LAS REDES DE APOYO TRANSNACIONALES. ESTRATEGIAS Y CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL CUIDADO.

Julia Esmeralda Rodríguez Fernández
489151

Trabajo de grado presentado para optar al título de
Maestra en Estudios de Género, Área, Mujer y Desarrollo

Dirigido por:

Yolanda Puyana Villamizar

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela en Estudios de Género
Maestría en Estudios de género, Área, Mujer y Desarrollo
Bogotá, 2009

TÍTULO EN ESPAÑOL:

Las redes de apoyo transnacionales. Estrategias y cambios para la organización del cuidado

TÍTULO EN INGLÉS:

Transnational support networks. Strategies and changes to the organization of care

RESUMEN EN ESPAÑOL:

El incremento de la migración internacional en los últimos años ha abierto la posibilidad a un nuevo campo de estudio e intervención para distintas disciplinas sociales. La presente investigación aborda el tema de la migración internacional desde una perspectiva de género, la cual permite reconocer el papel de las redes de apoyo transnacionales en las estrategias para la organización del cuidado de hijos e hijas de migrantes colombianos. A partir de un enfoque cualitativo, en el que se realizaron 14 entrevistas profundas a cuidadoras y cuidadores y 6 a hijas e hijos de migrantes, se propone una reflexión sobre las razones que motivan la migración, el papel de las redes familiares y sociales tanto, en el país de origen como en el de destino, que facilitan y potencian la migración internacional de padre y/o madre, además de las estrategias a las que los/as migrantes deben acudir para delegar las funciones que antes realizaban en sus grupos domésticos, no sólo para el sostenimiento económico sino para la realización de las labores domésticas y la reproducción social. El análisis también pretende reconocer los significados, experiencias, sentimientos y prácticas que suscita para las personas encargadas de realizar el cuidado, así como para hijos e hijas, la experiencia migratoria y la organización de las funciones de afectividad, autoridad y proveeduría, que antes cumplía el o la migrante.

TRADUCCIÓN DEL RESUMEN AL INGLÉS:

In the last years, the increase of international migration has opened the possibility to a new field of study and intervention for different social disciplines. This investigation approaches the subject of the international migration from a gender perspective, it allows us to recognize the role of the transnational support networks in the strategies for organizing the care of Colombian migrants´ daughters and sons. From a qualitative approach, based on 14 deep interviews to female/male caretakers and 6 to daughters and sons migrants´, I propose a reflection on the reasons that motivate the migration, the role of the familiar and social networks as well as, in the country of origin as in the one of destiny, which facilitate and enhance the international migration of the father and/or mother, besides strategies to which female and male migrants have to attend to delegate functions previously performed in their home groups, not only for the economic support but also for the accomplishment of the domestic workings and the social reproduction. The analysis also tries to recognize the meanings, experiences, feelings and practices provoked by the migratory experience and also by the organization of the affectivity functions, authority and supplying, previously fulfilled by the migrant, on the people in charge of carrying out the care, as well as on sons and daughters.

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL (MÁXIMO 5): Migración internacional - Colombia, redes de apoyo, trasnacional, estrategias familiares, cuidado, género

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN INGLÉS:

International migration-Colombia, support networks transnational, familiar strategies, care, gender

FIRMA DEL DIRECTOR (A): _____

Nombre(S) completo(s) del(los) autor(es) y (Año de nacimiento):

Julia Esmeralda Rodríguez Fernández, 1984.

A los grandes y verdaderos amores de mi vida:

Dios, mi Familia y Leonardo.

CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN **1**

1. CAPITULO: CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE MIGRACIÓN, GÉNERO Y REDES **14**

1.1 Migración internacional. Algunas definiciones 14
1.1.1 Etapas del Proceso Migratorio: 17
1.1.2 Magnitud, destino y perfiles de los/as migrantes desde América Latina: Colombia y Bogotá. 19
1.1.2.1 Magnitud y destino de las Migraciones 19
1.1.2.2.1 Perfiles de los/as migrantes 24
1.2 El género como punto de partida para la reflexión 28
1.2.1 Algunas reflexiones sobre género, desarrollo y migración 30
1.3 Teorías y enfoques sobre la migración. Análisis desde la perspectiva de género. 37
1.3.1 La teoría de la modernización: el enfoque neoclásico. 38
1.3.2 Teorías de la dependencia: enfoque histórico - estructuralista 39
1.3.3 Teoría de la articulación: la red migratoria y el grupo doméstico. 41
1.3.3.1 Aproximación al concepto de red, la red migratoria 42
1.3.3.2 El grupo doméstico, superación de la concepción hegemónica sobre la familia. 46
1.3.4 La perspectiva trasnacional de la migración 50

2. CAPITULO. LA DECISIÓN DE MIGRAR: REDES DE APOYO PARA LA MIGRACIÓN Y ESTRATEGIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DEL CUIDADO. **55**

2.1 La decisión de migrar. Factores que motivaron la migración 60

2.1.1 Las razones económicas: de la búsqueda de un mejor empleo al sacrifico por los hijos/as. 63
2.1.1.1 Para pagar deudas y mejorar el empleo… 63
2.1.1.2 Por el bien de los hijos/as… 65
2.1.2 Las razones personales: de la idea de conocer otro país al escape de la situación conyugal 67
2.1.2.1 Conocer otro país… 67
2.1.2.2 Para subir de nivel… 69
2.1.2.3 La relación de pareja: autonomía y escape 70
2.1.2.4 Mantener la familia unida… 74
2.2 Redes sociales y familiares que facilitaron la migración 75
2.2.1 El apoyo de familiares y amigos 77
2.2.2 El apoyo institucional 78
2.2.3 Redes de tráfico y prostitución 80
2.3 Estrategias para la organización del cuidado. ¿Con quién dejo a mis hijos? 83

3. CAPITULO. CÓMO CUIDAN LAS Y LOS CUIDADORES. EL CUIDADO EN FAMILIAS TRANSNACIONALES, CAMBIOS Y PERMANENCIAS **95**

3.1 El ejercicio de la autoridad y la proveeduría económica. Vínculos transnacionales y significado de las remesas. **99**

3.2 La expresión de afecto y las formas de comunicación en la distancia. **107**

3.3 La realización de trabajo doméstico. El valor oculto de las tareas de cuidado **118**

4. CAPITULO. SENTIMIENTOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA MIGRACIÓN Y EL CUIDADO. LAS EXPERIENCIAS DE LOS Y LAS HIJAS 127

4.1 Factores que motivaron la migración. 132
4.1.1 Enfermedad familiar 132
4.1.2 Proteger la vida 133
4.1.3 Los problemas económicos 133
4.2 El significado que hijos/as dieron al proceso migratorio. Cambios y permanencias 137
4.2.1 Uno se hace a la idea, ya se vuelve costumbre. 138
4.2.2 Yo me quería ir a vivir solo… 140
4.2.3 Esto es mucha responsabilidad… de la liberación a la asunción de nuevos roles. 141
4.3 Experiencias y sentimientos de los hijos/as sobre el cuidado… entre conflictos y agradecimientos. 146
4.3.1 Mi mamá es una berraca… 147
4.3.2 De un lado para el otro… lo que diga mi mamá, no me importa igual nunca ha estado. 150
4.3.3 Nos tocó vivir con mis tías… todas mis tías pasaron por ahí 155
4.3.4 A mí me levantaron mis abuelos maternos… 157

5. CONCLUSIONES 161

6. ANEXOS 172

- Anexo 1: Guía de entrevista para cuidadores/as 172
- Anexo 2: Información de los contactos 174
- Anexo 3: Conformación familiar del migrante 175
- Anexo 4: Mapa de red tipo: Redes de apoyo para la migración y la organización de cuidado 176
- Anexo 5: Mapa de red tipo: Redes de apoyo para hijos e hijas 177
- Anexo 6: Mapa de red tipo: Funciones de las redes en el cuidado 178

7. BIBLIOGRAFÍA 179

INTRODUCCIÓN

Las migraciones siempre han estado presentes en la historia de la humanidad, aún cuando las modalidades y tendencias migratorias cambien a través de los tiempos, ya sea por la introducción de nuevos modelos de desarrollo o por las dinámicas políticas y sociales de los países industrializados y no industrializados. Sin embargo, las migraciones contemporáneas guardan estrecha relación con los procesos de concentración de la riqueza, acumulación de capital y violencia, a través de las cuales se hace más visible la brecha entre países ricos y pobres (Bello, 2005).

De acuerdo con los datos suministrados por el Centro Latinoamericano de Demografía –CELADE- (2006), en los últimos años, América Latina y el Caribe muestran una tendencia al aumento de las migraciones. Por ejemplo, para el 2005, se estimaba que el número de migrantes se acercaba a los 25 millones, lo cual representa una proporción superior al 13% del total de los/as migrantes internacionales. Colombia, por supuesto, contribuye de forma significativa en el incremento de esta cifra. Entre 1995 y 2001, el volumen mensual de movimientos internacionales brutos en Colombia pasó de 212.089 a 307.060, esto significó un incremento del 44% al final de este período, y un crecimiento medio anual del orden del 7.4%.

Las cifras más recientes respecto a la emigración colombiana, provienen del censo realizado por el Departamento Nacional de Estadística – DANE – en el 2005, las cuales muestran que cerca de 3´300.000 colombianos/as viven en el exterior, siendo los Estados Unidos, con un 34.6% del total de emigrantes colombianos, el principal destino al que se dirigen, seguido de España con un 23.0% y Venezuela con un 20.0% (DANE, 2006). La encuesta de Profamilia realizada en el 2005 coincide con la del DANE en que más de 3 millones de colombianos residen fuera del país, y además muestra que un 4% de los hogares

colombianos tienen algún miembro en el exterior que, principalmente, migró por motivos económicos.[1]

Un gran número de investigaciones en Colombia sobre migración internacional se concentran en el análisis de las implicaciones socioeconómicas de la migración en el país expulsor, los procesos de incorporación de los/as migrantes en las sociedades receptoras, las condiciones de trabajo en otros países y las divisas que la migración aporta a Colombia en términos de las remesas e ingresos provenientes del extranjero (Urrea, 1993; Ocampo, 2006; Collier 2004; Aparicio, 2006; Gamarra, 2003; Guarnizo, 2003; Gaviria, 2004; Garay y Rodríguez, 2005; Restrepo, 2006).

La literatura sobre las implicaciones de la migración internacional en las relaciones, funciones y composición familiar, para el caso colombiano, es restringida, a excepción de investigaciones como la realizada por Garay y Urrea (1993) en la que se mencionan algunos procesos de reorganización familiar a la luz de la estructuración del mercado laboral en Colombia y Venezuela. Por otra parte, encontramos el estudio de Ofelia Restrepo (2006) que presenta un significativo análisis acerca de la migración femenina a España y aquellas realizadas por Castro (2007) y Rivas *et al.* (2008) que estudian las migraciones en el eje cafetero y particularmente al impacto de las remesas en las relaciones familiares y el ejercicio de la autoridad en familias transnacionales. Estas investigaciones destacan que en Colombia se ha iniciado un proceso de internacionalización y feminización de las migraciones y, por tanto, precisa un análisis detallado sobre las diversas significaciones y representaciones tanto para las mujeres que emigran como para las familias que se quedan en origen.

[1] Ahora bien, es necesario tener en cuenta que hacia finales de 2008 y en lo corrido del 2009 se presentó un descenso en el aumento de la cifras de migración. Algunos investigadores plantean que lo anterior se debe al gran impacto que la crisis económica mundial tuvo en países como EE.UU y España, los cuales han restringido aun más las condiciones de entrada para extranjeros. Un ejemplo del incremento de las restricciones que algunos países han implantado en el ingreso de extranjeros luego de la crisis económica lo constituye España, segundo país con el más alto porcentaje de inmigrantes colombianos, que partir de enero de 2009 tomó la decisión de restringir el ingreso de trabajadores legales de otros países con el fin de combatir el desempleo. (Samper, 2009)

Esta evidencia motiva la realización de investigaciones que involucren el análisis sobre las relaciones familiares en el país de destino que no se limiten al análisis económico y socio-demográfico del fenómeno. Así, se plantean como relevantes las preguntas por las razones que motivan la migración del padre y/o madre, las expectativas que se crean en las familias alrededor de la migración, las transformaciones en la composición familiar, las estrategias que se generan entre el grupo familiar para enfrentar dichas transformaciones y la distribución de tareas de cuidado y crianza de las nuevas generaciones. (Gregorio, 1998; FLACSO, 2002; Falicov, 2001)

Los resultados de la investigación que se presentan en este documento, proponen analizar la migración como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política, tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y destino. La migración internacional como proceso dinámico, altera patrones sociales de relación desde la estructura de la familia y del hogar, las relaciones de género, hasta aquellas entre padres e hijos, familia nuclear y familia extendida (Guarnizo, 2006: 102).

Teniendo en cuenta que la migración internacional de padre y/o madre produce cambios a nivel económico, cultural, social y familiar, la presente investigación se concentró en analizar los cambios sobre la distribución de funciones que tradicionalmente eran realizadas por el padre y/o la madre antes de la salida del país. En este sentido, cobran especial protagonismo las redes sociales informales o institucionales que facilitan la migración y las redes de parentesco, a quienes se les delega el cuidado de las nuevas generaciones. Tal como lo han planteado diversos autores, estas redes cumplen un importante papel para el apoyo, sostenimiento y ayuda ante determinada situación o circunstancia a través de sus conexiones e interacciones (Martínez, 1995; Sluzki, 1995).

Las redes sociales y familiares están presentes antes y después de la migración. En el proceso previo a la migración éstas se constituyen en un elemento fundamental que condiciona, facilita y explica el proceso migratorio en la medida que quienes emigraron antes, retornan o envían dinero y regalos, y transmiten imágenes sobre el *acá y el allá*, en las que los diversos espacios sociales se comparan, se entremezclan y se releen (Vallejo, 2004). Las redes proveen información sobre oportunidades laborales en el país de destino, motivan a otros/as migrantes a viajar y re-direccionan los procesos migratorios a determinadas ciudades en países extranjeros. En resumen, las redes sociales motivan y facilitan la migración internacional ya sea en el país de destino o desde el mismo país de origen.

Este análisis plantea que la migración, en la mayoría de los casos, no es un acto individual, la decisión de migrar – a dónde y cómo- está fuertemente condicionada por la información y ayuda ofrecida por las redes migratorias ya existentes. Una vez en el país de destino, la inserción social y el mantenimiento de los vínculos con el país de origen descansan en gran medida en la pertenencia a redes sociales transnacionales (*cfr.* Ramírez *et al*., 2005).

En el proceso posterior a la migración, las redes familiares, principalmente, que permanecen en el país de origen vinculan de forma directa al migrante con su país. Los/as migrantes continúan participando de forma activa en la vida social, económica y política de sus lugares de origen, lo que implica necesariamente participar en redes e interacciones que trascienden las fronteras reafirmando que una de las características principales de las migraciones, es su dinámica transnacional. El carácter trasnacional de la migración supone que las personas migrantes no rompen los vínculos y relaciones con sus comunidades de origen, ni muchos menos, se convierten en individuos aislados. Al contrario de otras teorías que estudian los procesos migratorios en términos eminentemente económicos, el transnacionalismo plantea que vivir en el exterior implica continuar con la participación en redes e interacciones que trascienden las fronteras del país.

Como se mencionó anteriormente, las investigaciones, en Colombia, que se preguntan por los efectos particulares que tiene la migración en la composición familiar, por los vínculos transnacionales que la sostienen, principalmente en el país de destino, y por las estrategias familiares para asumir tales efectos, se constituyen en un importante campo de análisis e investigación. Sin embargo, son especialmente relevantes investigaciones para el caso colombiano que vinculen las anteriores preguntas con el análisis a partir de la perspectiva de género, es decir, con los sentimientos, prácticas y experiencias diferenciadas que plantea la migración internacional para hombres y mujeres así como los efectos que produce la migración en la organización de la reproducción social y material de la sociedad. Por esta razón, las reflexiones que se proponen en este documento incorporan, de forma trasversal, los aportes de esta perspectiva, reconociendo que los procesos sociales inscritos en dinámicas determinadas afectan diferencialmente a los géneros y las relaciones entre los mismos.

Tal como se planteó en el análisis sobre el papel de las redes familiares y sociales, la reflexión a partir de la perspectiva de género, también toma como ejes el proceso previo y posterior a la migración. En cuanto al análisis del proceso previo, la perspectiva de género invita a preguntarse por las razones que motivaron la migración de padre y/o madre y si el significativo aumento de mujeres migrantes se da como respuesta a “la erosión del papel del varón como proveedor económico” (Ramírez, *et al*. 2005:7) en donde son ellas, las que toman la iniciativa de emigrar como estrategia para suplir las necesidades económicas de sus familias.

De otra parte, si bien las redes de apoyo se plantean como “espacios de interacción, acompañamiento, sostenimiento e intercambio” (Dabas, 2006; 45), el análisis desde la perspectiva de género, propone reconocer que estas redes familiares y sociales, no son neutrales al género. Así, el análisis se remite a las características de las redes de apoyo que sostienen la migración y se pregunta por las condiciones de trabajo de las mujeres en el país de destino. Lo anterior

teniendo en cuenta que la mayoría de las mujeres inmigrantes salen de sus países para desempeñar exclusivamente trabajos en los oficios domésticos que incluyen cuidado de ancianos, niños y limpieza por representar mano de obra más barata en el país de destino y facilitan la movilidad social de otras mujeres. De esta forma, el incremento de la participación en el sector de servicios de las mujeres migrantes ha producido, lo que algunas autoras denominan como, la globalización de la reproducción social o las redes globalizadas del cuidado (Parella, 2003). A nivel conceptual este fenómeno platea que "la segmentación laboral según el género, la raza o la etnia, remite a las interrelaciones entre los procesos culturales y sociales de construcción de la diferencia y los procesos económicos y sociales de asignación de las personas a las distintas ocupaciones que componen el mercado laboral" (Arango, 2004:5).

Para el período posterior a la migración, el análisis implicó preguntarse por la forma en que se redistribuyen a las redes de apoyo, en términos de género, las funciones de cuidado de los hijos/as que permanecen en el país, expresión de afecto, proveeduría económica, recreación, realización de trabajo doméstico, manejo de conflictos, entre otras. Lo anterior teniendo en cuenta que, en su mayoría, son otras mujeres, miembros de las redes familiares, las que pasan a ocuparse de las tareas reproductivas en ausencia de la madre migrante, bajo el estereotipo de que son las mujeres las únicas a las que se pueden delegar estas funciones.

Vinculado con lo anterior, el análisis incluye reflexiones sobre la forma en que asumen las redes de apoyo, principalmente familiares, las nuevas funciones de cuidado. En muchas de las ocasiones la asunción de estas funciones también produce cambios en la composición de sus familias, así como sobre carga de trabajo y, por tanto, conflictos familiares. A partir de la mirada de género, el interés se concentra en analizar las estrategias a que se ven abocados los/as cuidadores/as para conciliar su vida laboral con estas funciones y las diferencias entre la forma como asumen el cuidado si el epicentro es hombre o mujer.

El objetivo general que orientó esta investigación fue reconocer, a partir de la perspectiva de género, el papel de las redes de apoyo transnacionales en las estrategias para la organización del cuidado de hijos/as de migrantes colombianos/as. Los objetivos específicos se concentraron, en primer lugar, en realizar un acercamiento a las cifras de emigración desde América Latina, con especial énfasis en las características y perfiles de las migraciones internacionales de colombianos y colombianas hacia el exterior, en segundo lugar, reconocer las expectativas y motivos que dieron origen a la migración así como el papel de las redes familiares y sociales que facilitaron este proceso, concentrando el análisis en las estrategias para la organización del cuidado de hijos/as en el país de origen y, para finalizar, la forma en que se cumplen y distribuyen, en términos de género, las funciones de autoridad, proveeduría cuidado y afectividad a partir de los sentimientos y significados que cuidadores/as e hijos/as otorgan al proceso migratorio.

La investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, a partir del cual, se tienen en cuenta las construcciones que los/as actores protagonistas de los procesos que se quieren investigar, a partir de la interpretación de sus narrativas y relatos. Para la recolección de información se seleccionó la técnica de entrevista profunda, con la que se intentó reconocer en los relatos de entrevistados y entrevistadas las experiencias, los sentimientos y las prácticas que se crean, permanecen y se renuevan, como estrategias familiares, ante la migración internacional.

Es importante resaltar que los resultados de esta investigación surgen de mi participación como investigadora en el estudio denominado: "*cambios en las familias a partir de la migración internacional, el caso de Bogotá"* financiado por la División de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia durante el 2007 y dirigido por la Profesora Yolanda Puyana Villamizar de la Escuela en Estudios de Género. Las entrevistas fueron realizadas por el equipo de trabajo que

participó en esta investigación[2], sin embargo, el análisis de los resultados y la revisión teórica que sustenta este documento se constituye en una construcción propia que se enriqueció con las discusiones del equipo.

Para la investigación de Bogotá realizamos 43 entrevistas distribuidas de la siguiente forma: 15 dirigidas a padre y/o madre que permanecía en el país; 14 dirigidas a hijos e hijas de colombianos/as que salieron del país y, por último, 14 entrevistas dirigidas a las personas que se quedaron a cargo de hijos/as de migrantes en calidad de cuidadores/as. Para responder a los interrogantes planteados para la tesis de maestría, en particular seleccioné las 14 entrevistas realizadas a las personas que se quedaron a cargo de hijos/as en el lugar de origen (11 mujeres y 4 hombres) en calidad de cuidadores/as y 6 entrevistas de hijos/as (2 hombres y 4 mujeres).

Para la realización de las entrevistas, se construyeron colectivamente las guías de entrevista, la cual pretendía bridar a las investigadoras una orientación general sobre la realización de las preguntas. Este formato no constituía una guía rígida a partir de la cual se debían realizar las entrevistas, por eso el documento fue adaptado por las investigadoras, de acuerdo con la dinámica y el clima de la misma (Ver anexo 1). Para el registro cuidadoso y sistemático de las entrevistas realizadas, el equipo diseñó además dos guías en las que se consignaban los datos generales y de contacto de los y las entrevistadas y sus familias (Ver anexo 2 y 3)

El acercamiento a los/as entrevistados/as para la recolección de la información, se realizó a partir de tres estrategias principalmente. En primer lugar, el contacto con organizaciones e instituciones cercanas a los procesos de migración internacional. En este caso se tomó contacto con el Ministerio de Relaciones Exteriores y la

[2] El grupo de investigación estuvo conformado por la Profesora Yolanda Puyana como directora, Adriana del Pilar Silva Ayala y Julia Esmeralda Rodríguez Fernández. Se resalta también el aporte de Adriana Viviel y Julieth Motoa, quienes participaron activamente en las discusiones que orientaron el proceso.

Fundación Esperanza[3] para conocer los lineamientos nacionales que regulan la situación de los/as migrantes en el extranjero. En segundo lugar, a través de visitas a colegios distritales para identificar casos de niños/as cuyo padre o madre emigró en los últimos años y realizar grupos focales con ellos/as, y por último, se acudió a las informaciones de personas conocidas y familiares para emprender la técnica de la bola de nieve.

Por la especificidad del tema y las características particulares de las personas que queríamos entrevistar, de las tres estrategias implementadas, la que dio mejor resultado fue la técnica de la bola de nieve. El contacto con los colegios no resultó, al contrario encontramos rechazo y desconfianza, tan solo en uno de los colegios logramos acceder a un listado de familias con padre y/o madre migrante pero no fue posible conseguir la autorización de las familias para realizar las entrevistas. Estas dificultades nos llevaron a reformular la metodología y dejar de lado la realización de grupos focales con los hijos/as de migrantes.

Para la realización de la técnica de bola de nieve, fue muy importante la colaboración de amigos/as, familiares, vecinos/as, compañeros de trabajo, estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia de diversos semestres (redes sociales), quienes difundieron el interés por esta investigación y colaboraron con el equipo para establecer contactos y realizar las entrevistas. Gracias a estos contactos y apoyos, la realización del trabajo de campo y la consecución de la información se tornó más sencilla e implicaron para mí, un alivio frente a la angustia que representó el hecho de que algunas de las personas contactadas, no quisieran relatar sus experiencias por diversos motivos, tales como el miedo a ser denunciados/as y a exponer sus casos ante personas desconocidas. Es necesario resaltar que las etapas de profundización y documentación en el tema, diseño de instrumentos, recolección

[3] La Fundación Esperanza en un Organización no Gubernamental que se encarga de la prevención de migraciones ilegales (trata de personas, prostitución) y atención de los/as migrantes que requieran información para la salida o regreso del país.

de la información, y realización del trabajo de campo duró aproximadamente 1 año (agosto 2007 – Octubre 2008)

Por esta razón, también quisiera agradecer a las personas que compartieron con nosotras sus experiencias a partir de las entrevistas realizadas y las orientaciones de mi directora de tesis, profesora Yolanda Puyana. Experiencias y orientaciones que, personalmente, me animaron a continuar con el trabajo de campo y con el entusiasmo para presentar los resultados expuestos en esta investigación. Es necesario mencionar que los encuentros se realizaron en la casa de los/as entrevistados/as y/o en lugares cercanos a sus sitios de trabajo (cafeterías) en horarios extra-laborales, ya que tanto hombres como mujeres manifestaron que de esta forma, era más fácil relatar su experiencia, además de manifestar la imposibilidad de destinar tiempo de su jornada laboral para responder la entrevista.

Para el análisis de la información recolectada se retomaron los aportes de la teoría fundamentada planteada por Strauss y Corbin (2002) que propone la constante interacción entre la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos. Una vez delimitado el tema, la pregunta de investigación e iniciado el trabajo de campo, el primer paso fue la realización de lo que se denomina como microanálisis, el cual implica la lectura detallada línea a línea de las entrevistas, de tal forma que, de los relatos, emergieran las categorías de la investigación. El segundo paso, lo constituyó la codificación axial de los datos, que consistió en el establecimiento de las relaciones entre las categorías de investigación de tal forma que se pudieran agrupar en segmentos teóricos más amplios. Una vez se desagregó la información y se construyeron los segmentos teóricos, el siguiente paso fue la mirada hacia los aportes que diversos autores hacían alrededor de los temas abordados, de tal forma que los datos fueran sustentados a partir de planteamientos conceptuales y las reflexiones particulares surgidas a partir de su análisis.

Ahora bien, para la realización del microanálisis y la codificación axial, se utilizó como herramienta de análisis auxiliar la codificación de la información en el programa de análisis cualitativo *Atlas ti*. Lo anterior teniendo en cuenta que no se trata de un proceso lineal paso a paso sino que desde el mismo proceso de recolección y codificación de la información se podía avanzar hacia el análisis y la interpretación de la misma, tal como lo afirman Coffey y Atkinson refiriéndose particularmente a la codificación: "la codificación no debe verse simplemente como la reducción de los datos a una serie de denominadores comunes (…) sino que se debe usar para expandir, transformar y re-conceptualizar los datos abriendo más posibilidades analíticas " (2003:35)

Teniendo en cuenta que el énfasis de la presente investigación se concentraba en el análisis de las redes de apoyo que facilitaron y contribuyeron a mantener la migración de padre y/o madre, como otra herramienta de análisis, a partir de los relatos, se construyeron gráficos de redes de acuerdo al modelo de red egocéntrica.

La red egocéntrica es el conjunto de individuos con quienes se intercambia recíprocamente bienes y servicios. No incluye relaciones causales de tipo comercial. La red egocéntrica es un conjunto de relaciones diádicas de intercambio recíproco. (Madariaga, C; Abello R. & Sierra O, Redes, 2003). Las redes egocéntricas están referidas a personas, enfatizan en las relaciones de confianza y ayuda que tienen los individuos ubicando un actor focal (ego) y a las personas alteres con quien establece los vínculos o las relaciones diádicas.

Para la realización de estas gráficas de red, se tomaron como ejes de análisis los migrantes y los/as hijo/as y se construyeron 3 gráficos de redes tipo, en las que se observa el tipo de ayuda o de soporte ofrecido mientras el grupo doméstico vivía la migración de acuerdo con las siguientes funciones: *i) compañía social; ii) apoyo emocional; iii) guía cognitiva y consejos; iv) regulación y de control social; v) ayuda*

material y de servicios; vi) acceso a nuevos contactos. A partir de la realización de estas funciones se trató de distinguir entre aquellas que facilitaron la migración y se delegó el cuidado (ver anexo 4), aquellas que realizaron las funciones de ayuda material y de servicios, desglosadas en las funciones de autoridad, crianza, apoyo afectivo, proveeduría a partir de los relatos de los cuidadores (Ver anexo 5) y aquellas redes de apoyo que hijos e hijas resaltaron como significativas (Ver anexo 6)

Es necesario resaltar que, atendiendo a las consideraciones éticas que orientaron la realización de esta investigación, los nombres de los/as entrevistados/as fueron cambiados y a cada una estas personas, se les garantizó confidencialidad en el análisis y uso de la información recolectada.

El presente documento se estructura de la siguiente forma. En el primer capítulo se plantea un acercamiento teórico a las nociones de migración, redes sociales y género que se constituyen en las categorías principales que orientaron la investigación. En cuanto a la categoría de migraciones este acercamiento teórico incluye la definición que algunos autores/as plantean respecto a la migración, las etapas que lo componen, algunas cifras sobre índices de emigración desde América Latina y Colombia, destacando el aumento significativo que han tenido las migraciones femeninas en los últimos años. Incluye además el acercamiento a la categoría de género como lente para analizar la forma como las mujeres han estado excluidas de los procesos de desarrollo y para analizar las teorías que definen la migración. A partir de esta reflexión sobre el género y las teorías migratorias, se presentan los principales planteamientos de la perspectiva transnacional teniendo en cuenta las nociones de grupo doméstico, el cual, traspasa las nociones hegemónicas que estudian la familia y la red migratoria como expresiones generalizadas de la migración internacional.

El segundo capítulo recoge la reflexión sobre el proceso previo a la migración, las razones que la motivan, el papel de las redes tanto en el país de origen como en

el de destino que facilitan y potencian la migración internacional, además de las estrategias a las que los/as migrantes deben acudir para delegar las funciones que antes realizaban en sus grupos domésticos no sólo en el sostenimiento económico sino en la realización de las labores domésticas y la reproducción social. El tercer capítulo se concentra en la forma como realizan las funciones de cuidado las personas que quedan a cargo de los hijos/as de migrantes. Se trata de reflexionar sobre los cambios, conflictos, significados y nuevas estrategias, a las que cuidadores/as, acuden para garantizar el cuidado de los hijos/as que quedan a su cargo y para cumplir con las funciones que les son encomendadas.

Por último, en el capítulo cuatro, se presentan algunas reflexiones sobre el significado que adquirió la migración para hijos e hijas, empezando por la explicación de los motivos, la forma en que ellos/as participaron en la toma de decisión para migrar, los cambios y permanencias que implicó, para su vida cotidiana este proceso y los conflictos y experiencias con las redes familiares que asumieron su cuidado y/o soporte afectivo, económico y emocional.

1. CAPITULO: CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE MIGRACIÓN, GÉNERO Y REDES

En el presente capítulo se realiza un abordaje sobre las categorías teóricas que orientaron el desarrollo de esta investigación. En primer lugar, se reconocerán algunas definiciones que, desde distintas disciplinas sociales, se han dado al fenómeno de la migración internacional; en segundo lugar, se presentará una breve caracterización en cifras, de la magnitud, destino y perfiles de los/as migrantes, desde América Latina y el Caribe, haciendo particular énfasis en las migraciones de colombianos/as hacia el exterior. Para finalizar se realizará un recorrido, a la luz de la perspectiva de género, sobre las principales teorías que abordan los procesos migratorios, para finalizar con la explicación de la perspectiva teórica desde la cual me sitúo para presentar las reflexiones surgidas en esta investigación.

1.1 Migración internacional. Algunas definiciones

El estudio de los movimientos poblacionales, constituye uno de los campos que más atención ha recibido por parte de los/as estudiosos/as de las Ciencias Sociales. Sin embargo, autores como Gómez (2004) y Arango (1985) han planteado que, a pesar del incremento en el número de investigaciones registradas, el grado de desarrollo teórico, no se compara con la importancia del fenómeno. Entre las dificultades que se encuentran para dar mayor solidez teórica al abordaje de las migraciones, Arango (1985) destaca la ambigüedad conceptual del fenómeno, la dificultad de su medición y el carácter multifacético y multidisciplinar desde el cual se aborda su estudio.

Una definición general sobre migraciones la realiza Arango (1985), quien plantea que éstas son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa- y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia, se debe añadir que rara vez son susceptibles de

medición directa y que, por lo general, deben ser inferidos de los censos. La migración puede darse dentro de los límites territoriales de un mismo país o nación, denominándose tal proceso como migración interna y como migración internacional se entienden los movimientos que tienen lugar entre países. En el glosario de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), publicado en Ginebra (Suiza) en el año 2006, se define la migración internacional como el movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo.

Además de la distancia y el tiempo de permanencia del desplazamiento, Grinberg y Grinberg (1984) proponen una definición que incluye no solo las nociones de distancia geográfica con el país de origen y el tiempo de permanencia, sino que la calificación de emigrantes o inmigrantes implica que estos desarrollen sus actividades de la vida cotidiana en el lugar de destino[4]. Dentro de esta perspectiva se argumenta que los/as migrantes "deberán pasar por períodos de duelo, desarraigo e intentos de adaptación que podrán ser exitosamente elaborados o desencadenar síntomas psicopatológicos" (p. 29)

Desde la perspectiva demográfica, "se suele denominar migración al desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a uno de acogida y que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año, sin embargo la medición está determinada por la definición que al respecto haga cada país" (Oso, 1998, 33). De acuerdo con esta misma perspectiva, la migración como proceso abarca varios momentos: la emigración, la inmigración y el retorno, subprocesos analíticamente diferentes. Por un lado la *emigración* o salida de individuos o grupos de personas del lugar de origen o de residencia habitual;

[4] Entendiendo la vida cotidiana como aquel espacio en donde gracias a la realización de actividades, hábitos, puesta en marcha de creencias y tradiciones, se lleva a cabo la reproducción de los individuos y de la sociedad.

mientras que por otro, comprende a la *inmigración* o llegada de individuos o personas a un lugar diferente al de origen. Quienes participan en los movimientos migratorios se les denomina en términos generales migrantes, o en términos más específicos emigrantes (los que salen) o inmigrantes (los que llegan).

Para evitar confusiones en la definición de estos tres procesos, desde la sociología Cristina Blanco citada por Micolta (2005) propone tres dimensiones que posibilitan determinar con mayor precisión los desplazamientos de población que pueden considerarse como migración y los que no. La primera dimensión es la espacial, plantea que el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (como son los municipios, las provincias, las regiones o los países), la segunda es la temporal, en la que el desplazamiento debe ser duradero y, por último, la dimensión social que implica que el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social (p.61).

Teniendo en cuenta lo anterior, las migraciones serán consideradas como los movimientos que supongan para el sujeto, un cambio de entorno político administrativo, social y/o cultural, relativamente duradero; o de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (Blanco, citado por Micolta, 2005,61).

Es necesario aclarar, que de acuerdo con las motivaciones que la generan existen tres tipos de migración:

- *Migración Económica:* Se considera una migración con la cual se buscan mejorar los ingresos económicos. Está estrechamente relacionada con el deterioro de las economías y el nivel de vida de los países en desarrollo. Dadas las altas restricciones que imponen los países receptores, este tipo

de migrantes en ocasiones, opta por cobijarse bajo el amparo del asilo[5] para regularizar de alguna manera su permanencia en otro país. Sin embargo, la mayoría de mano de obra "barata" está constituida por migrantes sin documentos ni permisos necesarios para ejercer un trabajo.

- *Migrantes por desastres naturales:* Se presenta a causa de fenómenos naturales que ponen en riesgo la vida e integridad física de los habitantes de determinado lugar.[6]

- *Migrantes por razones políticas:* Este tipo de migración forzada se da en medio de contextos sociales conflictivos: guerras civiles, conflictos armados y transiciones políticas al interior de países, donde no hay suficientes garantías para la integridad y la vida de las personas. Esta migración incluye a los asilados, los refugiados y los desplazados internos.(*Cfr*. Restrepo, 2008)

1.1.1 **Etapas del Proceso Migratorio:**

Autores como Blanco (2000), García & Fizzera, (2008), González (2005) proponen una clasificación sobre las etapas presentes en un proceso migratorio. A continuación se retoma la clasificación propuesta por Tizón García, 1993, citado por González (2005):

Etapa de preparación: Comprende el periodo de tiempo previo a la salida del país, se reconoce como un tiempo de preparación en el que se toma la decisión de migrar, y se evalúan los límites y posibilidades que conlleva la migración, tanto

[5] El asilo fue definido en la quinta conferencia sudamericana sobre migraciones como la "protección otorgada, en su territorio, por un Estado frente al ejercicio de la jurisdicción; del Estado de origen; es basada en el principio de la no devolución y caracterizada por los derechos reconocidos internacionalmente a los refugiados.

[6] De acuerdo con Wilches (2009) existe una tendencia a pensar que los desastres son naturales o actos de Dios en los que la única posibilidad es prepararnos para aliviar sus efectos, confundiendo el desastre con el fenómeno natural que lo desencadena y en consecuencia se considera que es inevitable.

para la persona que viaja, como para la familia que permanece en el país[7]. En este momento son importantes las informaciones que reciban de familiares, amigos, vecinos sobre posibles destinos de migración y oportunidades en el extranjero.

Período de la migración (el acto migratorio): Esta etapa se refiere al periodo de tiempo de desplazamiento entre el lugar de origen y el lugar de destino. La duración de esta etapa varía de acuerdo con el medio de transporte utilizado y las circunstancias de salida del país.

Etapa de asentamiento: Comprende el periodo en el que el/a migrante llega al país de destino y logra un mínimo de estabilidad a nivel laboral, de habitación y de relación con otras personas. Es la etapa en la cual el inmigrante recién-llegado comienza a relacionarse con la sociedad receptora y adaptarse. Es una etapa inestable, abierta a múltiples cambios y marca el comienzo de la interacción entre el inmigrante y la ciudad (Frizzera y García, 2008).

Etapa de Integración: Se considera el final del proceso migratorio. Es el proceso de inmersión, incorporación o acomodación en la cultura receptora. En esta etapa el/a migrante ha minimizado los conflictos que se le pudieron haber presentado por las diferencias culturales encontradas en el país de destino, así como los conflictos emocionales que conlleva la distancia con sus seres queridos. “Para autores como Solé, retomado por Tizón García (1993) implica adaptarse, en este caso, a las nuevas condiciones de vida que el inmigrante encuentra, aceptar progresiva y voluntariamente las instituciones sociales y políticas, aceptar libremente las normas, valores y lengua del país receptor y establecer relaciones no sólo con otros inmigrados sino con los nacionales” (Micolta, 2005, 63)

[7] Es necesario aclarar que para el caso de las migraciones ocasionadas por motivos políticos, la evaluación sobre límites y posibilidades que conlleva el proceso migratorio se concentra en la protección de la vida y la seguridad familiar.

1.1.2 Magnitud, destino y perfiles de los/as migrantes desde América Latina: Colombia y Bogotá.

En el siguiente apartado se plantea un acercamiento a las cifras de emigración desde América Latina, con especial énfasis en las características de las migraciones internacionales de colombianos y colombianas, así como el caso particular Bogotano. Se retomarán los datos descritos por Solimano y Allendes (2007) en el marco del proyecto "Migración internacional y desarrollo", el caso de América Latina, realizado por la CEPAL y, para el caso colombiano, las cifras del anuario estadístico sobre entradas y salidas internacionales de Colombia, preparado por el DAS, el DANE y la OIM (2008).

A continuación se presentarán las aproximaciones a las cifras de migrantes latinoamericanos, principales destino de migración, perfiles de los/as migrantes, destacando el creciente fenómeno denominado como: "feminización de las migraciones".

1.1.2.1 Magnitud y destino de las Migraciones

La situación social y económica de los países latinoamericanos que combina pobreza, marginalidad, desempleo e importantes cifras de concentración de la riqueza y diferencias de ingreso, constituyen el panorama que motiva, en muchos casos, la emigración internacional. De acuerdo con el estudio mencionado anteriormente, a nivel regional, los inmigrantes representan en promedio, cerca de un 1% de la población total mientras que los emigrantes un 3,8% (CELADE, 2006). En el año 2000, el país con mayor stock de emigración, relativa a su población, es El Salvador (14,5 % de su población), seguido de Nicaragua (9,6 %), México (9,4%) y República Dominicana (9,3%).

Para el caso colombiano, el Departamento Administrativo de Seguridad – DAS- registró entre 1996 a 2007, un total de 29.766.425 movimientos internacionales de colombianos, de los cuales el 53.8% (16.028.079) corresponde a salidas y el 46.2% (13.738.346) a entradas. En este período se registró un incremento de

131.6% en los movimientos de las salidas y entradas de colombianos, teniendo en cuenta que en el año 1996 se reportaron 1.673.422 movimientos y al finalizar el año 2007 se registraron 3.876.189. En todos los años se presentó un saldo mayor de salidas que de entradas de nacionales. Igualmente se presentó un crecimiento en el número de movimientos de colombianos, con excepción de los años 1999, 2002 y 2003. (*Cfr.* DAS; DANE; OIM, 2008)

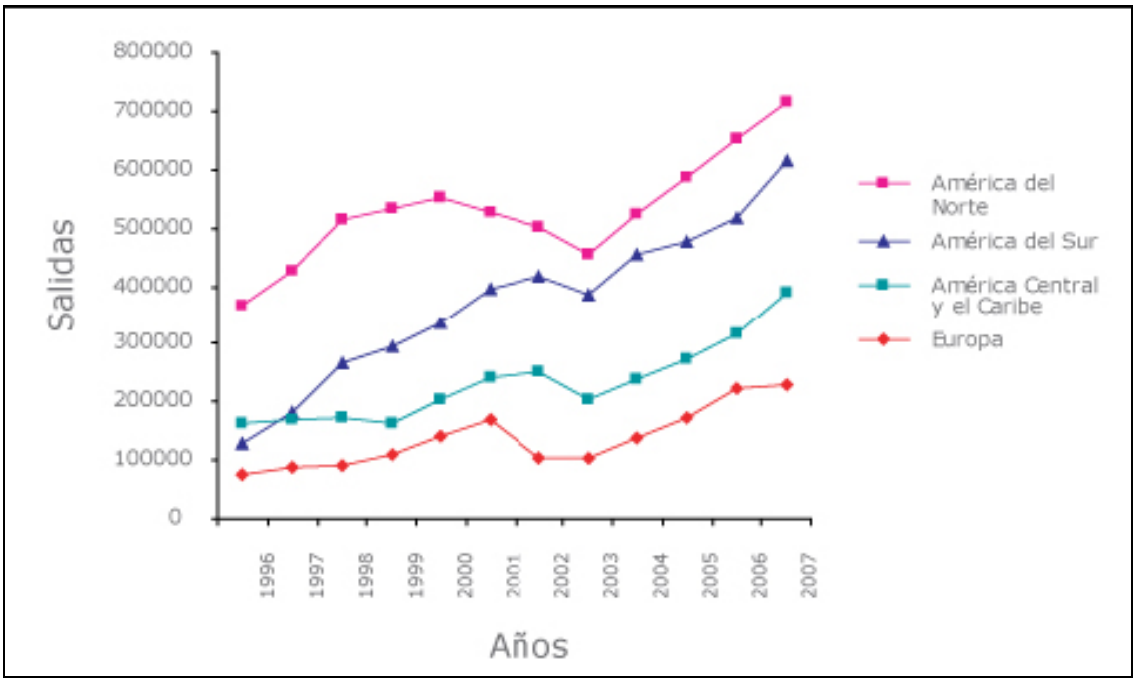
Las estadísticas indican que el número de personas nacidas en América Latina y el Caribe que residen en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos –OCDE- en 2000-2001 ascendía cerca de 21 millones de personas. De éstos, cerca de 18 millones residían en los Estados Unidos, 840 mil en España, 620 mil en Canadá y 328 mil en el Reino Unido (*Cfr.* OCDE, citado por Solimano, 2007).

Sin tener en cuenta aquellos/as migrantes que no cuentan con la documentación requerida para permanecer en otro país, Estados Unidos es el principal país de destino extra-regional para emigrantes latinoamericanos, representando el 87%, seguido por España con 4,1%. México es el principal país fuente de emigrantes latinoamericanos a Estados Unidos y el país que representa la mayor proporción de los extranjeros residentes en este país.

Estos datos también son confirmados por el DAS (2008) cuando plantea que, en la distribución por continente de las salidas de los colombianos, América del Norte es el primer continente que aparece como destino con el 35.1% del total de movimientos (en 1996 su participación era del 39.5%); el segundo lugar corresponde a América del Sur, con una participación del 30.1%, incrementando significativamente su participación en más del 100% (en el año de 1996 era del 13.8%); en tercer lugar aparece América Central y el Caribe, que en el año 2007 tuvo una participación del 19.0% (en 1996 su participación era 17.5%); en cuarto lugar se encuentra Europa, que participa con 11.2% (este continente gana en importancia, en 1996 tenía una participación del 8.1%).

La siguiente gráfica muestra los continentes de escala de las salidas de colombianos entre 1996 – 2007:

Gráfico 1. Continentes de escala de las salidas de los colombianos.



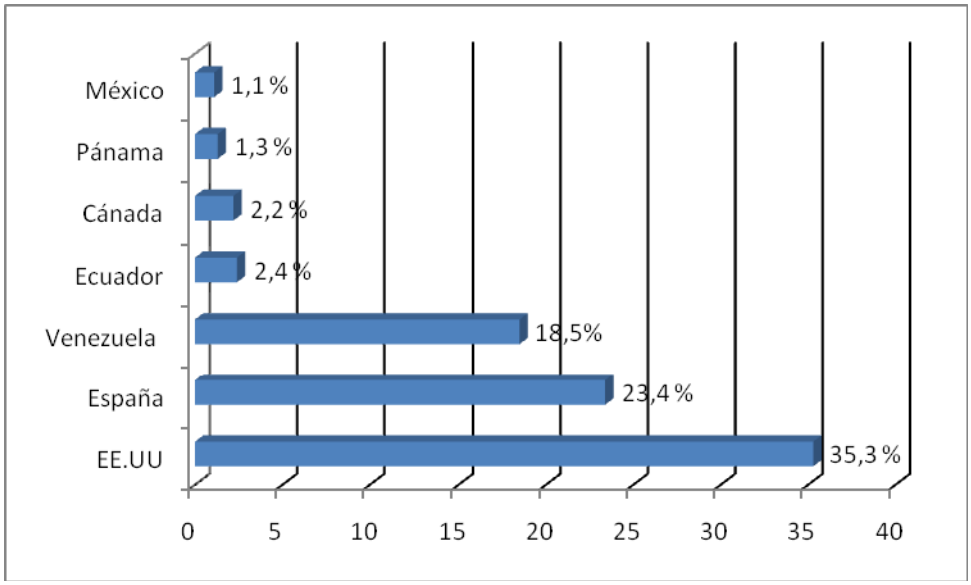
Fuente: DANE, DAS, OIM, (2007) Anuario estadístico sobre entradas y salidas internacionales. Colombia.

En relación con el creciente número de migraciones de colombianos/as a Estados Unidos, Alejandro Gaviria (2004), plantea que, a pesar de la aceleración reciente de los flujos migratorios, el número de emigrantes en los Estados Unidos puede estimarse entre 500 y 700 mil, (en esta cifra incluye los/as migrantes sin documentos). También encuentra que los emigrantes colombianos/as tienen al menos 3 años más de educación que los residentes en Colombia, y que sus ingresos laborales son al menos 2 veces mayores.

De acuerdo con Cárdenas y Mejía (2006) la fuente más precisa para contabilizar el número de emigrantes colombianos/as, es el censo de población realizado en Colombia durante el 2005. Según estas cifras, 3.331.107 colombianos/as residen

en el exterior, es decir el 8.08% de la población total residente en el país. En el gráfico 2 se pueden observar las cifras que reafirman que Estados Unidos es el principal receptor de nacionales: el 35.3% de los emigrantes reside actualmente en este país. Le sigue España, con 23.4%, y en tercer lugar, Venezuela, 18.5%. "En conjunto, estos tres países dan cuenta de tres cuartas partes de los colombianos en el exterior"

Gráfico 2. Principales destino de los emigrantes colombianos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del censo DANE 2005

España constituye el segundo destino de la emigración regional. Las personas nacidas en los países de América Latina censadas en España aumentaron de 210 mil en 1991 a 840 mil en 2001 (*Cfr.* CELADE, 2006). Se estima que a fines del 2003, había cerca de 515 mil latino-americanos residiendo en España, representando el 31% del total de inmigrantes con permisos de residencia en este país.

En el caso específico de la población colombiana en España, Aparicio (2006) plantea que el número de colombianos que vivían en España hasta el 2002, estaría entre los 190 mil y los 270 mil, es decir alrededor de un 0.56% de la población española. El siguiente cuadro muestra la evolución de la población

colombiana residente entre las distintas regiones españolas en el decenio de 1995 hasta julio de 2004. Así, se presenta un predominio de las comunidades autónomas en su orden: Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias en las cuales se concentran cerca del 70% de colombianos/as:

Tabla 1. Distribución de la población colombiana residente en las distintas comunidades españolas. Periodo 1995-2004

Comunidades Autónomas										
	1995	**1996**	**1997**	**1998**	**1999**	**2000**	**2001**	**2002**	**2003**	**2004**
Total	6.992	7.865	8.412	10.412	13.627	24.702	48.710	81.709	107.459	137.442
Andalucía	452	475	550	672	950	2.139	4.453	9.238	8.098	9.238
Aragón	109	118	130	157	269	455	1.295	1.798	2.631	3.711
Asturias	78	84	94	121	180	429	599	890	1.101	2.611
Cantabria	113	136	158	175	234	516	875	1.071	2.164	2.562
Castilla-León	274	296	335	446	723	1242	2.713	3.370	5.279	6.868
Castilla la Mancha	161	171	215	275	383	741	1.759	2.478	3.557	5.069
Cataluña	1.498	1.611	1.527	1.706	2.310	3.890	8.277	11.326	15.501	21.531
Ceuta	0	0	0	0	1	3	6	7	9	12
Melilla	0	0	2	2	4	8	8	7	9	10
Comunidad Balear	148	140	145	192	241	521	580	2.114	3.344	5.069
Comunidad Canaria	439	462	446	542	711	1.701	4.818	5.527	8.915	9.140
Comunidad valenciana	386	384	455	544	771	1.837	3.451	8.945	11.385	15.111
Extremadura	38	49	75	101	155	258	548	718	1.025	1.124
Galicia	202	243	309	404	725	1.680	2.530	3.351	4.658	5.499
La Rioja	31	35	55	81	149	297	614	1.069	1.552	1.812
Madrid	2610	3151	3354	4303	4781	7234	1.3846	25.419	30.658	37.218
Murcia	56	63	68	104	154	279	471	1.800	1.519	3.164
Navarra	97	121	123	205	364	594	573	1.628	2.388	2.955
País Vasco	201	215	228	289	479	871	1.291	2.443	3.650	5.562

Fuente: Díez, Fernando, *"Análisis de la inmigración colombiana en España. Volumen y perfil socio demográfico de la inmigración colombiana en la ciudad de Sevilla*: *1995-2004"*

Particularmente para el caso bogotano, después del Eje Cafetero, ésta ciudad representa el segundo lugar de procedencia de los migrantes colombianos con una tasa de migración del 9.11 por ciento, ligeramente mayor al promedio

nacional. De los 3.3 millones de colombianos que viven fuera del país, bogotanos y bogotanas suman el 18.70% (Alcaldía Distrital, 2008).

Ahora bien para el caso bogotano, “Según un estudio de 2005 del académico David Khoudour, basado en cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas –DANE-, se estima que hay aproximadamente un 9 por ciento de bogotanos y bogotanas residiendo en el exterior, del total de la población de la capital, lo que indica que un promedio de 52 mil núcleos familiares bogotanos tienen personas fuera del país” (Alcaldía Distrital, 2008).

La siguiente tabla muestra las zonas de origen de los y las migrantes colombianos/as:

Tabla 2. Zonas de Origen de los y las migrantes en Colombia.

ZONAS DE ORIGEN	
Valle del Cauca	24,10%
Bogotá	18,70%
Antioquia	11,90%
Risaralda	7,80%
Atlántico	6,60%
Otros	30,90%

Fuente: Censo DANE, 2005.

Es así como el Distrito Capital, lugar donde se realizó esta investigación, se ha convertido un centro urbano significativo en el tema migratorio ya que es una ciudad que no solamente recibe migración interna sino que es una ciudad de tránsito en la medida en que una gran cantidad de personas la utilizan para viajar al exterior.

1.1.2.2.1 Perfiles de los/as migrantes

A partir del estudio realizado por Solimano y Allendes (2007) se plantean tres características socio-demográficas de las migraciones internacionales desde América Latina. En primer lugar, que existe una elevada participación de

emigración femenina, en segundo lugar, que las migraciones de latinoamericanos/as se presentan en las edades laboralmente más productivas y, por último, se presenta un mayor nivel de escolaridad de los emigrantes respecto de las personas del mismo país, que no emigran.

De acuerdo con este estudio, la migración femenina es un fenómeno que ha venido en aumento en los últimos años, llegando incluso a superar la migración masculina. En Colombia, República Dominicana, Chile, Ecuador y Argentina la proporción de mujeres emigrantes sobre el total de migrantes es cercana o supera el 50%. Las cifras que presenta el INSTRAW (2009) muestran que el número de mujeres y hombres migrantes ha aumentado, así como la proporción de mujeres con respecto al total (del 47% en 1960 al 49% actualmente, con diferencias según los países), pero lo que realmente ha cambiado en los últimos cuarenta años es el hecho de que cada vez más mujeres migran de forma independiente en búsqueda de trabajo, en vez de hacerlo como “dependientes” familiares, viajando con sus esposos o reuniéndose con ellos en el exterior.

Dentro de las razones que motivan la migración de cada vez más mujeres en América Latina, autores como (Gregorio, 1998; Parella; 2003; CELADE, 2006; Restrepo, 2005; Aparicio, 2006) sugieren analizar que las discriminaciones sociales, étnicas y de género surgen en las comunidades de origen de las personas migrantes, las cuales no ofrecen oportunidades equitativas para que las mujeres tengan buenos salarios, oportunidades laborales y económicas en relación con los hombres. También se destaca el número de mujeres que toman la decisión de migrar por cuenta propia, aquellas que cruzan las fronteras escapando de conflictos armados, deterioro ambiental, de situaciones de violencia doméstica, intrafamiliar, o de abuso sexual y explotación (PIDHDD, 2008).

Sin embargo, también es importante reconocer el aumento de los hogares liderados por mujeres como un factor desencadenante de la emigración femenina, especialmente en los sectores pobres de la población. De acuerdo con Barahona,

2004 citado por Solimano y Allendes (2007), este hecho, junto a la mayor incidencia de la pobreza justamente en los hogares con jefatura femenina, es uno de los principales determinantes para que la migración sea cada vez más valorada como una alternativa de inserción laboral de las mujeres, y como válvula de escape de grupos familiares que viven altos niveles de pobreza y de insatisfacción de sus necesidades básicas (p. 44).

Si bien las mujeres viajan cada vez más de manera autónoma, como se verá más adelante, en el país de destino son ellas quienes comienzan a insertarse en las labores de cuidado y trabajo doméstico. "La transnacionalización y feminización de la mano de obra son fenómenos que han ido articulándose simultáneamente. El mercado laboral, en su demanda de mano de obra flexible y barata, hace uso de identidades laborales construidas a partir de las relaciones de género" (Lipszyc, citada por CELADE, 2006:43). Entonces se puede afirmar que la inserción laboral de las mujeres se concentra principalmente en el sector de servicios, convirtiéndose en una extensión de su trabajo reproductivo cotidiano y si bien, en el exterior van a desempeñar labores de cuidado esto se considera una oportunidad para aumentar el ingreso y la estabilidad de su grupo doméstico (Parella, 2003).

Como evidencia de la mayoritaria participación de las mujeres inmigrantes en el sector servicios, en la siguiente gráfica, tomada de Gregorio (1998) se muestra el caso de la ocupación de la población extranjera en España durante 1995, allí las mujeres participan en un 94.3%, y los hombres el 49.2% dentro de este sector:

Tabla 3. Ocupación de la población extranjera en España (1995)

	SEXO	
SECTOR	**Mujeres**	**Hombres**
Agricultura	0.8%	20.9%
Industria	2.2%	10%
Construcción	0.6%	13.5%
Servicios	94.3%	49.2%
No Clasificación	2%	6.4%

Fuente: Gregorio, 1998, Migración femenina.
Su impacto en las relaciones de género. Elaboración propia.

El análisis sobre el incremento de la migración femenina y su inserción en los servicios de cuidado en el país de destino, pone de presente además, que éstas se ven avocadas a dejar a sus hijos en el país de origen al cuidado de familiares y amigos, principalmente mujeres, para que sustituyan sus actividades de crianza y cuidado. Al respecto no se encontraron estadísticas precisas sobre el número de hijos/as que quedan al cuidado de otros familiares, ni la distribución por género de los/as cuidadores/as en el país de origen, lo que demuestra un vacío en los censos de población y en los estudios realizados al respecto.

En relación con los niveles de escolaridad para el caso Colombiano Solimano y Allendes (2007) citando a Cárdenas y Mejía[8] plantean que el 30% de la población que emigra cuenta con educación terciaria y que, en promedio, los emigrantes tienen alrededor de 12 años de escolaridad, cifra que supera la de los colombianos que no emigran, este mismo caso se repite para los emigrantes de República Dominicana.

En cuanto al rango de edad de los/as migrantes, este tiende a estar entre los 25 a 45 años de edad. Para el caso de emigrantes colombianos, aunque se destaca nuevamente la ausencia de bases de datos actualizadas de las que se pueda extraer esta información, el rango de edad de los migrantes hacia Estados Unidos es más amplio siendo el más importante aquél entre los 35 a 44 años de edad. (*Cfr.* Solimano y Allendes, 2007)

Con relación a estas cifras, autores como Gaviria (2004) y Solimano (2003) plantean la preocupación en relación con dos importantes fenómenos. En primer lugar, lo que se ha denominado como “fuga de cerebros” que se refiere a que están emigrando colombianos/as con niveles de educación elevados y, en segundo lugar, que la mayoría de personas que salen del país, se encuentran en edades productivas. A partir de lo anterior, es necesario reconocer la importancia de analizar las repercusiones que estos dos importantes fenómenos tienen, no

[8] Cárdenas y Mejía (2007) toman como base el Censo realizado en 1993, teniendo en cuenta que el censo realizado en el 2005 no cuenta con la información discriminada respecto a nivel de escolaridad de los/as migrantes

sólo desde el punto de vista económico, tanto para el país de origen como para el país de destino, además de la necesidad de cualificar los sistemas de medición de los fenómenos migratorios en tanto constituyen un instrumento que aporta a las investigaciones y políticas realizadas respecto al tema.

Para el caso bogotano, se puede resaltar la reciente creación del Observatorio de Migraciones, cuyo objetivo es conocer ampliamente la dinámica de las migraciones a nivel distrital en los aspectos económico, político y social, por medio de estudios que den cuenta del impacto y la importancia que representan los migrantes para la capital del país, lo cual se espera que contribuya a conocer las cifras y a orientar estudios como el presente.

1.2 El género como punto de partida para la reflexión

La perspectiva de Género es definida por Yolanda Puyana como una "caja de herramientas, una categoría teórico metodológica que facilita la comprensión de la simbología cultural, las relaciones de poder, la valoración de cada sexo y la división sexual de roles" (Puyana, 2005, 1). El concepto de género trasciende el concepto de sexo biológico y por tanto su estudio no debe limitarse en este punto, es una categoría cultural, histórica y socialmente construida que plantea un movimiento de los imaginarios sociales que circulan respecto a las representaciones de lo que es ser hombre y ser mujer. "(…) la categoría género se utiliza para identificar las características que socialmente se han construido y que definen lo femenino y lo masculino en un contexto social dado, enmarcando a partir de aquí las relaciones entre hombres y mujeres" (Uribe y Paredes, 2005:42).

Guiomar Dueñas (1990) al realizar un análisis acerca de las oposiciones binarias que surgen en torno a las representaciones de ser hombre y mujer en la sociedad, plantea que existe una identificación y directa relación de la mujer con lo natural:

> *"todo parece indicar que el cuerpo y las funciones procreadoras específicas de la mujer la llevan a dedicar más tiempo a la vida de la especie que a ella misma, lo que le resta oportunidad de participar en la cultura; lo cual la aproximará más a la naturaleza que al hombre. A su vez, las funciones de reproducción la sitúan en roles sociales que los hombres consideran como inferiores. Finalmente, los roles sociales impuestos, como consecuencia de su cuerpo, le confieren una estructura psicológica que parece más cercana a la naturaleza"* (p. 38).

Por su parte Eleonor Faur (2004) plantea que el concepto de género se refiere a la construcción social y cultural que organiza nociones sobre lo propio de lo masculino y de lo femenino a partir de la diferencia sexual. Así, este mismo concepto supone definiciones que abarcan tanto la esfera individual, incluyendo la subjetividad, la construcción de identidades y el significado que una cultura le otorga a los cuerpos, como también la esfera social que influye en la división de jerarquías entre hombres y mujeres. (p. 75)

La perspectiva de género constituye una categoría relacional, referida a la construcción de las identidades femeninas y masculinas, que a la vez contribuye a reconocer las jerarquías culturales sobre las cuales se aprecian de manera distinta a ambos sexos y permite descubrir las fuerzas que violentan los cuerpos, en razón a la diferencias entre los mismos. Cómo lo plantea Marta Lamas (1992), "La cultura marca a los seres humanos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano y la lógica de poder que es a la vez, una lógica de dominación" (p. 165). Al relacionar esta concepción con la planteada por Eleonor Faur (2004) quien señala los aportes de la categoría de género para el análisis del complejo mundo de lo social, reconociendo que los procesos sociales inscritos en dinámicas determinadas afectan de distinta forma a hombres y mujeres, aparece la necesidad de analizar la migración internacional desde esta perspectiva así como el papel de las redes de parentesco y las redes

sociales de apoyo para la comprensión de las dinámicas sociales y familiares que influyen en este proceso.

Se trata de identificar si ante el evento de la migración internacional de padre y/o madre, se continúan reproduciendo aquellas concepciones que otorgan a las mujeres las labores reproductivas, de cuidado, crianza y mantenimiento del hogar, en quienes (hombres o mujeres), se delegan las funciones que se realizaban antes de la migración, así como el impacto diferencial que para hombres y mujeres tiene la migración internacional en términos de pérdidas y ganancias. Para esta investigación, la perspectiva de género también aporta elementos de análisis para comprender el papel de los/as migrantes en el establecimiento de redes de apoyo, de una parte como forma de ayuda para conseguir un trabajo en otro país y tomar así la decisión de migrar, así como las estrategias para garantizar el cuidado de sus hijos/as en el país de destino.

1.2.1 Algunas reflexiones sobre género, desarrollo y migración.

Los procesos migratorios se han constituido en uno de los fenómenos característicos del sistema mundial, de hecho organizaciones como la Organización Internacional para las Migraciones –OIM- plantean que, la migración internacional, manejada adecuadamente, representa un enorme potencial para el desarrollo. La principal razón para argumentar lo anterior, reside en el importante impacto que el envío de las remesas tiene para los países de origen, en tanto se argumenta que los recursos que ingresan por este concepto, pueden contribuir a la reducción de la pobreza, la marginalidad y las necesidades económicas familiares.

Si bien se establece una relación directa entre migraciones y desarrollo, especialmente a partir del reconocimiento de las remesas como un importante ingreso para los países. Sin embargo, es necesario destacar y cuestionar cómo el desarrollo se ha conceptualizado tan solo en términos económicos, desconociendo

los impactos diferenciales que este tiene para hombres y mujeres. Se aduce que el desarrollo se traduce en mejores condiciones de vida y se evalúan los impactos que tiene en términos económicos, políticos y sociales y no se cuestionan las relaciones históricas patriarcales entre hombres y mujeres, la división sexual del trabajo y la interrelación entre las esferas productivas y reproductivas, en las que las mujeres se ven avocadas a asumir largas jornadas de trabajo por fuera del hogar, además de las que realizan en sus grupos domésticos. Parella (2003) plantea que "de poco va a servir concentrarse exclusivamente en los efectos de los programas de desarrollo sobre la mujer, sino se parte de las relaciones de poder subyacentes que definen la condición del hombre y la mujer en la sociedad" (p. 83).

En el caso de los aportes que la migración hace al desarrollo, si sólo se ve en términos económicos a partir del envío de remesas, los enfoques que estudian el desarrollo y la migración no reconocen, que cada vez son más las mujeres que migran, en consecuencia se podría establecer como hipótesis que son ellas quienes más envían remesas al país de origen. Es necesario tener en cuenta que, al respecto, en Colombia, no se cuenta con estudios que aborden este tema y consideren el aporte diferencial, en términos de género de las remesas monetarias. Ahora bien, tampoco se reconoce el incremento de la migración femenina de forma autónoma, la forma en que las mujeres se insertan laboralmente en el país de destino, la internacionalización del trabajo doméstico y los vínculos económicos, sociales y afectivos, que se crean y recrean en la distancia a partir del envío de las remesas.

Los modelos de desarrollo que surgieron para los denominados países del tercer mundo han tenido como característica particular la utilización de técnicas y procedimientos relacionados exclusivamente con el crecimiento económico y la expansión del mercado; en palabras de Robin Hissong (1996) "(…) la noción de desarrollo en el siglo XX ha sido generalmente asimilada a los conceptos de crecimiento económico, progreso y modernización. Se ha asumido que, en la

medida en que se desarrollen las sociedades buscarán los medios “racionales” para elevar sus niveles de producción y consumo con el fin de lograr el verdadero progreso” (p. 44).

Este mismo autor plantea que es necesario examinar dos conceptos en el momento de definir el desarrollo, estos conceptos son el resultado de oposiciones que se excluyen mutuamente. En primer lugar, se encuentra el concepto de subdesarrollo, con el cual se asocia principalmente a los países del sur, este concepto, subraya las características estructurales de estos países y “pone a los países del sur en una posición espacio temporal relativa a la espacio temporalidad del norte” (1996, 45), de esta manera enfatiza en la posición relativa de las sociedades subdesarrolladas con aquellas consideradas como avanzadas. En segundo lugar, y asociado con el concepto de subdesarrollo surgen las denominaciones de “en vías de desarrollo” que reconocen a los países del tercer mundo el potencial para desarrollarse y “dependencia” que se centra en las relaciones de desigualdad entre países desarrollados y subdesarrollados. De acuerdo con lo anterior y por oposición al subdesarrollo, el desarrollo es considerado como una meta a alcanzar y un modelo a seguir para los países del tercer mundo.

De acuerdo con autores/as como Amartya Sen (2000), Martha Nussbaum (2003) y Lourdes Beneria (2005), los enfoques que han pretendido definir el desarrollo, tan solo se han concentrado en la definición de éste a partir de variables económicas y han desconocido los intereses y necesidades particulares de amplios grupos de la sociedad, principalmente de las mujeres. Sen (2000) propone una nueva concepción acerca del desarrollo que se sustenta en el reconocimiento de éste como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutan los individuos, “el desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad, la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en el que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados Represivos” (p. 20).

Por su parte Beneria (2005), quien realiza un análisis a las rígidas tendencias que tiene la economía para cuestionar sus estructuras dominantes en la incorporación de la perspectiva de género al desarrollo y a la política social en general, propone que es necesario que se cuestionen los planteamientos de la economía en torno al desarrollo como principal disciplina equiparada con este concepto, teniendo en cuenta que existe desconexión entre la teoría que propone y la realidad que practica porque hace aparecer las leyes económicas como naturales sin reconocer el contexto social en el que van a operar. Esta autora propone así, que las mujeres no sean sujetos pasivos sino que se reconozcan como sujetos activos de su propia historia, promoviendo cambios en las políticas redistribuidas incorporadas en las agendas nacionales y que las afectan directamente.

Es necesario destacar los aportes de algunos enfoques y modelos alternativos que definen el concepto de desarrollo, y que surgen a partir de la década de los 70´s tales como el desarrollo a escala humana propuesto por Max Neef (1986), el desarrollo centrado en las capacidades propuesto por Sen (2000), entre otros, que criticaron los modelos basados en la perspectiva de la modernización y cuestionaron el paradigma dominante en la definición de agendas institucionales que se centraban en el crecimiento económico o que concebían el desarrollo regulado tan sólo en términos del mercado. Estos enfoques abrieron el camino para ampliar los análisis sobre la forma en que las mujeres estaban excluidas de los procesos de planificación de género en el desarrollo.

En la década de los 70´s surge el enfoque denominado Mujeres en el desarrollo –MED-, que consistía en integrar a las mujeres, y sus aportes económicos, en la investigación y en las políticas de desarrollo. Sin embargo, tal como lo plantea Faur (2004) este enfoque tuvo algunas limitaciones; en primer lugar, consideró el problema de la exclusión del desarrollo como un “tema de mujeres” y en segundo lugar, no cuestionó el modelo de desarrollo vigente “sino que se preocupaba por

integrar a las mujeres en el mismo, sin terminar de reconocer el “sesgo masculino” que el modelo conllevaba” (p. 84).

Así, a partir de la década de los 80´s surge una perspectiva que desplazó el enfoque centrado en los “problemas de las mujeres” hacia otro que encontraba que el origen de la desigualdad correspondía a una determinada construcción de posiciones sociales diferenciales para unos y otras, esta perspectiva de análisis se denominó Género en el Desarrollo –GED- que, además de cuestionar el modelo de desarrollo vigente, involucró el análisis de las relaciones de poder y la temática de género como problemas tanto de hombres como de mujeres (Faur, 2004, 86).

Una de las principales exponentes de este enfoque es Caroline Moser (1991), quien retoma los planteamientos de Maxine Molyneux (1984) y propone la inclusión de nuevas categorías de análisis para estudiar el papel de hombres y mujeres en el desarrollo. Surgen entonces los intereses de género como aquellos que mujeres y hombres pueden desarrollar de acuerdo a su ubicación social y a sus atributos de género. Para ella existen las *i) necesidades estratégicas* de género que son formuladas a partir del análisis de la subordinación de las mujeres en relación a los hombres y las cuales varían según el contexto cultural y sociopolítico particular en el que se formulen, a su vez constituyen los medios a partir de los cuales los intereses estratégicos pueden ser satisfechos. Y las *ii) necesidades prácticas* de Género que se formulan a partir de las condiciones concretas de las mujeres para dar respuesta a necesidades inmediatas percibidas por ellas desde sus situaciones particulares. (1991:71)

Kate Young (1991) introdujo dos conceptos centrales para analizar las conceptualizaciones acerca de necesidades prácticas y estratégicas de género: la *condición y la posición* de las mujeres. Para Young la condición de las mujeres alude al estado material en el que se encuentran (pobreza, falta de educación y capacitación, excesiva carga de trabajo, desnutrición, etc.), mientras que la posición se refiere a la ubicación social y económica de las mujeres con relación a los hombres en términos de diferencias salariales y de oportunidades de empleo,

vulnerabilidad de las mujeres a la pobreza y la violencia, acceso diferenciado a la propiedad de recursos productivos y al poder político, entre otros, que tal como lo vimos anteriormente constituyen algunas de las razones por las que las mujeres toman la decisión de emigrar.

Esta distinción es importante según la autora, en la medida que permite analizar los efectos de las políticas de desarrollo en la vida de hombres y mujeres, lo que se vincula además con el planteamiento que hace Faur (2005) en el sentido que las concepciones sobre cómo se piensa y se concibe el desarrollo radica en la importancia de tales planteamientos en el momento de definir y elaborar Políticas Públicas, “Indudablemente, el modo en que se piensa y define al desarrollo no es un tema menor, pues a partir de estas concepciones se elaboran políticas públicas afines” (p. 82).

Eleonor Faur (2005) plantea que si bien los enfoques mencionados anteriormente –MED y GAD- incorporaron el concepto de género al análisis de los procesos de desarrollo, es necesario que también se incluya el análisis de las masculinidades, en tanto constituye un tema relevante para la agenda del desarrollo porque puede favorecer “… la mirada crítica de las concepciones de desarrollo vigentes y coadyuvar a reconstruir relaciones de dominación tanto social como de género…” (p. 78*).*

Siguiendo los planteamientos de tres autores (Kimmel, Freig y Lang) Eleonor Faur (2004) plantea algunos aportes muy relevantes para el estudio de los procesos migratorios que se pueden vincular con el incremento acelerado de las migraciones femeninas y sobre los efectos diferenciados que este proceso tiene para hombres y mujeres. Esta autora afirma que existe una naturalización del poder masculino que facilita a los hombres controlar el poder político, económico y cultural que obstaculiza a las mujeres para acceder a estos mismos derechos. Esta marcada diferencia se puede hacer visible a partir del análisis de categorías como las esferas de producción y reproducción social, la pobreza y las representaciones culturales.

En el caso de las esferas de producción y reproducción social, se observa que el acceso de las mujeres al mercado de trabajo remunerado no ha reducido sus responsabilidades y tareas en el ámbito privado,[9] de esta forma las "políticas de masculinidad vigentes en América Latina no buscan la transformación social y política de esta realidad y por tanto se ha mantenido lo que ella denomina "sesgo cultural" que asigna a los hombres el papel de proveedor y por tanto de dominador dentro del hogar gracias a los marcos de desarrollo macroeconómicos y las estrategias de reducción de pobreza desarrolladas en las últimas décadas"(p.95).

En cuanto a la pobreza, las políticas enfocadas a reducirlas, están concebidas a partir del sesgo masculino mencionado anteriormente y que por tanto "…no cuestionan la segmentación del mercado de trabajo, ni la diferencia en los ingresos entre hombres y mujeres, y así, convalidan discursos sobre la masculinidad admitiendo jerarquías de género." (p.95). Finalmente, con respecto a las representaciones sociales tradicionales Faur (2006) plantea que éstas han filtrado la forma como son orientadas las relaciones familiares y las políticas estatales para configurar identidades de género.

Este análisis realizado por Faur se puede vincular con los planteamientos de Flavia Marco (2006) y el estudio de las migraciones internacionales cuando plantea que la relación de las mujeres con los servicios sociales tanto para las que salen del país como las que se quedan en el país de origen, en el caso de que los tengan[10]**,** se limita exclusivamente al rol de madres y esposas que les ha sido asignado y es por su función de cuidadoras (a la niñez, a los/as anciano/as, enfermos/as) que se les reconoce a las mujeres el acceso a los derechos sociales.

---

9 En este punto quisiera destacar los supuestos de la planificación que incorpora Caroline Moser que se basan en la idea de que hombres y mujeres tienen diferentes necesidades debido a que desempeñan diferentes roles en la sociedad, en este sentido, centró su análisis en el reconocimiento del *Triple Rol* de las mujeres y se concentró en examinar la participación de las mujeres más allá del hogar. Las mujeres participan simultáneamente, realizando roles reproductivos en el hogar, productivos principalmente en el sector informal aportando ingresos en la familia y roles relacionados con la participación comunitaria en la sociedad.

10 Es necesario tener en cuenta la condición de irregularidad en la que muchas mujeres permanecen en el extranjero, sin los documentos necesarios para legalizar su permanencia. Esta situación no les permite acceder a servicios sociales de salud, educación y vivienda.

Con este tipo de "beneficios" plantea la autora, se refuerzan aquellos planteamientos que dividen los espacios y funciones de hombres y mujeres: los hombres a la producción y las mujeres a la reproducción. Esta autora plantea que "el modelo entró en crisis y, sin embargo, las políticas siguen en gran medida pensadas para familias nucleares patriarcales, con padres proveedores que trabajan en el interior del hogar o en jornada parcial" validando así las concepciones hegemónicas que definen la familia como lugar de armonía y excluyendo los conflictos, cambios, permanencias y estrategias que se pueden presentar cuando uno de sus miembros sale del país.

La incorporación del lente de género en los estudios relacionados con la migración, propone una mirada crítica sobre la incorporación de hombres y mujeres en los procesos de desarrollo, además de la comprensión de la migración femenina como un fenómeno social diferente respecto al masculino, proponer unidades de análisis que hagan posible una mejor medición y explicación de los movimientos migratorios femeninos y masculinos y, como se verá a continuación, propone cuestionar las perspectivas teóricas que no analizan las dimensiones de género presentes en las decisiones y estrategias migratorias.

1.3 Teorías y enfoques sobre la migración. Análisis desde la perspectiva de género.

Una de las críticas de la segunda ola feminista de los años setenta[11], que tuvo una fuerte incidencia en los estudios de las ciencias sociales, fue el vacío existente en el análisis de las teorías migratorias a partir de la mirada de género. A continuación se presentan las reflexiones que autoras como Parella (2003) y Gregorio (1996; 1998) plantean –tomando como base las críticas de esta ola feminista - en relación con los estudios que pretenden explicar los procesos migratorios internacionales.

[11] La segunda ola feminista de los años setenta optó por reivindicar la diferencia entre hombres y mujeres pero no por eso subordinadas a los hombres.

1.3.1 La teoría de la modernización: el enfoque neoclásico.

El primero de los modelos que abordan el estudio de los procesos migratorios, es el de la modernización en el que predomina el enfoque microeconómico o neoclásico para su estudio. A partir de este enfoque, la migración se analiza teniendo en cuenta dos factores: los *push,* aquellos que empujan a las personas a migrar (crecimiento demográfico, condiciones económicas, diferencias en los ingresos etc.) generalmente a través de una comparación con factores *pull* o de atracción en los cuales se ofrece mejores oportunidades de vida y condiciones favorables para los/as migrantes (oportunidades económicas, demanda de mano de obra) (Guarnizo 2006; Micolta, 2007; Arango; 1997). Así, la decisión de migrar está condicionada por la evaluación racional que las personas hagan sobre los costos y beneficios del proceso migratorio

Para Parella (2003), el enfoque neoclásico concibe la migración económica como un mecanismo que permite equilibrar las desigualdades económicas y sociales a través de la redistribución de trabajadores/as desde lugares de baja productividad hacia lugares de alta productividad (p. 88). De acuerdo con los planteamientos de esta autora, el modelo microeconómico constituye una perspectiva individualista y a-histórica que propone estudiar lo social como un conjunto de acciones individuales sin reconocer las especificidades de los contextos culturales y sociales y los factores estructurales que dan origen a la idea de migrar.

Esta teoría plantea que para los países de origen, la emigración es vista como una forma de auto regular los desequilibrios entre determinadas áreas geográficas que tienen distintos niveles de desarrollo económico, así sólo se consideran efectos positivos tales como la recepción de nuevas tecnologías, el intercambio de conocimientos, la disminución del desempleo, pero sobretodo, se aprecia un intercambio de modernidad de las ciudades de destino para las de origen en términos de valores y habilidades para los/as ciudadanos/as (*Cfr.* Gregorio, 1998:147).

Según los planteamientos de este modelo, la migración femenina se considera tan solo como un espejo de la masculina, “la mujer cuando emigra lo hace como sujeto individual, racional y sin género” (1998:147). Con esta teoría se sigue manteniendo el estereotipo sobre la inactividad de la mujer que se relega al ámbito privado y la cual está en función de su marido. Sin embargo, Gregorio destaca algunos estudios (Morokvasic, 1984; Pessar, 1986; citados por Gregorio, 1998, 148) que, siguiendo los presupuestos teóricos del modelo neoclásico, pero retomando las reflexiones de la perspectiva de género, abren nuevas perspectivas para cuestionar los planteamientos de la teoría de la modernización en los que las migraciones se reducían tan solo a motivaciones individuales, sin cuestionar las dicotomías que se presentaban al situar a hombres y mujeres en ámbitos opuestos.

De acuerdo con lo anterior, no se reconocen las diferencias de la participación en los flujos migratorios de hombres y mujeres. Estas diferencias deben analizarse a la luz de las relaciones patriarcales y la división sexual del trabajo condicionadas a su vez, por la naturaleza del proceso productivo y por las exigencias de un sistema de acumulación (Beneria, 1981 citada por Parella, 2003: 90). Al analizar los planteamientos del enfoque neoclásico, se puede concluir que éste incorpora el variable sexo pero no la perspectiva de género, que estudia las relaciones entre los mismos, como herramienta para analizar las migraciones internacionales.

1.3.2 Teorías de la dependencia: enfoque histórico - estructuralista

El enfoque estructuralista, que también tiene orígenes en los años 70, continúa con la investigación sobre las causas de la migración, planteando que la migración se produce por los cambios en los sistemas productivos y en las relaciones sociales, entonces, los flujos migratorios son parte del desarrollo histórico de las sociedades. Este enfoque que tiene sus fundamentos en la economía política marxista, sitúa la emigración dentro del sistema capitalista global, en la base del

cual está la división internacional del trabajo, fruto de un sistema de intercambio desigual entre economías centrales y periféricas (*Cfr.* Gregorio, 1997:151).

La migración se produce en el escenario del auge del capitalismo mundial, en el que el sistema social se divide en dos regiones geográficas desiguales (centro y periferia) dentro de la división global del trabajo. Para este modelo, la migración adquiere un carácter macro social, ya no se entiende como una decisión individual y aislada sino que se considera como una característica de los grupos o sectores sociales definidos por su acceso a los medios de producción[12]**.**

Para este enfoque, la migración femenina se explica a partir de la posición que las mujeres ocupan en la estructura social y en el sistema económico internacional, el sistema capitalista se beneficia de las desigualdades de género y clase por las ventajas que esto representa para el capital, en el caso de las desigualdades de género, la mano de obra femenina se considera más atractiva por su costo. Así, las consecuencias que tiene la migración no son solo positivas, estas hacen que se perpetúe el subdesarrollo al producir efectos como: la explotación de las áreas rurales y urbanas por las metrópolis, la pérdida de población activa, la reducción de las exportaciones agrícolas, el incremento de de la demanda de productos importados (*Cfr.* Gregorio, 1997:153).

Parella (2003) plantea que el enfoque histórico estructural propone un avance en la incorporación del género para el análisis de las migraciones y el papel activo de las mujeres en este proceso. Sin embargo, el análisis de género está subordinado al de clase teniendo en cuenta que sólo se consideran la esfera productiva y se marginan las relaciones de reproducción en las que hombres y mujeres están inmersos, las cuales a su vez, son fundamentales para comprender el tipo de participación de las mujeres en la esfera productiva y los flujos migratorios. Es

[12] Dentro de la aproximación histórico – estructural existen distintos enfoques, pero a pesar de las diferencias que presentan entre sí, todos se concentran en señalar el carácter macro social de los procesos migratorios y el paso de las migraciones como decisiones individuales a las migraciones de grupos sociales. (Parella, 2003:91). Micolta (2007), plantea que estos enfoques son el del mercado de trabajo fragmentado, el marxista de la acumulación capitalista y el del sistema mundial.

necesario tener en cuenta que situar el análisis también en las relaciones de reproducción, especialmente en el grupo doméstico, es un factor determinante para explicar las razones que motivan la movilidad de hombres y mujeres (*Cfr.* 2003:95-96).

Según Gregorio (1997) Dentro del análisis de las migraciones femeninas que buscan traspasar la perspectiva histórico estructuralista surgen dos líneas de trabajo, la primera referida al estudio de la posición de las mujeres migrantes trabajadores en las sociedades de destino, en interacción con tres procesos que crean las desigualdades: clase, género y etnia y la segunda, se propone que para el estudio de las migraciones femeninas es necesario tener en cuenta, no sólo los sistemas de producción, sino también las estructuras patriarcales en las sociedades de origen, además de considerar que no se debe omitir el análisis de género para estudiar los efectos de la migración en las áreas de origen (Gregorio, 1998: 154).

Las propuestas y alternativas sugeridas a la teoría de la dependencia se concentraron en destacar que es necesario integrar en las reflexiones, las interacciones entre las variables micro y macro-sociales. Así, se debe partir del estudio de las relaciones entre el género y los factores sociales, económicos y políticos que motivan las migraciones, teniendo en cuenta que, ni las causas ni consecuencias de la migración de hombres y mujeres son las mismas, y que estos tampoco ocupan la misma posición al interior de las familias y dentro de la sociedad. (*Cfr.* 2003:97)

1.3.3 Teoría de la articulación: la red migratoria y el grupo doméstico.

A partir de las críticas que las dos teorías mencionadas anteriormente recibieron, surgieron las teorías de la articulación, las cuales conciben la migración internacional como una estrategia de mantenimiento del grupo doméstico en el contexto internacional. Estas teorías conjugan el interés tanto por las relaciones

que se dan al interior del grupo como por la articulación que éste tiene con el capitalismo.

En esta teoría el protagonismo se concentra en el grupo doméstico teniendo en cuenta que en su interior son evidentes las esferas de producción y reproducción y porque además él participa de los dos modos de producción: el doméstico y el capitalista. Según Gregorio (1998), las dos unidades centrales de este modelo son la red migratoria y el grupo doméstico, unidades que permiten estudiar la construcción de las desigualdades de género al interior de los procesos migratorios (p. 158).

Teniendo en cuenta la revisión de las teorías que explican los procesos migratorios, el análisis de los datos recolectados en la presente investigación se ubica en este tipo de teorías en la que son relevantes los vínculos establecidos entre los países de origen y de destino. De esta forma, en la explicación de la teoría de la articulación he incorporado el análisis de la perspectiva de redes, la cual orientó el diseño metodológico del estudio y se relaciona de forma directa con la perspectiva teórica en la cual me sitúo: la perspectiva trasnacional de la migración.

1.3.3.1 Aproximación al concepto de red, la red migratoria

El acercamiento teórico al tema de la migración internacional me sugirió la idea de vincular dichos abordajes con los conceptos que han trabajado varios autores como Sluzki, 1995; Simmel, 1986; Najmanovich, 1995; Dabas, 1995 sobre la importancia de las redes sociales, familiares, institucionales y personales en la vida de los seres humanos. En este apartado se expondrán las principales definiciones sobre el concepto de redes, para continuar con el análisis sobre la red migratoria y la perspectiva de género en los procesos migratorios.

A partir del enfoque de redes, todo el universo es visto como una inmensa red de interacciones donde nada puede definirse como algo absolutamente independiente, debe pensarse en la creación de una nueva metáfora, la del universo como red o entramado de relaciones, y los individuos como entramados de esa red, "el sujeto solo adviene como tal en la trama relacional de su sociedad (…) el sujeto no es lo dado biológicamente, sino lo construido en el intercambio en un medio social humano(…) las redes sociales son el ámbito por excelencia de la interacción humana" (Najmanovich, 1995, 61 -62). De esta forma las personas hacen parte y recurren a múltiples redes de interacciones: familiares, de amistad, labores, recreativas (ser miembros de un club), políticas (formales: ser miembros de un partido; informales: ser votantes, simpatizantes de una organización) culturales (una institución cultural o educativa) informativas, etc. (Najmanovich, 1995, 61).

De acuerdo con lo anterior, se debe pensar la red como la metáfora de un tejido que puede sostener cualquier cosa, que posee un centro, posee una capacidad o fuerza de apoyo. Esta metáfora plantea que en todo el entramado relacional que envuelve o con el que interactúa el individuo puede funcionar como una red que en cualquier momento sirve de apoyo o protección ante alguna situación. El conjunto de relaciones humanas como red o tejido de sostén de un individuo, nos permite distinguir algunas características esenciales de este enfoque: colaboración, solidaridad, cohesión, asociación e interacción, son conceptos que recogen de manera general la esencia de las relaciones que se pueden vivir o presenciar en una red activa en momentos problemáticos.

Sluzki (1996), plantea que las redes pueden ser personales y en este sentido cobrar mayor importancia para determinada situación, persona y contexto de acuerdo con el significado que se asigne a cada una. Una red personal puede ser definida como la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas (p.42). Lo anterior hace importante incluir además que las redes se pueden caracterizar de acuerdo con el tipo de funciones que cumpla ante

determinadas situaciones: compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva o consejos, regulación o control social, ayuda material y de servicios y acceso a nuevos contactos.

Con respecto al tema de la investigación el enfoque de redes realiza importantes aportes. El proceso migratorio implica la activación de diferentes redes familiares y sociales de apoyo que, como estrategias de supervivencia y adaptación, utilizan las familias para la toma de la decisión de migrar como para recibir apoyos frente a la ausencia de uno de sus miembros. Se trata de considerar que este tipo redes intervienen en procesos de adaptación, intercambio, solidaridad, construcción y reconstrucción de las dinámicas familiares y tal como lo plantea Sluzki (1995) de reorganización frente a los cambios ocurridos por la migración internacional, en el país de origen.

Joaquín Arango (2000), define las redes de migración como "conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Estos transmiten información, proporcionan ayuda económica y alojamiento y dan apoyo de distintas formas" (p. 41). Con el apoyo que las redes dan a los futuros migrantes, permiten que los costos, riesgos y la incertidumbre del proceso migratorio sean menores. Massey *et al*, (1987) proponen considerar las redes de migración como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, como el empleo o los salarios más elevados. Acudir al concepto de red, según Parella (2003) "significa adoptar la perspectiva de la familia y no la del individuo como unidad de análisis" (p. 97)

Las redes sociales se consideran entonces, como un conjunto de nodos y actores fuertes unidos por relaciones sociales o vinculados de forma específica (parentesco, paisanaje o amistad) que vinculan migrantes y no migrantes en un entramado de relaciones sociales en las que las expectativas reciprocas son

fundamentales para mantener las relaciones, estas relaciones se extienden en el tiempo, convirtiéndose de fenómeno asilado en masivo, incluyendo o excluyendo la participación de otras personas (*Cfr.* Monterosas, 2003).

Las llamadas cadenas migratorias que facilitan y hacen que permanezca la migración, plantean una reflexión que considera a los/as migrantes no como masas inertes arrastradas por las fluctuaciones del capitalismo -como sucedía en los modelos *pull/push*- si no como sujetos activos capaces de formular estrategias de supervivencia y readaptación en contextos de cambios macro-estructurales (Devoto 1992: 96 citado por García, 2001). Sin embargo, es importante aclarar que las teorías y perspectivas que proponen el estudio de las redes en los casos de migración internacional parten de la idea de que son las mujeres quienes migran siguiendo a sus esposos, dejando de lado la consideración de que la división sexual del trabajo tanto en origen como en destino condiciona la formación de redes en dos aspectos: en primer lugar, para tomar la decisión de migrar teniendo en cuenta, por ejemplo, que las mujeres que emigran para trabajar como empleadas domésticas siguen a sus hermanas u otras mujeres amigas o de la familia que han emigrado anteriormente. En segundo lugar, para la definición de la forma como se incorpora laboralmente en el país de destino en la medida que estas utilizan las redes migratorias como fuente de información para encontrar trabajo en el lugar de destino (*Cfr.* Parella, 2003, 98).

Para esta investigación el análisis sobre las redes propone considerar las dos características mencionadas anteriormente, y hacer particular énfasis en que las redes sociales de apoyo no son neutrales al género. A partir de su abordaje, es posible considerar la forma diferencial en que se realizan estos apoyos tanto para hombres como para mujeres en el país de destino y en el de origen.

1.3.3.2 El grupo doméstico, superación de la concepción hegemónica sobre la familia.

A continuación se propone una reflexión sobre la noción de grupo doméstico a la luz de la perspectiva de género, teniendo en cuenta que éste permite, de una parte, reflexionar sobre los cambios que ha tenido la concepción hegemónica de la familia y por tanto trascender las ideologías que la definen como el núcleo de la sociedad, además de aportar elementos de análisis para comprender las migraciones internacionales.

Una de las principales concepciones sobre la familia se relaciona con la idea de que la familia nuclear es el tipo ideal de familia y por tanto la más aceptada. Esta noción surge dentro del debate estructural – funcionalista, específicamente con Talcott Parsons a mediados del siglo XX en Norteamérica. Tal concepción planteaba que la conformación nuclear de familia, es decir aquella conformada por padre, madre e hijos, unida por lazos de amor y cariño, era la más funcional y estaba acorde con la sociedad capitalista y el sistema económico de la época (*Cfr.* León, 1995; Puyana, 2005).

Magdalena León (1995) plantea que la razón por la cual el sistema económico requería este tipo de familia tenía que ver con la movilidad geográfica y social propia de las sociedades industriales. El padre - esposo como proveedor y jefe de hogar, por medio de su empleo, debe satisfacer las necesidades de su prole, lo que implica desplazamiento espacial “para participar en forma activa en el mercado laboral” (1995: 173), dicho desplazamiento se podía dar porque *i)* no se convivía con familia extensa y *ii)* la mujer no estaba vinculada al mercado laboral, de manera que estaba dispuesta a migrar, según la movilidad ocupacional de su marido.

Tal definición de la familia traía a su vez una diferenciación de roles para hombres y mujeres: los instrumentales, atribuidos a los hombres y que comprenden el

trabajo asalariado, la manutención de hijos y la provisión familiar; y los expresivos o emocionales, asignados a las mujeres para la crianza y la educación de los hijos. Consecuente con esta condición, la mujer como única encargada de la socialización de los hijos debe tener una relación íntima con ellos en los primeros años de su vida, por lo cual *"… se justifica de este modo el encierro doméstico de la mujer y su adscripción de roles expresivos, y el papel de abandono del padre en la primera etapa de socialización del menor, dada la adscripción del varón a roles instrumentales"* (León: 1995, 176).

La visión de la familia nuclear como tipo ideal, unida a las oposiciones para definir lo femenino con base en lo masculino, tales como: profundidad/superficialidad, fortaleza/debilidad, actividad/pasividad, razón/emoción, contribuyeron a la negación de los cambios en la estructura y composición interna de las familias, a la subordinación de la mujer al espacio doméstico y, con esto, a la invisibilización de los aportes que el trabajo doméstico trae para la sociedad.

La introducción de la perspectiva de Género al estudio de la familia, arroja una nueva manera de concebir las relaciones que surgen en su interior y así entender a la familia como la institución en la cual "…Las jerarquías de género son creadas, reproducidas y mantenidas día a día a través de la interacción de los miembros del hogar… Inevitablemente se la ve como la institución primaria para la organización de las relaciones de género en la sociedad." (León, 1995: 187). Al interior de ésta, las divisiones de poder representan la inequitativa distribución de funciones en el hogar creando tipos hegemónicos de masculinidad y feminidad en donde el hombre es concebido como activo y fuerte y la mujer como sensible y débil, propia para la realización de labores domesticas.

Esta perspectiva critica los "familismos" (Puyana, 2005) que se crean alrededor del tipo ideal de familia, ya que reconoce que a su interior se generan cambios en concordancia con las condiciones socioculturales y económicas en las que se encuentre inscrita cotidianamente, afectando de forma directa sus relaciones

internas. Las tipologías de familias extensas, compuestas o recompuestas, con jefatura centrada en uno de los progenitores, entre otras, son ejemplos de su nueva organización y por tanto se deja de lado la creencia de la familia como un espacio idealizado de cuidado y armonía para sus miembros, donde se consigue la plena satisfacción de necesidades afectivas y sociales.

A partir de lo anterior se puede destacar que aunque se han mantenido ciertos prototipos de conformación familiar en distintos contextos; han surgido diferentes formas de reorganización familiar destacándose los cambios en relación con la reducción de su tamaño, creciente inestabilidad conyugal, auge de los hogares uniparentales, incremento de las uniones consensuales, familias en hogares geográficamente dispersos, mujeres que desempeñan labores productivas y reproductivas al mismo tiempo y las familias extensas que obedecen a arreglos domésticos, a través de los cuales, se cubren necesidades fundamentales mediante la convivencia con abuelos/as, tíos/as, primos/as y otros/as etc.

Así, la familia es una organización social que contiene intrínsecamente cambio y tradición y aunque tiene un sustrato biológico ligado a la procreación, debe ser entendida, en sus diversas formas como una institución social que trasciende la normatividad de la sexualidad y la filiación (Páez, 2000:49). Por esta razón la familia, no en todos los casos se presenta como la unión de la mujer, el hombre y los hijos/as sino que además otras personas –familiares, amigos o particulares- pueden hacer parte de ella.

En este sentido, surge la propuesta de estudiar el grupo doméstico y su relación con las migraciones internacionales. Este se define como un grupo de personas quienes, a partir de un ingreso colectivo, aseguran su mantenimiento y reproducción. Así, la migración internacional deja de ser una decisión individual que permite mantener el equilibrio del sistema y deja de ser un mecanismo que perpetúa el subdesarrollo para convertirse en una estrategia de mantenimiento y reproducción del propio grupo, en respuesta a las oportunidades y limitaciones

impuestas por el contexto social, económico y político (Dinerman, 1978 citado por Parella, 2003: 98).

Considerar el grupo doméstico como unidad de análisis permite reconocer las relaciones de poder que se dan en su interior, la división sexual del trabajo, la articulación entre la economía doméstica y el sistema capitalista, las perspectivas micro y macro sociales que no se vincularon en teorías anteriores y además permite entenderlo como el centro donde se construyen las desigualdades de género. En el caso de las migraciones estas características hacen evidente las razones por las que determinados miembros de las familias emigran y los demás permanecen en el país, la forma en que apoyan y controlan de forma diferencial las migraciones masculinas y las femeninas. De hecho, es necesario reconocer que una de las principales motivaciones de las migraciones femeninas, es la necesidad de mejorar el ingreso familiar y por esta razón, generalmente, es el grupo doméstico quién financia el proceso migratorio de las mujeres (más jóvenes) y su incorporación en las industrias capitalistas y en el servicio doméstico.

De otra parte, también hay que tener en cuenta que la migración femenina, muchas veces se ve limitada por el rol que éstas desempeñan en sus hogares en el país de origen, el cual, en la mayoría de los casos, se relaciona exclusivamente, con las responsabilidades en la crianza y cuidado de sus hijos/as[13]. En este aspecto Gregorio (1998) propone incluir en el análisis, no solo las reflexiones sobre la incorporación de la mujer en el sistema capitalista como reproductora de la fuerza de trabajo y como productora a partir de su papel de asalariada o trabajadora en el sector informal, sino además el estudio de los sistemas simbólicos e ideológicos que circulan en la sociedad sobre la valoración de unos miembros sobre los otros (p. 160). Esta valoración diferencial a partir de los

[13] El rol entendido como el conjunto de funciones o tareas socialmente aceptadas e institucionalizadas, relacionadas con la posición o el saber que ocupa un individuo dentro de un sistema (Anzieu, Dider y Martín J, 1971). Sin embargo Viveros plantea que es importante diferenciar el concepto de roles del concepto de identidad, ya que los roles se refieren a un tipo de conducta funcional, exigido desde las instituciones mientras que la identidad aunque está regulada por la norma social, supone un proceso de individualización y autorreflexión que se construye desde la particularidad como sujeto (Viveros, 2002: 121).

sistemas ideológicos, también se vincula con los planteamientos realizados en el apartado sobre la importancia del género en el desarrollo en tanto que incluye las reflexiones sobre las diferencias en la forma como se conciben los ámbitos productivo y reproductivo. El primero como exclusivamente masculino y el segundo delegado a las mujeres y menos valorado, contribuyendo a la invisibilización de sus aportes para la sociedad, ya que al considerarlo como una actividad cotidiana no productiva, y al medirlo bajo parámetros de eficiencia no resulta funcional para el sistema económico.

Siguiendo los planteamientos de Gregorio (1997), para estudiar el grupo doméstico, en primer lugar se debe tener en cuenta las diferencias que existen en cada uno/a de su miembros a razón de la edad, el sexo, su lugar dentro de la estructura de parentesco, pues esto significará una diferente posición en relación a las actividades de producción y reproducción; en segundo lugar, es necesario reconocer que al interior del grupo doméstico se crean relaciones de poder entre los miembros que se relacionan directamente con algunas concepciones ideológicas y simbólicas que aseguran su permanencia (*Cfr.* 1997: 161).

1.3.4 La perspectiva trasnacional de la migración

A continuación se plantean algunas reflexiones sobre la perspectiva transnacional de la migración desde la cual se sitúa el análisis del presente documento. Como se mencionó anteriormente, esta perspectiva conecta la importancia de las redes sociales y el mantenimiento de los vínculos de los migrantes tanto en destino como en origen, con los reflexiones sobre la emergencia de nuevos tipos de familias y la perspectiva de género.

La perspectiva trasnacional combina elementos de la perspectiva histórico–estructural y de la sociología económica moderna. Esta perspectiva no concibe la migración como un proceso dicotómico –unidireccional o bidireccional –, ni ve sus consecuencias como resultado de decisiones individuales de maximización de

ganancias y recursos personales, de migrantes desconectados de su medio ambiente social. Por el contrario, concibe la migración internacional como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que intervienen en la movilidad espacial, laboral social y cultural de los/as migrantes y de sus familiares, amigos y comunidades. (Guarnizo, 2006,81)

El enfoque transnacional en el estudio de los procesos migratorios internacionales nace a finales de los años 80 y principios de los 90 bajo su primera formulación conceptual, de la mano de tres antropólogas estadounidenses que entienden el transnacionalismo como el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multitrenzadas que vinculan las sociedades de origen y de destino (Basch *et al*.1994).

Desde esta perspectiva, se argumenta que la decisión de emigrar, el destino escogido, el modo de incorporación laboral y social en el país receptor y las relaciones que el/a migrante mantenga desde el exterior con su lugar de origen, no se reducen a la toma de decisión individuales ni a las condiciones estructurales del país expulsor. Al contrario, estos son procesos enraizados y condicionados por múltiples estructuras sociales, económicas y políticas que van desde un nivel micro estructural el cual se refiere a las relaciones y obligaciones con familiares y relacionados, pasando por el nivel meso estructural referido a las relaciones y obligaciones comunitarias e institucionales, hasta un nivel macro estructural en donde se encuentran los contextos de origen y destino de nivel Estatal, económico político y socio cultural (*Cfr.* Guarnizo, 2006: 82).

De esta forma, los/as migrantes no necesariamente rompen sus lazos identitarios, sociales, políticos, culturales y económicos con sus tierras de origen, por el contrario, estas relaciones se mantienen a larga distancia, haciendo posible que los/as que se fueron sigan participando en procesos familiares y comunitarios a niveles múltiples con los/as que se quedaron, haciendo a estos últimos parte activa del vivir transnacional. La migración es entonces, un proceso de

intercambio, un ir y venir en el cual se involucra no sólo la movilidad espacial de personas en términos laborales, productivos o económicos, sino el intercambio de discursos, prácticas, símbolos, ideas de los/as migrantes sobre sí mismos, su cultura y su entorno social de origen. De tal forma que esta perspectiva presenta una interpretación más compleja sobre la migración "…que se preocupa no sólo por lo que pasa en el norte de llegada, sino en el sur del origen" (*Cfr.* Guarnizo, 2006: 86).

Una característica importante de la perspectiva transnacional, es que concibe la migración como un proceso social realizado por personas con historias diversas, sentimientos, emociones etc., así, las personas al desplazarse lo hacen con toda su historia personal, con determinadas características culturales (idioma, etnia) y sociales y con múltiples vínculos principalmente con su familiares (hijos/as, esposos/as, padres etc.). A partir de la noción trasnacional, la migración es una experiencia que no pertenece únicamente a los que dejan su país natal, sus protagonistas son aquellos/as que se quedan, aquellos/as que se van y aquellos/as con los que se encuentran en destino, son todos/as quienes conforman un sistema interconectado que se parece cada vez más a una familia "a distancia". (*Cfr*. Falicov, 2007)

Las migraciones han contribuido a la emergencia de nuevas formas familiares, que según Falicov (2001), son familias que viven en un "lado y en otro", fragmentadas, sufriendo desventajas, y también ventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van como para los que se quedan en el país de origen. Patricia Landolt (2006) plantea que a pesar de las separaciones físicas de corta o larga duración, las relaciones familiares pueden extenderse y persistir a través del tiempo, así, las familias en contextos migratorios constituyen relaciones (redes sociales) de individuos atados por un parentesco definido por el entorno (sanguíneos, conyugalidad, adopción, etc.) que no está necesariamente determinado por la proximidad espacial. La propuesta que esta autora hace es la

de cuestionar los supuestos y pre-disposiciones temporales y espaciales de las concepciones dominantes, en este caso, de la familia[14].

Estas familias se distribuyen entre dos sociedades (origen y destino) y por lo general viven en constante tensión, teniendo en cuenta las restricciones de las políticas migratorias, las condiciones laborales de los migrantes y el alto costo de la vida en los países receptores, sin embargo, la migración no disuelve sino que redefine y reta los códigos que organizan y le dan sentido a los compromisos y las demandas de la familia, los códigos discursivos que legitiman los discurso de poder, género y status.

Para finalizar, es necesario reconocer que las mujeres han estado excluidas del estudio de los procesos migratorios. Las principales teorías que explican las migraciones se concentran en señalar los efectos económicos que, tanto para el país de destino como para el país de origen, produce el traslado permanente de personas. De esta forma el análisis abordado en este capítulo nos permite reconocer que hombres y mujeres participan de forma diferenciada en los procesos migratorios y por ende, son actores y actrices activos en el desarrollo, no solo a través del envío de remesas sino a través de su participación diferenciada en el ámbito público y privado, al igual que los/as migrantes no necesariamente rompen los vínculos con el país de origen, por eso, es tan relevante el análisis trasnacional de la migración, el cual hace evidente las múltiples relaciones que se recrean en los grupos domésticos después de este proceso.

A partir del recorrido teórico mencionado anteriormente, para concluir este capítulo, se retoman los planteamientos de Gregorio (1998; 1997) quien, luego de la revisión de las principales teorías migratorias, propone algunas pautas para estudiar los procesos migratorios, a través de la lupa del género, en el ámbito del

[14] Patricia Landolt si bien reconoce las funciones afectivas, socializadoras, formación de la identidad, propone alejarse del determinismo espacial que concibe la familia como un colectivo de gente viviendo en el mismo hogar y en el mismo sitio por cuanto sesga el análisis de las familias transnacionales. (2006:122)

grupo doméstico y la red social migratoria, explicados anteriormente y con los cuales se aborda el estudio de los capítulo precedentes.

Para el caso del grupo doméstico se sugiere introducir el análisis de elementos como la división sexual del trabajo, en tanto permite analizar la forma diferencial en la que se asignas las tareas productivas y reproductivas para hombres y mujeres respectivamente, el valor simbólico que se le otorga a cada uno de estos ámbitos y las formas de control y subordinación del trabajo en función del género. Otro punto son las relaciones de poder al interior del grupo doméstico a razón del género, la edad y la generación, las cuales se reflejan en el acceso de unos y otras a los recursos y al ejercicio de autonomía para la toma de decisiones, legitimización de la autoridad, prestigio, status etc., es importante analizar también las actitudes que los diferentes miembros del grupo doméstico asumen frente a la migración, en este caso, se puede mencionar como ejemplo el abandono del hogar que se le atribuye a las mujeres que migran, el control que, desde la distancia, se ejerce para preservar la unión con su familia en el lugar de destino y por último, la existencia de una ideología sobre el compromiso del mantenimiento de la maternidad y la paternidad y la unión del grupo doméstico en la distancia.

En cuanto la incorporación del enfoque de género en el estudio de las redes migratorias, lo que propone esta autora, es reconocer que las relaciones sociales de parentesco, vecindad, aquellas creadas con organizaciones etc., en cuanto significan relaciones de autoayuda e intercambio reproducen las relaciones entre género dominantes en la sociedad de origen. Se sugiere además reconocer que las creencias en torno a la migración, los roles y funciones desempeñados por hombres y mujeres migrantes también circulan dentro de las diferentes redes sociales.

2. CAPITULO. LA DECISIÓN DE MIGRAR: REDES DE APOYO PARA LA MIGRACIÓN Y ESTRATEGIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DEL CUIDADO.

El reconocimiento de la familia como una organización social que contiene intrínsecamente cambio y tradición, novedad y hábito, estrategia y norma (Cicerchia, 2000: 47) ha abierto la posibilidad de reconocer las múltiples estrategias a las que las familias se ven avocadas para garantizar su reproducción social y material, en este sentido, la migración internacional se ve como una estrategia de los grupos domésticos a partir de las cuales se puede garantizar su supervivencia.

Sin embargo, es necesario considerar que son las mujeres las principales protagonistas de estas estrategias y de los procesos migratorios. Si bien, como veremos más adelante, las razones que motivan la migración de cada vez más mujeres obedece a distintos factores tanto sociales como personales, son ellas, en calidad de madres, las que tienen que acudir a diferentes tipos de estrategias y redes de apoyo, principalmente familiares, que faciliten el proceso migratorio y la organización del cuidado de sus hijos/as en el país de origen.

De acuerdo con (Herrera, 2005; Pedone, 2003, Ribas, 2004; Aparicio, 2006), quienes han denominado a este proceso como la feminización de la migraciones, el peso proporcional de las mujeres en las migraciones es cada vez más acentuado y en algunos colectivos llega a superar la proporción de migraciones masculinas (Ribas, 2004; 116). Por otro lado, hechos como que las inmigrantes presentan una tasa de fecundidad más elevada que las mujeres nacidas en los países de destino, y que la mayoría de las primeras se encuentra en una edad laboralmente activa permite afirmar que la mujer inmigrante promedio es más joven que la mujer promedio nacida en los países de destino (Colette, 1987 citado por Ribas 2004:118).

Autores como Castles (2000) afirman que existe una tendencia a pensar que son los sectores más deprimidos económicamente y en extrema pobreza quienes toman la decisión de migrar. No obstante, si se considera que, en las zonas en las que se presenta mayor pobreza, no se cuenta con el suficiente capital económico para viajar, entonces no puede afirmarse que existe una relación de causa y efecto entre la pobreza y la migración. Por esta razón, lo más probable es que sean los grupos de ingresos medios los que salgan de sus países. De acuerdo con estas afirmaciones, otra de las características de los procesos migratorios actuales, es que los/as migrantes provienen de todos los estratos sociales y que a diferencia de las migraciones de los setenta, las migrantes provienen principalmente de los sectores urbanos y no de de zonas rurales (Ribas, 2004:118).

Garay y Medina (2007) al respecto plantean que, en Colombia, existe un alto número de departamentos que tradicionalmente han obtenido altos indicies de pobreza y exclusión social pero registraron los más bajos índices de experiencia migratoria internacional. Así por ejemplo, departamentos como Chocó, Boyacá y Huila con índices de experiencia emigratoria de apenas 0.34 – 0.39, mostraban en el año 2000 unos índices de exclusión mucho más elevados que el promedio nacional, a pesar de que experimentaban los más bajos niveles de desempleo. En este sentido, para el caso de la emigración colombiana se confirma la hipótesis de que no migran los más pobres, más aún cuando las restricciones que impone la migración internacional, en términos de desplazamientos de gran distancia, diferencia de lengua y costumbres, entre otros, implican altos costes que resultan onerosos y difíciles de enfrentar para la población con precarios ingresos (p.40)

Las anteriores afirmaciones concuerdan con los relatos recolectados para esta investigación. De acuerdo con las entrevistas realizadas 13 de las 14 personas que viajaron fueron mujeres cuya edad promedio de migración fue de 29 años, la mayoría provenientes del estrato 3 en el sector urbano. El único hombre (padre y esposo) que migró tenía 44 años. En cuanto al nivel educativo de las migrantes,

encontramos una mayor proporción en el nivel técnico y de secundaria completa, seguido por el nivel de secundaria incompleta y el de estudios universitarios.

La siguiente tabla muestra los datos referidos a la caracterización de los perfiles de los/as migrantes:

Tabla 4. Caracterización de los/as migrantes

Nombre	Año de Migración	edad de Migración	edad actual	sexo	Nivel educativo
Fernanda	2006	24	26	F	técnico
Carolina	1994	18	28	F	Secundaria completa
Marcela	1996	32	44	F	universitaria incompleta
Julia	2000	30	38	F	Secundaria incompleta
Sofía	2001	21	28	F	Secundaria completa
Martha	2007	31	32	F	técnico incompleto
Lorena	2001	27	34	F	Secundaria completa
Valeria	2000	38	46	F	universitaria completa
Pablo	2004	44	48	M	Técnico
Laura	2001	27	34	F	secundaria incompleta
Elena	2000	30	38	F	secundaria incompleta
Luisa	2005	27	30	F	universitaria incompleta
Mariela	2006	20	22	F	Secundaria completa
Marina	2005	48	51	F	Técnico

Fuente: Investigación: Cambios en la familia a partir de la migración internacional, el caso Bogotá

El análisis de estos datos nos lleva a reflexionar sobre las motivaciones que tienen los/as migrantes para salir del país, empezando por considerar aquellas

relacionadas con las condiciones sociales, políticas y económicas, tales como la pobreza, el desempleo y/o el conflicto armado y aquellas referidas a motivaciones personales como conocer otros países y estudiar en el extranjero.

Como se mencionó en el capítulo anterior, el proceso migratorio conlleva varias etapas que inician con la preparación, continúa con el acto migratorio, pasa por el asentamiento y finaliza con la integración de el/la migrante en el país de destino. Si bien, estas etapas no constituyen un proceso lineal, ni es posible determinar el tiempo de cada una, en este capítulo se estudiarán las de preparación y el acto migratorio. La etapa de preparación implica la evaluación de los límites y posibilidades que conlleva la migración, tanto para la persona que viaja, como para la familia que permanece en el país para continuar con el acto migratorio en el que se concreta y se realiza la migración (Tizón, 2003 citado por González, 2006).

Al centrar la reflexión en estas dos etapas del proceso migratorio, en el presente capítulo se analizarán, primero, las expectativas y motivos que dieron origen a la migración de los familiares que colaboraron con esta investigación. En segundo lugar, se considerará el papel de las redes familiares y sociales que facilitaron este proceso y por último, se propone reflexionar sobre las estrategias asumidas por las migrantes para la organización del cuidado de sus hijos/as en el país de origen. El análisis se realiza a partir de los relatos de catorce personas que se quedaron en el país a cargo del cuidado de los/as hijos/as de los/as migrantes.

A partir de lo anterior, cobra especial relevancia el análisis de la red social definida como un grupo de personas miembros de una familia, vecinos, amigos, y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia (Elkaïm, 1987,12). Por esta razón, en este apartado cabe mencionar el tipo de apoyo o las funciones que algunos autores han asignado a las redes de apoyo, las cuales se pueden vincular con el tipo de soporte dado en los casos de migración internacional.

De acuerdo con Sluzki (1996), las funciones de la red se refieren al tipo de intercambio interpersonal que tiene lugar en una red y se relacionan con aspectos tales como *i) compañía social,* la cual se refiere a la realización de actividades conjuntas, o simplemente al hecho de estar juntos, *ii) apoyo emocional,* que hace referencia a los intercambios que connotan una actitud emocional positiva y un clima caracterizado por la comprensión, la simpatía, el estímulo y el apoyo *iii) guía cognitiva y consejos,* referida a aquellas interacciones destinadas a compartir información personal o social, aclarar expectativas o proveer modelos de rol; *iv) regulación y de control social,* que se relaciona con las interacciones que recuerdan y reafirman responsabilidades y roles, neutralizan las desviaciones de comportamiento que apartan de las expectativas colectivas; *v) ayuda material y de servicios,* es la colaboración específica sobre las base de conocimiento experto o ayuda física, en esta incluimos aquellas redes que facilitan la ayuda económica ante cualquier impase de tipo monetario. Otros autores denominan a este tipo de red como de ayuda práctica en la que se incluye, por ejemplo, el cuidado que familiares, amigos o instituciones dan a los hijos/as pequeños; *vi) acceso a nuevos contactos,* se refiere a la apertura de puertas para conexión con otras personas y redes que, hasta entonces, no eran parte de la red social básica del individuo. Para esta investigación, en este tipo de funciones se incluyen las instituciones que brindaron información y ayuda para salir del país a los/as migrantes (Madariaga, C; Abello R. & Sierra O, 2003)

A continuación se analizará el papel de estas redes y la forma en que realizan los apoyos mencionados anteriormente. En el anexo 4 se muestran gráficamente los apoyos recibidos para la migración y la organización del cuidado, a partir del relato de los/as cuidadores.

2.1 La decisión de migrar. Factores que motivaron la migración

La idea de vivir en otro país viene acompañada de expectativas y sueños sobre el futuro referidas, ya sea, a superar las crisis económicas que afectan el grupo familiar en el país de origen, así como a la necesidad de alcanzar metas personales, mejores niveles de estudio, conocer otros lugares del mundo, entre otras. De esta forma, se podría decir que las razones que motivan la migración pueden ser de carácter contextual y coyuntural, tales como los bajos niveles de ingresos, el desempleo, la pobreza y aquellas de carácter más subjetivo referido a la necesidad de vivir nuevas experiencias o escapar de otras.

Autores como Pérez (1997), proponen incluir, dentro de las razones que motivan la migración, los orígenes sociales y las necesidades de los migrantes, agregando de esta forma, los componentes de clase social y asenso social al análisis de los motivos de la migración. Las categorías que este autor propone para el estudio son: en primer lugar, la clase baja, minoritaria, quien utiliza una clara estrategia de sobrevivencia; en segundo lugar, la clase media en regresión, mayoritaria, combinando la estrategia de la sobrevivencia con la del ascenso social y, en tercer lugar, la clase media aspirante, también minoritaria, que pretende cualificarse e incluso integrarse a medios y altos niveles ocupacionales en el país de origen.

Generalmente, las razones que se aducen para justificar el proyecto migratorio son externas a los individuos, sin embargo algunos autores como Goycochea y Ramírez (2002) señalan que la migración no surge únicamente a partir de una decisión racional de costo-beneficio económico, sino que en ésta entran en juego otros factores de orden social y cultural que no se relacionan con una lógica económica, en los que se encuentra entre otras, el tipo de organización familiar previo a la migración.

Otros autores como Grinberg y Grinberg (1984, citado por Rivas *et al. 2005*) incorporan en el análisis de las motivaciones que manifiestan los/as migrantes, aquellas referidas a las motivaciones de orden interno que pueden ser utilizadas

como racionalizaciones orientadas a satisfacer otro tipo de necesidades conflictivas o no:

> *"A veces puede tratarse de la búsqueda de horizontes, nuevas experiencias, otras formas de cultura y formas de vida. En otros casos, el deseo de partir puede obedecer a una necesidad de "huir"; no se trataría de un "dirigirse hacia" lo desconocido sentido como lo bueno o lo mejor, sino "escaparse de" lo conocido, al que consideran malo o perjudicial, de liberarse de relaciones afectivas insatisfactorias."* (p.103)

Uno de los principales aportes que, desde la perspectiva de género, realizan algunas autoras (Parella, 2003; Gregorio, 1998 y Herrera, 2005) para el estudio de los procesos migratorios de las mujeres, es reconocer la forma en que los mecanismos económico-políticos que producen las migraciones de mano de obra se encargan de producir y reproducir sistemas de desigualdad de género, a través de las cuales la emigración de uno u otro sexo responde a una segmentación del mercado de trabajo a nivel internacional (Gregorio, 1998: 78). Sin embargo, es necesario destacar que no sólo las regulaciones de las sociedades receptoras influyen en la selectividad por sexo de la migración, sino que existen factores relacionados con los roles y status de la mujer en las áreas de origen que, tienen fuertes efectos sobre su selectividad (INSTRAW citado por Gregorio, 1998).

De esta forma, se han resaltado algunas variables consideradas como determinantes de una emigración diferente en términos numéricos según el sexo, tales como: la existencia de mecanismos patriarcales de control y subordinación de la mujer en los que su migración se considera como una "ayuda" o un "deber" para con la unidad familiar, como por ejemplo, las ideologías de la maternidad y el compromiso familiar para mantener sus grupos domésticos, que, unido a las construcciones del propio sistema económico hacen que las mujeres accedan típicamente a trabajos eminentemente femeninos para garantizar el bienestar de su familia y, en general, las situaciones de desigualdad en el acceso a los recursos que muchas mujeres viven en sus sociedades de origen.

Sin embargo, Gregorio (1998) para considerar la relación que existe entre los roles y status de la mujer en los países de origen, con el aumento de cada vez más migraciones femeninas, propone reflexionar sobre la noción de desigualdad o estratificación de género. Esta noción es entendida como "un sistema de organización social que produce desigualdades entre hombres y mujeres o cuyas desigualdades vienen sustentadas en la construcción cultural del género" (p.81). De esta forma, es posible considerar, dentro de un sistema de estratificación de género, algunos factores que inciden en la migración femenina y que serán tenidos en cuenta en el análisis sobre las razones que motivan la migración de las mujeres que hacen parte de esta investigación, retomado de los relatos.

Siguiendo los aportes de Saltzman (1992, citado por Gregorio, 1998:81), estos factores se relacionan con:

- La división sexual de trabajo en origen.
- El proceso de sexualización y de atribución de diferencias a hombres y mujeres.
- Un sistema de poder y autoridad por medio del cual a uno de los sexos se le otorga más poder que al otro.
- Las definiciones sociales, en los que se incluyen las ideologías que otorgan a los hombres mayores capacidades racionales relacionadas con la cultura y las normas sociales, referidas a las expectativas sobre las conductas esperadas de determinados roles, por ejemplo la mujer como sinónimo de madre.

Dentro de esta investigación, se pueden clasificar dos tipos de motivos que originan la migración de las mujeres. En primer lugar, las razones económicas: al inicio de los relatos los/as cuidadores tan solo se referían a que primaron las razones económicas para tomar la decisión de viajar, argumentaban que en Colombia "*la situación está muy difícil y no tenían plata*", pero a medida que trascurrían las entrevistas y se analizaron los relatos, se encontró que las razones

económicas se justificaban con más expresiones tales como "*lo hice por mis hijos*", lo cual, les daba más peso a sus argumentos. En segundo lugar, están las razones personales: que son aquellas referidas al desarrollo personal, satisfacción de expectativas y sueños sobre sí mismos/as y sobre sus familiares que ya habían emprendido la migración. En esta categoría se encuentran las personas que migraron para conocer otros países, subir de nivel, aquellas que lo hicieron para escapar al fracaso en sus relaciones de pareja y aquellas que lo hicieron para lograr la reunificación familiar con su esposo y sus hijos.

A continuación se analizarán las particularidades de las motivaciones por las que los/as migrantes decidieron salir del país relatadas por hombres y mujeres que, en calidad de cuidadores/as, se quedaron a cargo de los hijos/as[15].

2.1.1 Las razones económicas: de la búsqueda de un mejor empleo al sacrifico por los hijos/as.

La primera categoría en la que se dividió el análisis de las razones que motivaron la migración, fueron las económicas. Tal como se mencionó anteriormente, en trece de las catorce entrevistas realizadas se encontró como primera motivación, la falta de oportunidades de empleo y, en general, las razones económicas para migrar, sin embargo dentro de estas razones se encontraron las siguientes características:

2.1.1.1 Para pagar deudas y mejorar el empleo…

El primer ejemplo en el que sólo se argumentan motivos económicos como la principal razón para migrar, es el de Martha, cuya nuera (Julia), migró a España para recuperarse de un fracaso económico con un negocio familiar: *(…)Ellos (el hijo y la nuera que migró) tenían una joyería y les iba muy bien en el negocio, pero las cosas se pusieron muy mal porque no sabían administrar las cosas y porque*

[15] A partir de aquí se escribirán en cursiva las frases o fragmentos de los relatos textuales que fueron expresados durante las entrevistas.

hubo mucho despilfarre de plata por todo lado, entonces al ver que ella no tenía plata y que no sabía qué hacer y que además las cosas estaban muy mal en el país ella decidió irse para España (…)"

Si bien las condiciones económicas antes de la crisis eran buenas, la posibilidad de buscar otro trabajo en el extranjero se asume como la mejor opción, ésta no es una decisión que se consulta y la única urgencia es pagar las deudas y los compromisos adquiridos por el fracaso del negocio familiar: *"(…) lo principal era pagar las deudas, eso la casa ya tenía como 4 hipotecas y tocaba conseguir la plata*" (Martha, abuela cuidadora)

Si bien Martha argumenta que la migración de su nuera se produjo por no saber administrar el dinero, más adelante afirma que esto se unió a que *"la situación se puso dura en el país, los insumos para la joyería, el local, el pago de empleados no se podía hacer, porque si había para el material de producción, no había para pagar los empleados"*. Esta afirmación concuerda con las de Rosalba y la de María cuando nos cuentan que sus hijas, Lorena y Fernanda, tuvieron que migrar por la crisis de trabajo que se presentó en Colombia entre el 2002 y 2005 *"Ella se fue cuando esa crisis de trabajo que hubo en el país (…) en ese tiempo trabajaba en un asadero, pero a ella le pagaban poquito, entraba a las 9 de la mañana y salía a las 11, 12 de la noche"* (Rosalba, abuela cuidadora)

> *"(…) Desafortunadamente, en tan poquito tiempo (Fernanda) tuvo que cambiar muchas veces de vivienda, horrible…Que aquí no se podía, que aquí no se podía, que aquí le robaban la ropa, entonces todo eso era angustioso para ella. Tan pronto llega la oportunidad de irse, no lo piensa. No lo pensó, porque aquí nosotros no tenemos palancas de nada, siempre de mesera, ¿sí? era muy terrible"* (María, abuela cuidadora)

En este caso, la situación económica o la falta de dinero, se vincula con las dificultades en la consecución de empleo en el país. Tal como lo muestran las cifras del DANE (2006) el índice de desempleo en Colombia ha tenido años de

disminución, como es el caso del año 2005 en el que se presentó el 11.7%, sin embargo, el pico más alto en estos índices se produjo en el 2002 en el que se calculó el 15.7%. Es necesario resaltar que el año 2002 fue, en promedio, el año de salida del país de los/as migrantes cuyos familiares fueron entrevistados/as[16].

Con los relatos mencionados anteriormente, se reafirma la argumentación de que los flujos migratorios se orientan de los países con altos niveles de desempleo, hacia países que ofrecen mejores niveles de calidad de vida y mejores oportunidades de empleo. Sin embargo, es necesario considerar las formas en que los/as migrantes, especialmente las mujeres, se insertan en el mercado laboral en el país de destino, las violaciones a los Derechos Humanos a causa de las discriminaciones a razón de la etnia, el género y su condición de inmigrantes[17]. (*Cfr.* Parella, 2003; Gregorio, 1998; Herrera, 2005)

2.1.1.2 Por el bien de los hijos/as…

La búsqueda de un mejor empleo y las condiciones económicas desfavorables que argumentan las personas para migrar, se complementan con otras afirmaciones que justifican su decisión. Estas afirmaciones, se relacionan con la búsqueda de un mejor bienestar para sus hijos/as y son especialmente mencionadas por los y las cuidadores y cuidadoras cuyas, nietas y hermanas migraron.

Así, es común encontrar en las entrevistas expresiones tales como, *"por el bien sus hijos* y aquellas que, citando las palabras de la migrante, dicen: *"estoy acá es por ellos… "*. Con estas afirmaciones las personas entrevistadas justifican que sean ellos y ellas quienes se hayan encargado de cuidar a los hijos de las mujeres que migraron y que además la migración se convierta en una posibilidad para

[16] Cifras tomadas de: http://www.adnmundo.com/contenidos/colombia_subio_desempleo_ml020207.html, consultado el 11/02/09

[17] Si bien, en la presente investigación no se abordarán a profundidad las condiciones de vida y las formas de inserción laboral de los/as migrantes en el país de destino, si se tendrán en cuenta estas condiciones para el mantenimiento de los vínculos transnacionales con sus hijos/as y las personas que quedan a su cargo.

ofrecerles mejores condiciones de vida a los hijos e hijas, de tal manera que no pasen necesidades como ellas. Las razones que las migrantes expresan al tomar la decisión de viajar se relacionan entonces, con el ejercicio de una maternidad responsable y con la idea de que sus hijos estén mejor que ellas.

Así lo afirma María, quién al preguntarle por la forma en que veía a su hija Fernanda cuando se enteró que estaba embarazada de su nieta, "…*estaba muy contenta con su hija, pero preocupada por la situación, ella si quería tener su hogar y todo con su hija, pero en Santa Librada y todo eso era muy terrible, los sueldos, la situación, eso era como duro para ella, ella quería que la niña estuviera mejor (…) ella se fue cuando esa crisis de trabajo que hubo en el país, ella quería sacar su niña adelante, ella decía que ella quería sacar su niña adelante (…)"* (María, abuela cuidadora)

> *"…entonces Lorena se quedaba fría y me hacía pasar al teléfono que le dijera a la niña que se calmara que todo lo que ella hacía era porque ellos estuvieran mejor" (*Mariana, abuela cuidadora).

La pérdida de empleo y la urgencia del sustento familiar, se constituye entonces en uno de los motores principales para la migración, el relato de Marco, ex esposo y ahora cuidador, sintetiza muy bien las particularidades de este tipo de motivación, de un lado la falta de empleo y por otro, la necesidad de brindarle mejores cosas a los/as hijos.

> *"(…)eso no fue planeado con mucho tiempo de anterioridad, sino que fue algo que se presento rápidamente, y en ese transcurso de tiempo ella (Luisa) tenía el niño a su cargo, empezó a tener de pronto dificultades porque perdió el empleo que tenía y ella trabajaba en una oficina de instalaciones de redes de gas, algo así, algo grande, es una empresa como de Manizales acá en Bogotá en la oficina de acá, me dijo que veía como una buena opción eso, y de pronto viajar allá, conseguir un mejor empleo y así poderle brindar mejores cosas al niño."* (Marco, ex – esposo, cuidador)

En estos casos es posible ver que la responsabilidad económica de la mujer en la supervivencia familiar ha sido uno de los factores determinantes de su emigración, así el aumento de las cargas económicas de las mujeres dentro de sus hogares constituye un aspecto que explica que la migración internacional haya surgido como una estrategia económica más, desplegada fundamentalmente por las mujeres (*Cfr.* Gregorio, 1998).

Ahora bien, de acuerdo con los relatos de los cuidadores (tías y abuelas), al comunicarse con las migrantes, les trasmiten sentimientos de tristeza y culpa que les genera el estar lejos de sus hijos y no poder verlos crecer. Lo anterior es vivido como una pérdida no sólo del lugar habitual de residencia sino de la confianza y cariño que los hijos les puedan tener mientras ellas se encuentran fuera del país. En los capítulos 3 y 4 se profundizará en los sentimientos de hijos/as y migrantes respecto al proceso migratorio.

2.1.2 **Las razones personales: de la idea de conocer otro país al escape de la situación conyugal**

La siguiente categoría en la que se dividió el análisis de las motivaciones es aquella referida a las razones personales. Estas motivaciones que, en la mayoría de los casos, fue justificada por la idea de que las condiciones económicas en el país no eran las mejores, de acuerdo con el análisis de los relataos, en el fondo contenían aspectos relacionados con la idea de conocer otros países para ganar mayor autonomía, con los fracasos amorosos, con la idea de que padre, madre e hijos/as estuvieran unidos o escapar del control social.

2.1.2.1 Conocer otro país…

Lázaro Salcedo, abuelo cuidador, evidencia el caso en el que la decisión de migrar de la mujer se presenta por motivos, que se podrían denominar como personales. Carolina, su nuera, salió del país buscando *“conocer el mundo”*, en este caso se trata de una joven de 18 años que queda embarazada antes de terminar el colegio y que cuando su hija tiene 3 años, decide viajar a Suiza.

Lázaro relata que su hijo Hans tuvo una relación cuando era muy joven de la que nace su nieta Yeny, a quien cuidó durante 9 años luego de que su nuera Carolina migrara. En este caso se encuentra que el cuidador justifica la migración porque la etapa del ciclo vital en la que se encuentran tanto su hijo como su nuera, es una edad de locuras y en la cual ellos no se podían hacer responsables de su nieta Yeny, así relata la historia:

> *(…)Pues mi hijo menor que siempre ha sido el loco de la casa, él se llama Hans y es un loco, pues él como quien dice metió las patas desde que era muy chiquito, cuando estaba en el colegio que ni alcanzó a terminar el bachillerato, se metió con una muchacha joven (Carolina) igual que él pero loca muy loca, aunque no tanto como las de ahora pero si era como medio chiflada, a ella le gustaba mucho el mundo, salir a conocer, viajar y andar vagando. Entonces cuando la niña nació, como a los tres años ella un día se apareció en la casa y dijo que se quería ir del país, y que ya, que se iba para Suiza, ella dijo que a buscar trabajo y que a trabajar y conocer otro país, yo no sé la verdad cómo hizo, porque que yo supiera que tuviera amigos o alguien que le colaborara, pues yo no sabía, lo que pasa es que ella era de buena familia y los papás le daban todo lo que ella quería… y entonces un día llegó a la casa y dijo que nos iba a dejar la niña(…)* (Lázaro, abuelo cuidador)

Escrivá (2000) al hablar del aumento del número de migraciones femeninas en América Latina, plantea que para aquellas mujeres que carecen de obligaciones familiares apremiantes, porque están solteras y/o tienen familias relativamente acomodadas, como es el caso de Carolina, el deseo de mayor autonomía personal es fundamental. La emigración se convierte entonces, en una vía hacia la elevación de su estatus personal y su autorrealización. Así, la moda por viajar al extranjero, conocer otros lugares, encontrar una pareja afuera más deseable, o simplemente la fascinación, son otros motivos que generalmente van más allá de las razones económicas, pero que generalmente se presenta en personas jóvenes (p. 332).

2.1.2.2 Para subir de nivel…

Para el caso de Pablo, el único caso, dentro de los relatos recolectados en el que migra un hombre, Gloria quién se quedó cuidando a su hija, inicialmente afirma que la migración se produjo para mejorar las condiciones económicas. Sin embargo, a partir de los relatos es posible establecer que la situación familiar previa a la migración no era tan "*apretada*"; la familia contaba con ingresos seguros por parte de la esposa de Pablo, contaban con vivienda propia y Pablo tenía empleos estables trabajando como mecánico industrial en diferentes ciudades del país. De esta forma, la razón principal no se limita a las crisis económicas o desempleo, sino a seguir escalando socialmente, así lo relata Gloria: *"(…) Lucía (la esposa de Pablo) simplemente le dijo a Pablo: "váyase tranquilo", además qué más le podía decir si económicamente iban a estar mejor y era una oportunidad muy buena de trabajo para él, eso hacía que tuviera ¿cómo se dice? que subiera de nivel, algo así…"*

Anzieu (1992) define el status como el prestigio derivado de la posición y el cumplimiento de las funciones que cada individuo posee al interior de un grupo, este puede ser subjetivo (percepción propia del individuo) o social (resultado del consenso). En este caso, la migración no se produce por falta de empleo y, aunque se argumentan razones económicas, la oferta de un mejor trabajo, del cual se pudieran recibir mayores beneficios económicos para el grupo familiar y en últimas para alcanzar un mejor nivel o status dentro del trabajo que desempeña, es la principal motivación para viajar. En este caso, se retoman los aportes de Canales y Zlofniski (2000) cuando plantean que las comunidades de origen siguen siendo los principales referentes identitarios para quienes no se encuentran en sus países, entre otras razones, debido a la pérdida de estatus social que significa la migración en las sociedades receptoras, es muy importante obtener reconocimiento en la sociedad de origen y demostrar que se ha triunfado, en este caso, a partir de la migración.

" *Entonces en ese momento, ummm eso hace ya como 6 ó 7 años fue cuando a Pablo lo llamó un ingeniero de esos que había trabajado con él en uno de los montajes acá en Colombia y le dijo que se estaban llevando gente para Nigeria, mejor dicho, que necesitaban mecánicos para contratar ya, y que el sueldo era muy alto, sólo tenían que tener todos los papeles al día y comenzar a sacar la visa y el pasaporte, era como una compañía italiana, el sueldo que iba a tener allá no se comparaba con lo que le pagaban acá, por más que él tuviera muchos años de experiencia"* (Gloria, tía cuidadora)

2.1.2.3 La relación de pareja: autonomía y escape

Tres de los relatos recolectados, fueron de hombres, ex – esposos de las mujeres migrantes y quienes decidieron quedarse a cargo de sus hijos. En los relatos de dos de estos hombres, si bien, como en los casos anteriores, se argumentan inicialmente razones económicas para la migración, más adelante plantearon que el deseo de independencia, estabilidad y el escape a los problemas de pareja influyeron de forma determinante para que sus ex - esposas salieran del país.

Al preguntarle por el tiempo que Mariela se toma para tomar la decisión de migrar, Sergio (ex esposo, cuidador) plantea que ella decidió escapar de la vida que llevaba en Colombia y vivir mejor: *"ella nunca dijo que se quería ir, ya por todos los problemas que empezamos a tener ella decidió irse, y ya decidió pues no estar acá mal. En otras palabras, decidió empezar a hacer sus cosas, crear sus cosas, crear su estabilidad, ya no quería depender de la familia entonces ya decidió irse a hacer eso."*

Para Leandro, el fracaso comercial fue el desencadenante de que su relación de pareja terminara y que su ex – compañera Marina decidiera migrar. En este caso se le otorga especial importancia y se establece una relación directa entre seguridad económica para sostener a su grupo familiar, y éxito en su relación de pareja. Así, se hacen evidentes las representaciones sobre los roles socialmente asignados a hombres y mujeres, a partir de los cuales, el hombre, se convierte en el único proveedor de su familia quien debe satisfacer los "caprichos" de su

esposa que permanece en el hogar al cuidado de sus hijos. Si bien, no fue posible contar con los relatos de Marina, la mujer que migró, para Leandro, la existencia de una unión de hecho, permitió que las posibilidades para retener a su compañera fueran mínimas.

La posibilidad que otorga la legitimación de la unión a través de instituciones social y culturalmente creadas para tal fin, cobra especial importancia a la hora de definir los límites y posibilidades de una relación de pareja y el control que se pueda ejercer al interior de las mismas.

> *"yo tenía una peluquería grande, entonces a raíz de los problemas económicos de la gente y los problemas de la competencia, se agotó el trabajo y me fracasé, hace 3 años fracasé y mientras tuve forma de tener cosas, de hacer unas cosas, de armar cosas para la familia todo estuvo bien (…) a raíz de mi fracaso comercial se vino todo abajo, se dañaron las relaciones de pareja, ya todo era un fastidio, lo que siempre sucede en todos los hogares, porque desafortunadamente ahora, frente a las parejas solo hay un interés casi meramente económico, y en la parte afectiva cuando se acaba la plata se acaba también la parte afectiva. Entonces a raíz de ese conflicto ella se fue hace dos años, en mayo cumplió dos años de ausencia y afortunadamente la niña se quedó conmigo. Ella sí le había dicho a Adriana (la hija), a ella se le había dicho que se iba porque estaba cansada con nosotros y que había tomado la determinación de irse. Pues a raíz de eso yo creo que también la mamá tomó la decisión de irse, como las relaciones conmigo no eran…, eran las mejores, yo creo que a raíz de todas esas cosas ella tomó la determinación de irse. Porque como le digo cuando hay la parte económica estable, la cosa funciona más o menos bien, pero cuando se empieza a acabar los paseos, y las cosas y que toda mujer y toda persona, aspira a tener como más comodidades, empiezan a fallar mucho las relaciones. Y se descuida mucho la pareja, empiezan las peleas, todo es un fastidio. De un momento a otro, apareció que se iba, sin haberlo comentado antes, sobre todo conmigo no lo había comentado, cuando supe era que ya se iba. Y pues como vivíamos en unión libre, entonces como dice ella misma: "No había ningún compromiso con usted, que me detenga", entonces tampoco uno puede detener a una persona, si ya no hay amor, si ya no hay nada, no se puede detener, pienso yo"* (Leandro, ex esposo cuidador)

El análisis de este caso nos sitúa en los aportes que se han realizado, a partir de la perspectiva de género, en los que se invita a estudiar las relaciones de poder al interior de las familias y las desigualdades entre los miembros de las mismas, cuando se otorga mayores grados de poder a razón de la edad y el sexo, en los que se asocia al "jefe de hogar" como el encargado -o debería ser el encargado- de acuerdo con los mandatos culturales, de los ingresos de la familia. En este relato también es posible identificar la crisis del modelo de hogar en el que el hombre ejerce la función de principal proveedor económico, además de las ideologías en las que a las mujeres se les compra con dinero y si éste existe perduran las relaciones amorosas.

Ahora bien, en relación con los conflictos de pareja que jugaron un especial protagonismo en la decisión de que varias mujeres migraran, se encuentra el caso de Marcela. Gladys, abuela cuidadora, nos relata que la principal razón para que Marcela viajara era que su ex – esposo la maltrataba y por eso ella decidió separarse. En este caso también se presenta la migración como válvula de escape por el maltrato recibido, y además porque la separación para ella significó la pérdida de la proveeduría económica de su esposo para cubrir los gastos familiares.

> *"Pues porque se cansaron, se separaron porque tenían problemas en el hogar, él la trataba mal. Entonces ya ella ver pues que quedó prácticamente sola, con nosotros, pero no era igual, ninguna plata alcanzaba ni nada (…) Pues la verdad era que el esposo le daba muy mala vida, entonces ella se cansó, cuando nosotros supimos era cuando ella ya tenía abogado para la separación, ella no dio más, no dio más (…) y ella nunca llegaba a decirnos nada, ya nos dijo fue cuando el abogado le hizo la separación. Y ya ahí fue cuando dijo que ya no quería más y se fue, y bendito sea Dios le ha ido bien"* (Gladys, abuela cuidadora)

Los casos de Elena y de Valeria representan los dos últimos ejemplos en los que se relaciona la decisión de migrar con las relaciones de pareja. En estos dos

casos, la ausencia de un hombre que responda por los hijos, dentro de una sociedad y unos grupos familiares que sancionan socialmente que una mujer soltera asuma las responsabilidades de criar a sus hijos, constituye una de las motivaciones personales más fuertes para viajar. Ahora bien, es necesario añadir a este análisis la carga emocional que para las mujeres, que se han criado en estas familias significa asumir la situación de "salir adelante solas".

> *"Pues lo que yo me acuerdo es que ella estaba muy feliz pero hubo algo que como fue madre soltera y en mi casa era muy conservadora hubo mucho malestar de parte de mi papá y de mi tía (...) y digo de una tía porque mi papá se casó con una tía después de que murió mi mamá. Entonces siempre hubo mucho malestar con el embarazo, mi papá incluso conoció al niño como hasta los dos años por eso ella estaba muy deprimida porque era la consentida de mi papá y pues mi papá no la quiso ver más como hasta el año y medio que nació Santiago."* (Carla, tía cuidadora)

> *"Elena se fue después de que tuvo el bebé, el papá del niño, como raro acá, no respondió, entonces ella viajó, pues ella como le digo se fue como a probar suerte, ella regresó acá a los seis meses porque en ese tiempo daban seis meses de entrada a EE.UU, y ella se fue definitivamente en el 2001, mejor dicho el niño nació en febrero y entre mayo y junio viajó… Ella dijo: "no mami yo me voy porque el papá del niño no quiere responder por él", ella no quería ponerle esa carga a mi papá, o sea el abuelo del niño, pues porque mi papá nunca estuvo de acuerdo con esa relación. Por eso ella dijo "me voy" y como estaba mi otra hermana allá, no le veíamos inconveniente, al contrario, mejor aproveche su visa y mire a ver qué hace"* (Carmenza, tía cuidadora)

Las historias de Elena y Valeria, llevan a preguntarse por la forma en que las nociones familistas (*Cfr.* Puyana, 2005) acerca del grupo familiar, siguen permeando las percepciones de muchos sectores de la sociedad en los que no se reconocen las nuevas configuraciones familiares tales como las uniones de parejas sin hijos, el aumento de los hogares con jefatura femenina, lo que podría indicar que existen nuevas configuraciones familiares, propias de la modernidad. (*Cfr.* Arraigada, 2002)

2.1.2.4 Mantener la familia unida…

La última de las características encontradas se relaciona con el punto anterior y se refiere a las ideologías que definen a la familia como el centro de la sociedad y como el ámbito ideal en el que los individuos se realizan plenamente. Aunque el caso de Laura es el único, de acuerdo con la información recolectada, en el que la decisión de migrar se presenta para lograr la reunificación familiar con su esposo que migró a Holanda, dejándola con sus 4 hijos en Colombia, conlleva a una serie de análisis particulares.

Claudia, que fue la persona entrevistada y quién estuvo a cargo de sus sobrinos en distintas temporadas, luego de que Laura decidiera migrar, al preguntarle por los motivos de migración de su hermana, afirma que los sentimientos de tristeza por la separación con su esposo fueron la principal razón, teniendo en cuenta que la relación que llevaban en su matrimonio era muy buena:

> *"Pues el hogar de ellos fue muy bonito, desde el principio se entendieron bien… Ella se fue porque el esposo se fue para allá, él llevaba allá viviendo siete años y ella duró acá, Mónica se fue hace cuatro años, en el 2001, ya lleva bastante tiempo, pero igual a Mónica le dio tristeza, le daba… hasta que él le dijo que se fuera y se fue primero sola…"* (Constanza, tía cuidadora)

Claudia es muy enfática en resaltar que Laura fue quien tomó la decisión de viajar para lograr la reunificación, teniendo en cuenta que en los 7 años que su esposo llevaba fuera del país, nunca hizo los papeles para "poder llevar a sus hijos y a su esposa" para Holanda. La reunificación en un principio se da como una forma de mantener a la familia unida y volver a vivir la armonía de la relación que sostenían en Colombia. Sin embargo, se encuentra con el cambio de su esposo y con la necesidad de "*trabajar duro"* para poder llevar a sus hijos/as:

> *"Ellos se quisieron desde el principio, ese matrimonio es tan bonito, pero mire cómo cambia la vida, mientras estuvieron acá en Colombia el*

*matrimonio era muy bonito o sea, se entendían, compraban sus cosas… cuando Mónica fue duró como un año trabajando como una mula para poderse llevar a sus cuatro hijos, porque la que se los llevó fue ella, porque cuando ella llegó dónde el esposo no era la persona como era él acá de que por lo menos, de tener cosas, comprar, allá se dedicó fue a tomar y a tomar, cosa que no hacía aquí, pues dice Mónica que de pronto fue la soledad por mucho tiempo… Entonces cuando Mónica llegó allá se dio cuenta que él no tenía nada, ni siquiera una cama, dormía en un colchón en el piso, y tome, tome y tome, entonces ella cambió con él y él se pellizcó ya viendo que Mónica era otra cosa…" (*Claudia, tía cuidadora*)*

Del anterior relato, se puede concluir que la familia sigue siendo percibida como una institución inmutable que desempeña funciones esenciales para el bienestar de las personas, las que no se han modificado en el tiempo. Estos conocimientos, sentimientos y percepciones individuales en muchos casos tienden a generalizarse, plasmándose en modelos únicos e ideales y oscureciendo la diversidad de situaciones y experiencias reales (Arraigada, 2002:144). De otra parte, el análisis también invita a considerar que si bien Laura viaja para lograr la unión de su familia, una vez se acomoda en el país de destino, se involucra en las cadenas globalizadas del cuidado con el fin de llevar a sus hijos/a, porque según Claudia, "*no podía vivir sin ellos y debía cuidarlos".*

Para finalizar este apartado, es importante reconocer que en el momento de identificar las razones de la migración, en los relatos se entrecruzan sueños, expectativas que imaginan tiempos mejores, tanto para la migrante como para sus hijos/as. De esta forma, se trata de consolidar nuevos proyectos de vida en los que las condiciones económicas, las relaciones con sus familiares o su realización personal tengan cabida.

2.2 Redes sociales y familiares que facilitaron la migración

Si bien se establecieron diferentes características familiares, individuales y económicas que motivaron los procesos migratorios, es importante destacar que,

paralelamente, se encontraron apoyos familiares y sociales que intervinieron en la decisión de emigrar. Estos apoyos facilitaron la información a los futuros migrantes sobre oportunidades laborales (*acceso a nuevos contactos*), recursos (*ayuda material y de servicios*) o aquellos/as que apoyaron emocionalmente a los/as migrantes para la búsqueda de nuevos horizontes en otros países (*Apoyo emocional*).

En este sentido, surgen las nociones de cadenas migratorias y redes sociales. Las primeras referidas a la "transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje" (Pedone, 2003: 108). Y, la segundas, en las que se incluyen las cadenas migratorias, que plantean el análisis de vínculos más fuertes y afianzados que facilitan y promueven la migración, así como los vínculos que permanecen en la misma.

> *"Los análisis de las redes, clásicamente plasmados en el dinamismo de las cadenas migratorias completan el contexto de las migraciones internacionales y evitan supeditarnos a un esquema que tan solo considere los rígidos factores de expulsión y los factores de atracción entre distintas sociedades. El análisis de la red, en épocas de cierres fronterizos, nos ofrece el contexto idóneo a partir del cual investigar los caminos alternativos de llegada, asentamiento y trabajo*. (Ribas, 2004:80)".

A continuación se propone reflexionar sobre la presencia e importancia que juegan las redes para la toma de la decisión de migrar y en las particularidades de inserción laboral en el país de destino. Teniendo en cuenta que los relatos se analizan a partir de las personas que se quedan en origen, las reflexiones se limitarán a las particularidades de los apoyos recibidos en Colombia y en el periodo denominado como adaptación en el país de destino con particular énfasis en las redes de: acceso a nuevos contactos, ayuda material y de servicios y apoyo emocional, explicadas anteriormente.

2.2.1 El apoyo de familiares y amigos

El primer tipo de redes que facilitan el proceso de migración, se refieren a aquellas en las que intervienen miembros del mismo grupo doméstico y amigos/as cercanos, es decir aquellas personas conocidas, que con anterioridad, han viajado y en los cuales se deposita mayor confianza por los aprendizajes que ha dejado su experiencia migratoria. En estos casos se podría decir que los sentimientos de confianza son recíprocos, de una parte se confía en la información que suministren desde el extranjero sobre los trámites y procedimientos requeridos para viajar, y de otra, aquellos/as que se encuentran en destino, confían en ayudar a personas conocidas que no impliquen mayores riesgos de inestabilidad para ello/as.

Un ejemplo es el caso de Pablo en el que un amigo de la familia le ayudó para conseguir trabajo en Nigeria como mecánico industrial y con un buen sueldo. *"a él se lo llevaron para Nigeria porque conocían su trabajo y porque fue muy recomendado por Alberto"* (Gloria, tía cuidadora)

En el caso de Elena, su hermana Carmenza relata que fue un primo el que brindó información a la familia para vivir en Estados Unidos y constituyó la principal fuente de información y apoyo para salir del país. Sin embargo su hermana mayor fue la que migró primero y animó a Elena para que viajara y trabajaran juntas. En este caso se hace evidente una de las características de las redes sociales, que es su ampliación, a medida que los/as migrantes se van insertando en el país de destino, la red social crece al encontrar más personas que brinden información sobre lugares, trabajos, sitios de vivienda y otros servicios para sobrevivir en el país receptor.

> "*Lo que pasa es que allá tenemos un primo por parte de mi papá que está casado con una norteamericana y por eso él ya es ciudadano residente desde hace rato, de manera que mi hermana viajó con la idea que ya había alguien allá, porque igual llegar solo allá, pues tampoco,*

entonces ella fue la que hizo esfuerzos para irse. Ella se fue allá e inicialmente estuvo en la casa del primo, ella vivió allá como tres meses, más o menos, porque el norteamericano es una persona que si tiene visita no le gustan visitas de más de una semana… mi hermana como prefirió empezar a arrancar, aunque desde que llegó, ella empezó a trabajar en una compañía de limpieza de un señor hondureño, ella comenzó su labor trabajando en limpieza. Con el tiempo ella conoció allá más gente colombiana y se fue a vivir con una colombiana, la señora ya era residente cuando conoció a mi hermana y entonces le alquiló una habitación, y ya entonces se separó de la parte familiar de mi primo (…)"

También es relevante destacar que las redes de apoyo en el país de destino, las cuales ofrecen otras oportunidades de vinculación laboral, para el caso de las mujeres, lo hacen en el sector de servicios ejerciendo tareas de cuidado de niños, ancianos y de limpieza. La especialización de estas labores da cuenta de la segmentación internacional del trabajo en términos de género, en los que las mujeres incursionan en el ámbito productivo, a través de las cadenas globales del cuidado y de la reproducción social.

"Valeria hizo una amistad grandísima con una secretaria allá donde trabajaba como veterinaria, primero la amiga se fue porque una hermana le dijo que se fuera para España, llegó ella a España y ella se vio muy sola muy triste entonces llamaba a mi hermana y le decía "ayúdeme no me deje, no me abandone, cuando se logró estabilizar empezó a decirle a mi hermana: "que se venga doctora que se venga" y pummm de pronto la convenció y se fue. Al principio cuidó niños, cuidó un viejito, allá le pagaban súper bien, ella nos decía que la geriatría era bien paga en España y eso dizque es pero buenísimo (…) (Carla, tía cuidadora)

2.2.2 El apoyo institucional

El segundo tipo de apoyo viene de parte de los convenios intergubernamentales establecidos, entre Colombia y España, los cuales ofrecen la posibilidad de llevar ciudadanos colombianos, especializados en alguna ocupación (como las flores, el manejo de alimentos y el servicio en restaurantes). Estos programas ofrecen a colombianos/as encontrar mejores ingresos a través de empleos temporales, el

más reconocido, a través del cual, muchos/as nacionales han salido del país fue a través de los convenios establecidos con el Servicio Nacional de Aprendizaje –SENA-[18].

Fernanda y Martha viajaron a España a través de este tipo de convenios. En el caso de Fernanda, una amiga suya fue quien le contó de estos convenios con el Sena y según su madre, fue quien le envió un contrato de trabajo desde este país para que a ella le dieran la visa[19]. Aunque no es posible generalizar en los casos en que los migrantes viajan por este tipo de convenios, se encontró que para Martha la situación encontrada en el país de destino tuvo bastantes desequilibrios. El encuentro con situaciones que no coincidían con las expectativas formadas antes de viajar, las difíciles condiciones de vivienda y las necesidades económicas encontradas están presentes en los relatos que da su mamá. Esta situación abre las preguntas sobre la perpetuación de las situaciones discriminatorias que vulneran los derechos de muchos/as migrantes en otros países, así como el tipo de políticas migratorias que se preocupan por las mismas.

> *"Pues a Martha le propusieron el viaje que fue cuando se enteró por el SENA, ella vino y me comentó y yo le dije pues que sí quería, que ella tenía más posibilidades porque le habían dicho que allá tenía más posibilidades de progresar. Todos los compañeros de Carulla, empezaron a irse desde hace como unos seis años, algo así, de a uno de a dos, así, entonces unos venían y le contaban que rico, que no sé qué, pero otros venían y contaban una experiencia completamente diferente a lo que ellos viven allá. Porque algunos decían que traían plata, que compran carro, casa, y eso los ilusionó y eso es mentira no sé de dónde ó cómo lo hizo, ó de pronto teniendo dos ó tres trabajos, pero*

[18] El convenio es un acuerdo intergubernamental celebrado en España y Colombia que viene operando desde el año 2001. Su principal finalidad es garantizar que los trabajadores provenientes de Colombia tengan un marco legal de protección que favorezca la aplicación de derechos reconocidos por la ley internacional. De esta forma, evita que empleadores españoles los sometan a condiciones laborales indignas y desfavorables. El mecanismo de trabajo opera a través de ofertas de empleo de los empresarios españoles interesados en surtir sus compañías con fuerza laboral colombiana. Los representantes de las compañías elaboran las requisiciones que incluyen tanto el perfil de los cargos como las condiciones de trabajo y de vida que ofrecerán al individuo. Disponible en :http://colombianostrabajando.sena.edu.co/Entrada/Aicode.htm, consultado 19/03/09

[19] Doña Martha dice que no tiene claridades sobre los trámites realizados por su hija para poder viajar, solamente se refiere a la ayuda que recibió de parte de una amiga que ya se encontraba trabajando en España.

eso es difícil ósea… Ella dice que de la comida comen arroz y cosas que no son ni nutritivas ni nada, la comida es muy costosa y la vivienda súper costosa porque viven como te digo 8 - 10 personas en una habitación, en un solo apartamento digamos como este y les cobran como seiscientos, quinientos Euros un pedacito." (Mariana, abuela cuidadora)

2.2.3 Redes de tráfico y prostitución

La última de las características encontradas de los apoyos recibidos para facilitar la migración, es aquella relacionada con las redes de carácter ilegal que, a través del ofrecimiento de mejores condiciones de vida y dinero especialmente a mujeres y niños/as, son llevados a otros países para ejercer la prostitución, otras formas de explotación sexual, trabajos forzados etc. Este tipo de redes han sido catalogadas dentro del delito de trata de personas que se constituye en una grave violación a los Derechos Humanos y ha sido sancionado por distintos protocolos de las Naciones Unidas[20].

Dentro de los relatos recolectados para la presente investigación, se encontró que Julia y Marcela recibieron apoyos para viajar a través de este tipo de redes. Es necesario destacar, que la información que recibieron, vino de parte de familiares (hermanas para el caso de Julia) y amigos (para el caso de Marcela) que, de forma clandestina, organizaron los viajes y los papeles necesarios. Sus familiares, especialmente sus hijos/as, que se quedaron en Colombia, no se enteraron de los trámites sino mucho tiempo después de que ellas viajaron.

"mire lo que yo sé es que ella ya tenía una hermana viviendo allá, casi todas están allá en este momento y se fueron no sé cómo" -más adelante afirma- *"yo estoy casi segura que ellas se fueron como mulas,*

[20] *"Por "trata de personas" se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos"* (Naciones Unidas, 2000:2)

> *Julia debió llevar droga porque eso fue así, de un momento a otro y nadie supo cómo fue, el caso es que ella nos dijo a nosotros que la hermana que ya estaba allá le tenía un trabajo y como allá ellas no tenían que haber estudiado nada para poder viajar, se la llevaron, eso era un negocio que había entre ellas y del que nos vinimos a enterar mucho después, porque ella no quería que nosotros supiéramos"* (Martha, abuela cuidadora)

En el caso de Marcela, las personas entrevistadas evitaron cualquier referencia al tema, sin embargo, después, en una conversación con otro miembro de la familia afirma que… "ese es un secreto familiar del que todos hablan pero no se conversa". El carácter ilegal de la migración y la sanción tanto jurídica como social que existe sobre la misma, hace que el tema se maneje con absoluta reserva al interior de las familias y con sus amigos. En estos casos se evitan los comentarios sobre la ocupación de ellas en el exterior y sobre la forma como salieron del país escapando del rechazo y el repudio social., en tanto, no es conveniente revelar la intimidad y hablar de lo que es propio, como la familia.

A partir de lo anterior, es posible establecer que las relaciones de ayuda y apoyo de familiares y amigos/as son fundamentales para que el proyecto migratorio se materialice. Si bien se han mencionado algunas de las características que identifican estas redes (expansión, amplitud, cohesión), es necesario considerar una característica fundamental que tiene que ver con la progresiva construcción de redes entre mujeres. Dentro de los factores que han contribuido a que este tipo de redes permanezca y se convierta en uno de los rasgos característicos de los procesos migratorios actuales, se puede destacar la demanda de mujeres para trabajar dentro del servicio doméstico, en España principalmente, además de que son otras más las mujeres que salen del país siguiendo a otras mujeres (hermanas o amigas).

De las catorce personas entrevistadas, 8 recibieron colaboración de mujeres para salir del país así: amigas (Fernanda, Valeria y Mariela), hermanas (Julia y Elena), tías (Sofía y Luisa) y Suegra (Laura) que ya residían en el país de destino. 2

personas recibieron apoyo a través de amigos hombres, (Marcela y Pablo), padres (Lorena, Carolina), a través del Sena (Martha), y quien no recibió apoyo de nadie (Mariela).

Tabla 5. Apoyo recibido por los/as migrantes

Apoyo para la migración	**Cantidad**
Amigas	3
Hermanas	2
Tías	2
Suegra	1
Amigos	2
Papás	2
Sena	1
Ninguna persona	1

Fuente: Investigación: Cambios en la familia a partir de la migración internacional, el caso Bogotá

Respecto a la ocupación en el país de destino, encontramos que, 9 mujeres están vinculadas en el sector de servicios (cuidado de niños y ancianos, trabajo como meseras en hoteles o bares), si bien, de acuerdo con los relatos de sus familiares han ido escalando, los trabajos no han dejado de desempeñarse en este sector. El caso de Martha es un ejemplo del “ascenso” y “descenso” laboral que tienen las mujeres en el país de destino dentro del sector de servicios. Martha empezó desempeñando un trabajo como manipuladora de alimentos, pero luego decidió permanecer en España para pagar deudas y consiguió trabajo como empleada doméstica y luego como mesera en un restaurante.

La siguiente tabla muestra el tipo de ayuda que recibieron las y el migrante para salir del país y la ocupación a la que se dedicaron en el país de destino.

Tabla 6. Ocupación del/a migrante en el país de destino y Red de apoyo para la migración

Nombre	País de destino	Ocupación en destino	Red de apoyo para la migración
Fernanda	España	Trabajo de mesera con el Sena	Amiga y Sena
Carolina	Suiza	Conocer. Con el tiempo se casó y ahora es empresaria	Familia adinerada
Marcela	Curazao-Costa Rica	Prostitución	Amigo
Julia	España	Trabajar en un Hotel.	Hermanas
Sofía	España	Servicio doméstico	Tía
Martha	España	Varios, manipuladora de alimentos, empleada doméstica, mesera	Sena
Lorena	EEUU	Desconocida	Papá
Valeria	España	Cuidó niños y ancianos	Amiga
Pablo	Nigeria	Mecánico Industrial	Amigo
Laura	Holanda	Mesera	suegra
Elena	EEUU	Servicio doméstico	hermana
Luisa	España	Cuida niños	Tías
Mariela	España	Desconocida	No
Marina	Panamá	Cuidando niños	Amiga

Fuente: Investigación: Cambios en la familia partir de la migración internacional, el caso Bogotá

2.3 Estrategias para la organización del cuidado. ¿Con quién dejo a mis hijos?

Hasta el momento se ha resaltado como características principales de los procesos migratorios, la creación de redes sociales, de parentesco, de amistad y/o

de paisanaje, –principalmente mujeres que cumplen las funciones de apoyo material, apoyo para la consecución de nuevas redes y apoyo emocional, las cuales, en los países de destino facilitan la migración y permiten la llegada de nuevos migrantes brindándoles apoyo para la consecución de trabajo y estabilidad. Sin embargo, también es importante reconocer que, desde el lugar de origen, antes de viajar, los/as migrantes acuden a diferentes estrategias de organización que les permiten continuar con el proyecto migratorio y satisfacer las expectativas que tienen sobre el mismo.

Estas estrategias se relacionan con la re-organización del trabajo reproductivo y productivo que realizaban antes de emigrar acudiendo a diferentes personas en quienes puedan delegar las funciones que ellas cumplían. De esta forma, es posible considerar que el análisis de las redes de apoyo, no se limita al soporte del proyecto migratorio y a la inserción laboral en el país de destino, sino que también facilitan y mantienen el proceso migratorio en el lugar de origen, desde antes de la migración. Las redes de apoyo comienzan entonces a ser aquellas que brindan ayuda práctica y/o aquellas denominadas de soporte material y de servicios.

Por lo anterior, es importante reconocer que “la trayectoria individual de los y las migrantes sólo puede adquirir un sentido más integral si conocemos cuál era la situación anterior y qué es lo que sucede simultáneamente en la familia, la división de tareas y obligaciones entre los géneros y las generaciones en diferentes espacios locales (Swettman, citado por Herrera, 2005). De esta forma, antes de abordar las estrategias asumidas por las migrantes para la organización del cuidado, se indagó por la forma en que estaba organizado y era concebido el trabajo productivo y reproductivo antes de que sus hijas, hermanas, nietas y ex –esposas migraran, teniendo en cuenta que, las ideologías de género acerca del deber ser de hombres y mujeres también circulan en las concepciones que se tienen sobre las labores desempeñadas por las migrantes en el país de origen e influyen en el apoyo que reciban de parte de sus familiares para que el proyecto migratorio se realice.

A partir de las entrevistas realizadas se encontró que antes de salir del país las 13 mujeres migrantes ejercían las labores de reproducción en sus hogares por su calidad de madres. De éstas, 7 trabajaban simultáneamente por fuera del hogar y aportaban económicamente a sus hogares. (Ver tabla 8). La salida del país supone la no realización de este tipo de actividades que, antes de emigrar venían desempeñando dentro de sus grupos domésticos. En el caso de Pablo, esta situación no se presenta porque su esposa Lucía es quien realizaba este tipo de labores y las continúa haciendo luego de su viaje, ahora con el apoyo de su hermana Gloria**.** Lo que se ve en este caso es que la migración del padre no altera significativamente la organización de la reproducción social ni su cotidianidad porque las mujeres continúan concentrando las distintas actividades del cuidado.

El análisis sobre el significado que tiene el trabajo reproductivo y productivo que realizaban las mujeres antes de migrar, y aquel que desempeñan desde el lugar de destino, se analizó a través de los relatos que tienen las y los cuidadores respecto al migrante y el apoyo que les dieron antes de viajar. Así, por ejemplo, fue común encontrar que, para las/os abuelas/os y hermanas cuidadoras existe una sobrevaloración de la migrante, y las consideran unas "berracas" por la forma en la que se las arreglaban para trabajar antes de viajar así como por haber tomado la decisión de dejar a sus hijos y viajar, para darles mayor estabilidad económica y ofrecerles un mejor futuro.

> *"Ella era veterinaria de la Universidad de la Salle... y allí ella ejercía su profesión también, pues ella arreglaba su miscelánea, corría atendía los animales, iba y volvía, ella es muy activa, ella como se dice es una berraca, ella no le tiene miedo a nada, uy para haber dejado el niño, nosotros que somos tan apegados, ella fue una guapa, nosotros pensamos que ella es la única de la familia que hubiera podido hacer eso, y lo hizo."* (Carla, tía cuidadora)

> *Entrevistadora: ¿A qué se dedicaba la mamá del niño antes?:*
> *"Ella tenía su bachillerato, ella trabajaba aquí hacía lo que saliera, ella tuvo varios empleos temporales, ella trabajaba en lo que fuera, no se*

ponía a amarrarse, que si era en una casa, en lo que fuera" (Bernardo, abuelo cuidador)

"Ella salía a las seis de la mañana, pero dejaba la niña lista para ir a su colegio, la bañaba, la arreglaba y le preparaba el desayuno, salían casi al tiempo, ella para su trabajo la niña para el colegio. En la tarde la ruta la dejaba en la casa y ella legaba a las cinco y se ponían a hacer tareas" (Rosalba, Abuela cuidadora)

En el caso de Fernanda, es su madre María quien la anima a que recurra al Sena al ver la situación que le ha tocado vivir por la falta de empleo, la ayuda a prepararse para realizar el viaje, además le ofrece la posibilidad de quedarse con la niña desplegando una serie de estrategias, para que la niña que tiene 6 meses de edad, no extrañe tanto a su madre:

"Salieron las convocatorias del SENA, se presentó su esposo Julián. El sí pasó de una vez pero entonces, habría que dejar su esposa y su hija, entonces él no fue capaz de irse. Se presentó una oportunidad nació la bebé y estaba en su dieta, me llamó y me dijo: madre, imagínese que hay una oportunidad, hay un cupo por Internet -yo no sé cómo es eso- pero ya van a cerrar las inscripciones. Entonces yo le dije, Fernanda si usted ve que se quiere ir, que esa es una buena oportunidad, vengase, yo la cepillo y buscamos una muda de ropa por ahí, alguien no la regala y se presenta ¿qué tal pase?, déjeme la niña. Dijo: sí, pero por supuesto que sí. Y conseguimos la ropa y todo para la entrevista y se fue, pasó y era el último día. Me dijo que la niña, yo le dije: no, la niña conmigo. Váyase, que tal, lo peor que puede pasar Mary es que conoció España y se devolvió. Se limpia uno las rodillas y se para. La bebe nació en junio 9 y Mari se fue el 31 de enero, 6 meses con su hija. La destetó como en noviembre, estuvimos planeando todo. Se vino en diciembre a vivir aquí para que la niña conociera la cama y todo quedó perfecto cuando Mari se fue, ya ella dormía en la misma cama que yo, ya yo la atendía y todo" (María, abuela cuidadora)

Para el caso de los hombres que se quedaron a cargo de sus hijos, los relatos sobre las labores domésticas que desempeñaban las mujeres antes de migrar, no son valoradas y se consideran como "lo que les tocaba hacer", mientras ellos

trabajaban fuera del hogar, un ejemplo de estas concepciones lo hace evidente el relato de Sergio**.**

Entrevistadora: *Cuándo estuviste viviendo con ella, ¿cómo se distribuían las labores de la casa?: "No, ella permanecía todo el día en la casa, yo trabajaba, se encargaba de todo lo de la casa y pues yo trabajaba, ella no hacía nada más"* (Sergio, Ex esposo, cuidador).

En estos casos la decisión que ellas tomaron de dejar a los hijos no es bien vista y, para ellos el interés económico, no recompensa el tiempo con sus hijos

> *"…en ese transcurso de tiempo ella tenía el niño a su cargo, el niño estaba a cargo de ella y pues ella estaba muy pendiente de más cosas porque ella era la que vivía con él, era la que estaba pendiente del colegio, del rendimiento en ese sentido, las obligaciones, cuidados y eso. Estábamos así y yo estaba con el niño los fines de semana casi siempre los fines de semana estaba conmigo en la casa… No sé, a mí se me hace que rico por conocer, rico por aprender costumbres aprender hasta idiomas, aprender a conocer otra gente. Pero me parece tan ilógico y tan, como un pensamiento tan cerrado, de una persona que diga es que yo me voy ir a hacer plata, yo voy a trabajar allá porque allá si hago plata y acá no, eso es lo más ilógico que uno puede pensar. Uno puede irse hasta, a vivir en el Polo Norte, pero si allá hay negocios, si allá hay una oferta de trabajo, si allá se puede trabajar en algo, allá también se consigue plata, la plata esta en todo lado, es buscarla y no ese pensamiento que me voy por plata, o lo mismo casémonos por plata, a la mamá del niño le ofrecieron plata, por casarse, o sea, le decía una persona le doy 30 millones casémonos, y usted pues me da los papeles legales, para saber que esa persona de pronto, ni siquiera tiene la fortaleza y llega allá y al año ya se tiene que devolver, porque no sabe qué hacer de su vida allá."* (Sergio, ex- esposo cuidador)

Las concepciones que los familiares tienen sobre las migrantes, el proceso migratorio y el trabajo que realizaban dentro y fuera del hogar, así como la conformación familiar previa a la migración, constituyen factores determinantes para garantizar el apoyo en la sustitución de las labores que ellas venían

desempeñando antes de emigrar. Para el caso de la sustitución de los aportes que, en términos monetarios, implicaba el trabajo fuera del hogar de las mujeres que trabajaban antes de emigrar, este fue reemplazado por el envío de remesas desde el país de destino, con este dinero se buscaba suplir los gastos económicos que demanda el cuidado de los hijos/as, así como garantizar su bienestar y estabilidad, mientras ellas se encuentran lejos.

En cuanto a la realización del trabajo reproductivo, los apoyos incluyen a sus familiares en quienes delegan el cuidado de sus hijos/as en el país de origen, y así conformar lo que se ha denominado como grupo doméstico transnacional, entendido como "aquél que, a pesar de que parte de sus miembros han emigrado a otro país, sigue funcionando a través de formas de organización y relaciones internas compartidas, al margen de la distancia –no sólo geográfica- que implica la migración." (Gregorio, 1998: 148)

La búsqueda de personas cercanas (principalmente mujeres) de confianza para dejar al cuidado sus hijos/as, se constituye en la principal características de las estrategias asumidas por las mujeres. Se acude a personas que hayan tenido una relación directa desde el nacimiento de su hijo/a y que en últimas puedan ejercer las funciones maternas que la migrante no puede ejercer en la distancia, tales como cuidado, crianza, apoyo emocional, apoyo afectivo, atención en las actividades académicas. Así, las mujeres que emigran han sido sustituidas por otras mujeres e incluso su propia emigración se ha hecho posible a la existencia de esta red de ayuda e intercambio entre las mujeres de un mismo grupo familiar.[21]

Como se mencionó anteriormente, la organización familiar previa a la migración constituye una importante característica para evaluar con quién se deja a los hijos/as antes de emigrar y garantizar la realización de las labores de reproducción

[21] Esta es una de las estrategias que autoras como Tobio (2005); Parella (2005); Faur (2004) mencionan cuando se refieren a las opciones que las mujeres trabajadoras deben asumir para conciliar su vida laboral con su vida familiar y personal.

social de los hijos/as en el país de origen. En el caso de las madres solteras y separadas, casos en los que sobresale la nula presencia de los padres para garantizar el apoyo económico y afectivo de sus hijos/as (*cfr.,* Escrivá, 2000), algunas convivían con familia extensa, principalmente sus padres y madres, ya fuese porque nunca constituyeron un hogar con sus parejas o porque después de la separación volvieron a convivir con ellos/as. En estos casos el cuidado y la educación de los hijos fueron compartidos con otros miembros de la familia quienes actuaron como apoyo de la madre, esto se vio en los casos de Marcela, Martha, Elena y Valeria. El otro de los casos es que las madres constituían un hogar aparte con sus hijos/as sin familia extensa, lo cual implicó el cambio de residencia de los/as hijos para estar a cargo de sus tías y abuelas, esta situación fue vivida por los hijos/as de Fernanda, Julia, Sofía y Lorena.

En estos casos es posible reconocer que el cuidado es delegado a redes significativas para las migrantes, esto se hace evidente en frases como "*ustedes los van a cuidar como yo"*, en el caso de Sofía, cuando deja a su hijo con sus papás, así lo afirma don Bernardo *"Nosotros sí hablamos con ella y todo, pero como usted se da cuenta y sabe, la llevada de un niño no es tan fácil, porque estaba recién separada del papá del niño y el papá no va a dejar que se le lleven el hijo. Entonces por eso ya nos dijo, yo dejo el niño con ustedes, porque yo sé que ustedes lo van a cuidar como si yo estuviera. Y tampoco el presupuesto, pues plata no había para, porque eso se necesita un montón de plata para uno irse. Entonces ella dijo yo me voy adelante y yo voy mirando a ver cómo me puedo llevar el niño. Y ella desde que llegó allá fue haciendo gestiones de llevarlo y después de eso lo pudo llevar.*

Por último se encuentran los padres ex esposos de las mujeres migrantes y quienes se quedan a cargo de sus hijos, esto significó para ellos la asunción de nuevos roles que antes no desempeñaban, en tanto sólo se encargaban de mantener el hogar y aportar económicamente para el sustento de sus compañeras e hijos/as. Para las parejas de las migrantes el impacto central de la partida está

relacionado con la asunción más activa de nuevas tareas consideradas socialmente, y por ellos mismos, como propio de las mujeres. Sin embargo, es importante aclarar que los hombres, a su vez, delegan estas responsabilidades a otras mujeres, por lo general, sus madres, que colaboran con el cuidado de los niños/as y realizan las tareas que corresponden al deber ser de las mujeres.

> *"(…)mi mamá, es la que se encarga del niño, ella lo cuida y yo estoy con él los fines de semana, ella me dijo : "lo mejor es esperemos y yo me hago cargo, porque pues yo sí creo que digamos usted trabajando y usted con el niño pues quién les va cocinar, usted a qué horas reparte su tiempo, o quién le ayuda hacer las tareas al niño o quién recibe el niño mientras usted trabaja si se independiza si no cuenta con el apoyo de su mamá"* (Marco, ex – esposo cuidador)

> *(…)Mi mamá pues se encarga en la casa, porque mi mamá no trabaja, mi mamá es pensionada, ella se encarga se encarga de las cosas de la casa, tenemos una empleada que va de por días y le colabora a mi mamá y no de resto pues ahora me toca es a mí asumir gastos en la casa y todo y lo del niño."* (Sergio, ex – esposo cuidador)

El siguiente gráfico muestra las personas a las que acuden las migrantes (redes significativas) para la organización del cuidado de sus hijos: principalmente a las abuelas y abuelos (7 personas), luego hermanas (4 personas) y en menor proporción a sus ex – esposos (3 personas), es necesario tener en cuenta que todas las mujeres dejaron a sus hijos pequeños, en promedio estos niños y niñas tenían 9 años cuando su mamá emigró (Ver tabla 8).

Gráfico 3. Cuidadores/as a cargo de los hijos e hijas

Fuente: Investigación: Cambios en la familia partir de la migración internacional, el caso Bogotá. Elaboración propia

Ahora bien, es necesario considerar que el trabajo doméstico y de crianza que comienza a reemplazarse por el de otras mujeres, significa el aumento de sus tareas al tener que realizar las que desempeñaban tradicionalmente dentro de sus hogares más el cuidado de los/as hijos/as de la migrante. Lo anterior supone el despliegue de nuevas estrategias en las que las mujeres cuidadoras concilien su vida personal, su vida laboral (para el caso de quienes lo desempeñen) y su vida familiar, punto que será analizado en el siguiente capítulo.

Tal como lo plantea Parella (2003), desde la perspectiva de género el recurso de acudir a otras mujeres (refiriéndose a las estrategias de conciliación entre la vida laboral y familiar) presenta serios problemas en la medida que la trasferencia de las tareas de reproducción social hace emerger las bases patriarcales presentes en la sociedad, de igual forma que sustentan las relaciones antagónicas entre mujeres. Con estas estrategias el trabajo reproductivo sigue en manos de las mujeres que trasfieren a otras las actividades consideradas socialmente como femeninas y que no son asumidas por los hombres.

El análisis de las estrategias para la organización del cuidado, así como el análisis de la red migratoria, nos lleva a reconocer que estas no son neutrales al género en

tanto que son las relaciones de ayuda femenina quienes facilitan la migración en destino, principalmente insertándose dentro del sector de servicios, como para la organización del cuidado en origen, de tal forma que se garantice la reproducción social y material del grupo doméstico. Siguiendo los aportes de Gregorio (1998) las relaciones de género están presentes en las particularidades que ha tenido la migración en los últimos años, las cuales no sólo deben observarse desde la mayor presencia femenina en los flujos migratorios, sino con las siguientes características:

En primer lugar, la salida mayoritaria de mujeres, siendo la variable género la principal fuente de selectividad por encima del estatus socioeconómico, esto no significa que se analicen estos procesos de selectividad, al margen de las desigualdades que, existen en origen y destino, a razón de la edad, la etnia y la clase. En segundo lugar, el número significativo de mujeres que ha migrado, pero que tiene cargas familiares en el país de origen (trabajo reproductivo al interior del hogar), en tercer lugar, la construcción de redes de apoyo, primordialmente femeninas y por último, el empleo dentro de la sociedad receptora en trabajo, típicamente femeninos.

Para finalizar, es necesario volver a mencionar la marcada relación existente entre los procesos migratorios y el género como categoría de análisis, de una parte por las relaciones tradicionales que se presentan en los grupos domésticos antes de migrar, y de otra parte, porque los procesos de estratificación de género influyen de forma determinante para decidir quién migra, por qué y cómo se toma la decisión de hacerlo. A partir del análisis desde la perspectiva de género es posible considerar los diversos arreglos familiares que se presentan con la migración además de considerar las familias como espacios en los que también se presentan conflictos entre sus miembros y se encuentran relaciones de poder naturalizadas y una marcada división sexual del trabajo.

Por último, la perspectiva de género abre la puerta para preguntarse por los estudios sobre masculinidad que consideren la especificidad de los procesos migratorios actuales y el papel que hombres y mujeres juegan dentro del mismo, criticando las imposiciones culturales y sociales sobre el deber ser de los géneros.

Tabla 7. Ocupación antes de migrar e información sobre los hijos/as

Nombre	Ocupación antes de la migración	N. de hijos/as	edad de los hijos en el momento de la migración
Fernanda	Secretaria Bilingüe y Trabajo doméstico en el hogar	1	Yeimy - 6 meses
Carolina	Bachiller	1	Leidy - 3 años
Marcela	Trabajo doméstico en el hogar	2	Darío -14 años y Esmeralda - 8 años
Julia	Dueña de joyería y Trabajo doméstico en el hogar	4	Pilar - 14 años; Yeny -12 años; Julián- 10 años y Mario -7 años
Sofía	Varios - servicio doméstico y trabajo doméstico en el hogar	1	Steven - 2 años
Martha	Manipuladora de alimentos Carulla y Trabajo doméstico	1	Miguel - 10 años
Lorena	Mesera y Trabajo doméstico en el hogar	1	Laura - 4 años
Valeria	Veterinaria y trabajo doméstico en el hogar	1	Santiago - 7 años
Laura	Trabajo doméstico en el hogar	4	Michaell -10 años; Liseth - 9 años; Víctor - 8 años; Mellisa - 2 años
Elena	Trabajo doméstico en el hogar	1	Sebastián - 9 meses
Luisa	secretaria y Trabajo doméstico en el hogar	1	Esteban - 6 años
Mariela	Trabajo doméstico en el hogar	1	Juan - 2 años
Marina	Trabajo doméstico en el hogar	1	Adriana - 17 años

Fuente: Investigación: Cambios en la familia partir de la migración internacional, el caso Bogotá

3. CAPITULO. CÓMO CUIDAN LAS Y LOS CUIDADORES. EL CUIDADO EN FAMILIAS TRANSNACIONALES, CAMBIOS Y PERMANENCIAS

El modo como las familias son transformadas, tanto en sus dinámicas como en sus interacciones, a consecuencia de su incursión en procesos migratorios, puede dar lugar a vínculos afectivos y de cuidado de carácter transnacional, como estrategia colectiva para hacer frente a las necesidades de supervivencia que alteran y modifican la atención diaria psicológica, emocional y física de las personas (Parella, 2006). El análisis de estas estrategias implica incorporar la reflexión sobre las funciones que cultural y socialmente le son asignadas a las familias, tales como la socialización de las nuevas generaciones, la proveeduría económica, la afectividad y la realización del trabajo doméstico.

En esta investigación se encontró que las personas migrantes delegan las tareas de cuidado dentro de sus familias de origen, principalmente hermanas y abuelas. En otras oportunidades se delegó esta responsabilidad a sus ex – esposos, ellos a su vez lo delegaron a sus madres. Lo anterior hace evidente que a pesar del incremento de la participación de los hombres en las tareas domésticas, siguen siendo las mujeres las que se responsabilizan de este tipo de tareas.

La migración de la mujer-madre ha implicado un cambio en la organización cotidiana dentro de los grupos domésticos, dado que es sobre ella en quien recaía la responsabilidad de la reproducción social. Sin embargo, surge como estrategia acudir a la familia extensa[22] en el proceso migratorio, como soporte y sustitución. El análisis de las estrategias asumidas por las madres para el cuidado de sus hijos, así como para la realización de las funciones de reproducción social que antes realizaban, sitúa el análisis sobre el trabajo doméstico y los aportes que, desde la perspectiva de género se han realizado al respecto.

[22] La Familia extensa es definida por Puyana (2004) como aquella en la que cohabitan tres generaciones: la de los abuelos/as, padres, madres y nietos/as, unidas por lazos de parentesco.

Tal como lo plantea Herrera (2005), en los procesos de migración, la colaboración de los familiares (abuelos, abuelas, tías, etc.) que, aparentemente contribuyen a resolver un problema al asumir el cuidado de los nietos o sobrinos, y crear condiciones propicias para que se realice la migración de los hijos/as, hermanos/as, la mayoría de las veces no permite dimensionar el alcance de la decisión tomada y de los cambios que van a surgir en los grupos domésticos y en la convivencia de la familia del/a migrante, a partir del hecho migratorio. Por esta razón es pertinente resaltar algunas consideraciones teóricas y prácticas, que desde la perspectiva de género, se han realizado sobre el análisis de las tareas de cuidado y de forma más general, a la noción de trabajo doméstico y reproducción social.

El interés en este capítulo se concentra en indagar por las formas de reorganización familiar que ha producido la emigración, el tipo de soporte emocional, afectivo, económico que brindan los grupos domésticos a niños/as y los principales cambios que los distintos miembros de las familias perciben en relación a los nuevos integrantes, su vida cotidiana y la reproducción social en general.

Se parte de reconocer, en primer lugar, que la organización familiar está sujeta a múltiples cambios y ajustes permanentes de acuerdo con distintas coyunturas económicas, sociales y políticas, donde la migración es una de ellas. En segundo lugar, tal como lo plantea la perspectiva transnacional, que ha sido útil para superar el llamado nacionalismo metodológico en el estudio de las migraciones, es necesario hacer visible las conexiones y relaciones que los migrantes mantienen con el país de origen (Guarnizo, 2006; Herrera, 2008), creando el concepto de familia transnacional, entendida como aquella cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad. Como otras familias, las transnacionales no son unidades biológicas, sino construcciones sociales o “comunidades

Imaginadas" y como otras, también deben mediar en la desigualdad entre sus miembros (Bryceson y Vourela, 2002, citados por Nyberg, 2008:263).

A continuación se presentan algunas reflexiones sobre las continuidades y cambios en la forma en que las/os cuidadores cumplen estas funciones, las cuales tienen lugar en estructuras familiares de carácter transnacional, caracterizadas por la dispersión geográfica de sus miembros. A su vez, se pretende responder a interrogantes acerca de la forma cómo, las redes de apoyo práctico, de soporte emocional y ayuda material, se distribuyen las funciones afectivas y de proveeduría, cómo se organizan para el ejercicio de la autoridad en términos de cambios y permanecias tanto para el/a migrante como para las personas que permanecen en el país a cargo de los hijos/as y cuáles son los aportes que la reproducción social y el trabajo doméstico trae para la sociedad.

Las respuestas a estas inquietudes, se abordarán a partir de los relatos de los/as cuidadores en el país de origen, los cuales tenían una edad promedio de 50 años, en el momento de la entrevista. El más joven tenía 22 años y el mayor tenía 74, se entrevistaron en total 7 mujeres y 7 hombres, cuyos estratos de residencia eran el 2 y el 3. En relación con el nivel educativo, 5 personas realizaron estudios de primaria, 5 de secundaria completa y 4 personas estudiaron una carrera técnica.

La siguiente tabla muestra de caracterización de las/os cuidadores:

Tabla 8. Caracterización de las y los cuidadores

Nombre del Cuidador/a	Estrato	Edad en el momento de la entrevista	Nivel Educativo	Ocupación del/a cuidador/a	Estado Civil	Parentesco con el migrante	Parentesco con el hijo/a
María	3	44	primaria completa	peluquera	viuda y separada en segunda unión	madre	abuela
Lazaro	3	60	técnico	conductor	casado	suegro	abuelo
Gladys	4	74	primaria completa	pensionada	casada	mamá	abuelos
Martha	3	68	secundaria completa	modista	Viuda	mamá	abuela
Bernardo	2	45	primaria completa	metalistería	Casado	hijastra	abuelastro
Mariana	3	52	primaria completa	ama de casa	casada	mamá	abuela
Rosalba	2	66	primaria completa	ama de casa	viuda	abuela	bisabuela
Carla	3	53	secundaria completa	ama de casa	casada	hermana	tía
Gloria	3	48	técnico	pensionada	soltera	cuñada	tía
Claudia	2	39	secundaria completo	ama de casa	casada	hermana	tía
Carmenza	3	42	secundaria completa	organizadora de eventos	soltera	hermana	tía
Marco	3	30	técnico	desempleado	separado	ex-esposo	papá
Sergio	3	22	técnico	Asistente administrativo	separado	ex-esposo	papá
Leandro	4	68	técnico	peluquería	separado	ex-esposa	papá

Fuente: Investigación: Cambios en la familia a partir de la migración internacional, el caso Bogotá

A continuación se analizarán las formas en que los/as entrevistados/as realizan las funciones de cuidado, teniendo en cuenta los vínculos transnacionales que se establecen con los migrantes y su papel en la reproducción social desde la distancia.

3.1 El ejercicio de la autoridad y la proveeduría económica. Vínculos transnacionales y significado de las remesas.

Según Páez (1984), uno de los valores culturales en el mundo moderno es el hecho de que la autoridad de la familia es compartida por ambos cónyuges de forma igualitaria, sin embargo, tradicionalmente la autoridad, la cual hace referencia a cuando un miembro tiene el reconocimiento que confiere legitimidad al ejercicio del poder (Di Marco: 2005), ha sido atribuida exclusivamente al hombre o patriarca, en calidad de esposo y padre, con el fin de establecer normas y pautas de relación entre los miembros del grupo doméstico.

Sin embargo, autores como Flaquer (1999) plantean que la autoridad patriarcal ha menguado en tanto se han cuestionado las relaciones de poder sobre la mujer y los hijos, haciendo que surja una nueva filosofía de la libertad y la autonomía que conduce a novedosas formas de relación parental, afianzadas en una cultura que aboga por el respeto, la justicia y la equidad. Sin embargo, estudios alrededor de las transformaciones y arreglos al interior de las familias, resaltan que los cambios en la parentalidad en Colombia no son homogéneos; porque si bien, las ideas sobre ser padre y ser madre vienen cambiando, las prácticas no cambian al mismo ritmo. (*Cfr.* Micolta, 2007: 6).

En el caso de Pablo, Gloria su cuñada, relata que la migración reafirmó el rol de proveedor, además del ejercicio de autoridad con su hija. En este caso los castigos por la rebeldía de su hija son manejados por él a la distancia y cuando llega temporalmente al país. “(…) *ella me hace mucho caso a mí, pero Lucy y yo igual le hablamos mucho de Pablo, se le dice que Pablo va a llamar y le vamos a contar tal cosa, que haga caso, las dos niñas le tienen miedo a Pablo cada vez*

que uno se lo nombra eso si salen corriendo a hacer lo que se les manda porque cada vez que él viene eso si se le pone al corte y las corrige cada rato, eso fue con la correa al lado".

En Colombia el número de mujeres madres trabajadoras y aquellas que tienen hogares con jefatura femenina se ha ido incrementando en los últimos años. Sin embargo, se presentan conflictos porque aun prevalece la idea de que la mamá es indispensable para el cuidado crianza de los hijos y el padre se considera el principal proveedor. Según la encuesta de calidad de vida realizada por el DANE (2008) el número de hogares con jefatura femenina, a nivel nacional tiene un porcentaje del 29.8% y en las cabeceras un 32.9%. Es necesario resaltar que para esta investigación, 7 mujeres que, salieron del país, trabajaban por fuera del hogar y oficiaban como principales proveedoras de sus grupos domésticos.

> *"Inconvenientes como con todos los niños que porque dejan reguero, que porque no tienden la cama, porque ya estaban creciendo las niñas ya estaban que saliendo y eso era un lío con lo de los permisos, porque nosotros casi no los dejábamos salir, con esos peligros que hay en Bogotá, cuando la mamá no está, y más que hijo ajeno es hijo ajeno."* (Rosalba, abuela cuidadora)

Es necesario destacar que la forma en que se ejerce la autoridad depende de la etapa del ciclo vital en el que se encuentren los hijos/as, para el caso de los niños pequeños, las/os cuidadores se dedican a expresar el afecto y el cariño, sin embargo a medida que van creciendo y cuando entran a la etapa de la adolescencia, se presentan las situaciones de rebeldía en los que los hijos cuestionan la autoridad de sus abuelos y la ausencia de sus madres y padres. Para las/os cuidadores la principal preocupación son los nietos/as o sobrinos/as mayores que entran en la edad de la adolescencia y quieren mayor libertad para salir con sus amigos/as.

Se decidió unir el análisis sobre la autoridad y la proveeduría familiar porque, de acuerdo con los relatos recolectados, algunos de los/as cuidadores consultan las

normas, los permisos y las principales decisiones sobre la educación de los hijo/as a la migrante, teniendo en cuenta que son los/as principales proveedores/as de sus grupos domésticos a través del envío periódico de remesas. Vale la pena recordar que el envío de remesas de los migrantes, constituye el segundo ingreso de recursos al país después del petróleo. En Colombia, las cifras de remesas ascendieron 4.848 millones de dólares en el año 2008, sin embargo el diario colombiano el Tiempo (2009) señala que las cifras están empezando a variar y estima que ya en el primer trimestre de este año, el envío de giros de los colombianos cayó un 30% debido a la pérdida de empleos en los países europeos por la crisis económica.

> *"A ver, si muchas veces, bueno ella me decía: Carla dele duro, y ella lo hacía pasar y le decía hágale caso a la tía o si no quiere que le dé por el rabo, pero yo sólo una vez le pegué y sufrí yo más y yo llegué al colegio llorando con él... Yo le consultaba lo del médico, le decía: mire que no hay cita, que con quién se la pido, que no lo atienden sino particular, que si autoriza, y ella mandaba plata, otro día"* (Carla, tía cuidadora)

> *"(…) si todo, se le consulta todo, aun las salidas que hay, alguna salida a algún lado, si, siempre con ella se ha consultado todo, ella a la semana llama tres o cuatro veces y uno le consulta"* (Mariana, abuela cuidadora).

> *"Yo le hablaba de como mamá porque pues yo siempre he tenido esa percepción de abuela, pero ella era mi responsabilidad y yo decía que tal a ella me le pase algo por ahí en algún lado. Entonces yo le decía: no, no va a esa fiesta porque en realidad no se sabe quienes estén por allá, y eso, entonces a uno le daba miedo y yo le decía entonces ella me decía: "pero abuelita es gente del colegio"… y yo le decía hable con su mamá y hablaba con la mamá y Sofía me decía: mamá déjela".* (Rosalba, abuela cuidadora)

Algunos cuidadores, especialmente los abuelos/as relatan que son ellos, quienes de forma autónoma, ejercen la autoridad sobre sus nietos/as, en estos casos, argumentan que quienes cuidan de ellos merecen respeto, *"A mi nieta, una vez le pegué, porque ella era contestona, me llegaba una hora, dos horas tarde y yo en dónde estaba,- Que estoy con mis amigas-. Era muy compinchera, entonces una*

vez sí me trató como de contestar: ¡Ay pero mi abuelita me friega mucho! entonces pues yo saqué y le di una cachetada, y yo no señora, me respeta que yo soy su abuelita, yo soy la que la estoy atendiendo y soy la que está viendo por usted, usted me respeta mijita, sea como sea su mamá no está, pero estoy yo y usted me respeta". (Gladys, abuela cuidadora)

Sin embargo, se encuentran casos como los de Rosalba, que aunque en los relatos afirma que es ella quien "maneja" y "controla" a su nieta, la autorización viene de parte de su hija migrante directamente. *Ella (la migrante) dice: "pero mamá, no ve que ustedes son las que la tienen, ustedes son las que la deben de reprender". Y ella también le dice a la niña ahora que estamos solas, pues que no me haga tener iras y ella le dice que sí.*

Al indagar por el uso que las/os cuidadores daban a las remesas, se encontró que éstas no tienen un fin único determinado, la forma en que son utilizadas tiene que ver con las necesidades que los/as hijos tienen en la cotidianidad. Sin embargo, la mayor proporción estaba destinada, principalmente a la manutención, que incluye, gastos del colegio, salud, recreación y alimentación. Ahora bien, es necesario resaltar que las remesas no sólo contribuyen a la reproducción social de la familia, sino también al mejoramiento de las condiciones de vida de los hijos/as, las cuales antes de migrar no eran totalmente satisfechas, pero a su vez, por extensión contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de las/os cuidadores.

En los casos en los que las/os cuidadores no cuentan con un ingreso para su mantenimiento, las migrantes les envían dinero de forma constante, como una forma de retribuir los cuidados a sus hijos/as mientras ellas se encuentran lejos. Dentro de esta investigación se encontró que 2 de los abuelos y abuelas cuentan con una pensión y los demás dependen de sus hijas migrantes (4). En el caso de las tías cuidadoras, 2 realizan trabajos independientes, pero también reciben aporte de sus hermanas migrantes como es el caso de Carmen quien recibe

dinero de su hermana para su sostenimiento, como forma de compensación por sus cuidados.

> *"(…) pues ella así me lo ha manifestado, ella vive muy agradecida, ella ahorita está económicamente resintiendo los apretones que hay, allá ahorita todo se está poniendo más costoso, ella me ha dicho: Carmenza, yo tengo que ir disminuyendo gastos y yo le digo "Elena yo la manera en que le puedo colaborar es disminuyendo gastos", es lo mínimo que yo puedo hacer, ella me agradece y me dice: "no Carmen es que usted también es una mamá de Sebastián, ella sabe que el corazón del niño está compartido y siente mucho agradecimiento, ella de por sí me colabora, yo como de las tres hermanas yo he sido la enfermiza, yo por eso no tengo mi hogar, no he tenido mi esposo ni nada, yo por eso soy soltera, la cuestión es que la misma fecha que nació el niño a mi me operaron del corazón, él nació el 21 y yo volví a nacer el 23, entonces dentro de lo que ella envía, ella le envía dinerito a mi mamá y ella me reconoce a mi mis gastos, para mi salud, mi pensión (…)"* (Carmenza, tía cuidadora)

En estos intercambios de remesas hay mucho más que flujo de dinero, también se intercambian visiones, ideas, discursos y tradiciones donde las distintas concepciones sociales -de un lado y del otro- pueden verse modificadas. Algunos analistas califican esto como "remesas sociales" (Gainza, 2006), lo cual hace referencia a que el vínculo económico que establecen los/as migrantes con el país de origen, va más allá del envío de remesas económicas, es a partir de estas prácticas que se re-crean relaciones y se construyen significados sobre su vida en otro país, sobre los motivos que originaron su viaje, sobre los valores y educación que quieren trasmitir a sus hijos/as y sobre el afecto que les tienen a pesar de la distancia.

Como se mencionó en el segundo capítulo, la idea de un mejor futuro, el sueño de alcanzar una mejor calidad de vida, entre otras ideas que justifican la migración, son trasmitidas a través del envío de remesas, el vínculo económico recrea amores y desamores entre los miembros de la familia, y se convierte en una estrategia para hacer perdurables las relaciones en medio de la distancia.

> *“Pues mandaba juguetes, cuando se fue la primera vez ella mandó muchas cositas, cosas pequeñitas… y, ahorita, ya después de grandecito, que ropa, zapatos, juguetes, eso sí, el niño le dice que quiero tal juguete, ella se lo manda.* (Carmenza, tía cuidadora)

> *“Nos manda, por lo menos a veces cuando estuvo en Curaçao nos mandaba cada quince días ó cada mes. Nos mandaba dos millones, millón quinientos y ahorita en la actualidad nos está mandando dos millones, pero prácticamente se puede decir cada ocho ó diez días. Con eso se está pagando la matrícula de la universidad, que se está pagando como cinco millones seiscientos y fuera de eso lo que le piden muchas cosas.”*

En relación con el uso y gestión de las remesas se encontraron dos casos en los que se presentaron conflictos en su administración. Estos conflictos se dieron porque las/os cuidadores no consultaron con la migrante sobre la forma en que iban a distribuirlas y porque además se vio afectado directamente el bienestar de los y las hijas. Estas circunstancias hicieron que el manejo de las remesas se trasladara a otros miembros de la familia, inclusive a los mismos hijos/as, principalmente los mayores.

Este caso fue relatado por Claudia, cuya hermana dejó a sus cuatro hijos a cargo de su hermana Beatriz. Las remesas que enviaba Valeria desde Holanda eran utilizadas para fines diferentes a los establecidos por ella, tales como el cuidado personal, salón de belleza, inclusive relata que los niños recibían malos tratos de parte de su tía.

> *“Con mi hermana Betty muy agresivos, porque es que ella tiene una forma de ser tosca, brusca, ella no sabe decir las cosas ni pedir las cosas, y los niños no estaban acostumbrados a eso si no a una relación de por fis, hazme el favor, ¿sí? ósea eran delicados, entonces ella le decía voy a llamar a su mamá y le voy a decir que se tiene que venir para acá, y él no tía entonces tuve que llamar a mi hermana y contarle todo lo que estaba pasando aquí y la forma en que los estaba tratando y entonces ella lloraba porque ella decía que le mandaba trescientos mil pesos todos los lunes para los niños, es que si no ahorró ella en el*

tiempo que Mónica estuvo allá ¿no ve? es que fueron cuatro, casi cinco años porque Mónica a pesar de que ya se había llevado a las dos niñas seguía mandando lo mismo, ella los manda por una agencia cada semana, pero ella como que se gastaba la plata en otras cosas y no en los niños. Michael me dijo a mí *tía yo le voy a contar una cosa,* yo le dije *qué pasó papito?* me dijo *yo no quiero más vivir con mi tía Betty ni con mi abuela, es que mi abuela se volvió regañona, se volvió… mi tía Betty cogió la maña de que con lo que mi mamá manda entonces ya no nos volvió a comprar carne, ahora anda que mandándose a cortar el cabello, que mandándose a hacer manicura, que pedicura, que una cosa, que la otra, y que les tocaba coger dizque bus para el colegio y los dos por mil con José Luis (El primo)"* (Consuelo, tía cuidadora)

Martha nos relata una historia similar, en este caso, sus 4 nietos inicialmente quedaron a su cargo, pero debido a que Mario (su hijo), el papá de los niños nunca respondió por el cuidado, formó un hogar con otra persona mientras Gloria trabajaba en España. La migrante decidió que Martha no se encargara más del cuidado de sus hijos porque decía que ella era una cómplice de su hijo. Así, los niños/as comienzan a pasar por los hogares de otros familiares y amigos de Julia, lo cual según Martha, les generó inestabilidad y muchos problemas en su bienestar. Cuando los niños fueron cuidados por otros familiares se presentaron problemas con la administración de las remesas. Estas se invertían en electrodomésticos y cosas materiales y nunca fueron utilizadas para mejorar las condiciones de vida de los niños/as.

"Ha habido muchas peleas también por la plata porque fíjese que ella manda una cantidad impresionante de plata y no les alcanza, ella me dice: cuando yo vivía allá, vivíamos con 600 mil pesos, ahora mando dos millones y no les alcanza…esos niños están muy descuidados, esa tía no los trata como a unos hijos, sino que por lo que es como joven es toda loca y le pide plata a Julia y lo que hace es que se la pasa tomando y se la pasa comprando cosas que no sirven, eso sí tienen la casa toda llena de electrodomésticos de DVD, de televisores y los niños ya no quieren estudiar, el niño pequeño, yo le dije a Gloria que me lo dejara y él si vive conmigo, pero los otros tres están muy descuidados. En esa casa no hay una norma, ni cuidado con la comida, ni una persona que

de verdad les dé cuidado, ahí es cuando se necesita que la mamá esté con ellos y que los cuide." (Martha, abuela cuidadora)

Relatos como el anterior sugieren preguntas sobre la forma cómo ejercen los padres ex esposos la autoridad y la proveeduría de sus hijos/as, pero también la forma como perciben los aportes de sus ex compañeras, teniendo en cuenta que antes ellas no cumplían el rol de proveedoras y ahora son las principales encargadas de mantener a sus hijos/as. En las entrevistas realizadas a los ex – esposos se encontró que resaltan los efectos negativos de la migración femenina porque los niños se volvieron más rebeldes y son ellos a quienes les ha tocado ejercer la autoridad.

Esto se presenta en la relación de Marco con su hijo, quien afirma que le tocó comenzar a utilizar algunos mecanismos para que su agresividad disminuyera.

"Entonces cuando empecé a compartir con el niño, ya me tocaba como ya frenarlo en esas cosas, no pegándole ni nada, muy raro la vez que le pegué una palmada o algo, pero sí de pronto llamándole la atención fuerte o castigándolo con cosas que a él le gustaban. Entonces ya la actitud disminuyó, de un 100% a un 20%. Entonces en ese aspecto la autoridad la mandaba yo, porque mi mamá en ese caso no le decía nada, el niño consentido, entonces lo dejaba hacer los que quisiera, entonces cuando entré yo a compartir más en ese ámbito de estarme con él, ya empecé a crearle esa autoridad." (Marco, ex esposo cuidador)

En los relatos de los ex – esposos, fue común encontrar la idea de que las mujeres migraron y "cambiaron plata por cariño", además de que abandonaron a sus hijos/as y que se están perdiendo los mejores años de sus vidas, al verlos crecer y jugar. El significado que tiene la migración para estos esposos y los aportes que ellas ofrecen para el sostenimiento familiar se considera una obligación mínima que deben cumplir, así como cuando ellas les pedían dinero estando en el país de origen.

"Pero me parece tan ilógico y tan, como un pensamiento tan cerrado, de una persona que diga es que yo me voy ir a hacer plata, yo voy a trabajar allá porque allá si hago plata y acá no, eso es lo más ilógico que

uno puede pensar. Si ella va a seguir dejando pasar los años, como más ricos del niño que es cuando está pequeño, la relación a futuro va a ser una relación, yo le digo, usted deja pasar y pasar el tiempo y el niño la va a terminar olvidando. Yo he hablado con ella eso y pues ella piensa que no, que ella está allá es por él, usted estuviera acá saliendo adelante por él, no estuviera huyéndole a la vida por él, ni huyéndole a sus problemas." (Sergio, ex esposo cuidador)

Al preguntarle a Sergio por la forma en que se imparte la autoridad al niño, especialmente de parte de la migrante, afirma que ella no lo ejerce, y que inclusive la relación con su hijo es demasiado distante. *"No, la mamá no, no porque por teléfono es lo único que se hablan, entonces no, es muy difícil. El niño muchas veces ni siquiera quiere hablar con ella, muchas veces tome, es su mamá, no, no voy a hablar con ella, entonces ahí yo que le puedo decir, si, así es él y no quiere hablar, pues no lo puedo obligar. No le puedo decir tome, hable con su mamá porque después va a coger fastidio, entonces es mejor que él lo haga cuando él desee y él lo quiera.*

3.2 La expresión de afecto y las formas de comunicación en la distancia.

Dentro de los relatos recolectados de abuelas/as y tías, fue común encontrar la frase, *"como si fueran mis hijos"* la cual, sin duda refleja las relaciones cercanas y afectuosas que se establecen entre cuidadores/as e hijos/as a partir del intercambio cotidiano. La convivencia con nietos/as trae momentos agradables que los llenan de alegría, la asunción de estas funciones no las sienten como obligación sino que reconocen que lo hacen con cariño y dedicación.

Teniendo en cuenta que la mayoría de hijos/as eran menores, asumir el cuidado significó que fueran abuelas/os y tías quienes fueran reconocidos como sus padres y madres. Por eso se encuentra que a la mayoría les dicen "papá" o "mamá"[23]. En el caso de Carmen, quien se quedó a cargo de su sobrino Sebastián

[23] Una de las funciones asignadas a la familia es la socialización de sus miembros más pequeños. La socialización es entendida como aquel proceso de inducción hecho a cada individuo desde el momento de su nacimiento que le permite participar en la sociedad, por medio del Otro a través del lenguaje constituye el momento en donde se interna liza el universo simbólico y significativo para poder vivir la cotidianidad.

cuando tenía 6 meses, a medida que fue creciendo, él comenzó a llamarla “mami”, lo cual trajo inconvenientes con su hermana que se encontraba en EE.UU. Es pertinente aclarar que Sebastián, en este momento tiene 8 años y siempre ha sido cuidado por sus abuelos maternos, pero principalmente por su tía.

> *“Inicialmente cuando él estaba más pequeñito, como de tres añitos él me decía mamá. En una oportunidad que estábamos hablando en el teléfono y mi hermana escuchó cuando el niño me dijo “mami”, ella dijo: “cómo así que el niño le dice mami”, yo le respondí que yo le estaba enseñando que no era la mamá si no la tía. Entonces yo he tratado en ese aspecto como si fuera un hijo mío, de darle lo mejor, de darle los mejores principios, porque eso es lo que uno piensa, bueno que de pronto diga, en qué condiciones llegue a estar con ella, porque la vida allá en EE.UU para un joven es tremenda, entonces yo digo, estamos tratando de que el niño aprenda, aun en la edad que él tiene”*

En este caso es evidente el papel que tienen en la crianza de los hijos/as la familia extensa, como una de las formas de convivencia más común en Colombia (Rico, 1999), de acuerdo con las cifras del DANE, los hogares extensos se constituyen en la segunda forma de organización familiar en el país. Si bien existe un representante formal de los niños/as frente al mundo público, en la práctica el cuidado involucra una multiplicidad de miembros. “Por ello, la mayor o menor densidad de la red de apoyo es un factor que va a incidir en el bienestar de los niños/as”. (Herrera, 2005:75)

> *“Aunque yo lo cuido, el niño está reconocido por el abuelo, el abuelo fue el que lo reconoció y le dio el apellido, en el registro él quedó como el hijo de mi papá y el hijo de mi hermana, el niño tiene los dos apellidos Garcés.”*

Es pertinente mencionar el caso de Carla, quien se queda a cargo de Santiago su sobrino, en donde no sólo se representan situaciones de armonía dentro de la familia por el cuidado de un nuevo integrante, si no también grandes conflictos por los cambios que conlleva tener un integrante más en la familia a razón de rivalidades y celos entre sus hijos porque el niño pasa a ser el consentido de la casa.

“eso despertó celos entre mi esposo, entre mis hijos, eso fue terrible pues al principio, pero yo a Santiago le dije una vez que se presentó un incidente como ummmm le dije yo: vea Santiago si se nos hace imposible vivir en esta casa, yo me voy con usted porque yo respondo por usted, yo lo quiero y no lo voy a dejar solo... yo era dándole seguridad, porque el niño al principio sufrió terrible... un día lo pusieron a pintar a su familia y entonces él nos pinto y me daba los regalos de día de la madre y todo....(llanto pausa)... entonces pienso yo que el niño si sufrió, no maltratos, yo estoy consciente que de parte de mi casa no porque a pesar de los celos con ellos, yo estaba allí(...) eso si yo le quería dar al niño toda la seguridad del mundo porque no estaba solo(...) yo le dije Santiago yo me voy de esta casa con usted” (Clara, tía cuidadora)

Una de las características que se encontraron en el cuidado, principalmente de abuelos y abuelas, son los cambios en la socialización que ellos dieron a sus hijos con la que le están dando a sus nietos/as. Dentro de las razones que argumentan para expresar más el amor y los sentimientos hacia ellos, es que con sus hijos no tuvieron la oportunidad de hacerlo:

Arsecio decía: eso ya después de que me retiré (del trabajo por la pensión) ya cambió la vida, pero ya llegó y encontró fue los nietos, y ya a los hijos no, porque por el trabajo casi no los veía y no podía acariciarlos (…) los nietos le decían mi papi llegó, mi papi llegó, contentos porque llegaba él y les traía cosas, (…) entonces ya cuando llegó él se amarró mucho a los niños… (Gladys, abuela cuidadora)

En el caso de Lázaro que se queda a cargo de su nieta de 3 años, es él quien asume las labores de cuidado, aunque cuenta con la colaboración de su esposa (abuela), relata que era él el que más se esmeraba para que la niña tuviera todo dentro de su hogar, veía en ella la hija que nunca tuvo:

“la niña se vino a vivir con nosotros apenas Clara se fue del país, yo antes tenía un carro grande, una camioneta en la que trabajaba y con la que salíamos a pasear, pero ese carro era muy grande para salir con la niña, entonces decidimos comprar un Renault 4, ese carro era apenas para cuando salíamos los fines de semana, ella se recostaba en el carro, yo le llevaba una cobijita y una almohadita para que ella durmiera, no había fin de semana que no fuéramos al parque o de viaje con la niña.

> *(…) salíamos a pasear sagradamente cada fin de semana, es que mi chinita ha sido muy especial desde chiquita, muy bonita y no es porque sea mi nieta, es que esa niña es mi adoración, desde chiquita la niña siempre se la llevó muy bien conmigo, yo daba la vida por esa niña, pues Teresita también, pero yo hacía lo que fuera por ella, tal vez porque nosotros nunca tuvimos hijas mujeres, por eso Laydi era como nuestra hija."* (Lázaro, abuelo cuidador)

Otra de las razones que se argumentan para brindar mayores expresiones de cariño y afecto hacia sus nietos/as es que se encuentran separados de su madre quien debería cumplir este tipo de funciones. Se trata entonces, de una estrategia para que los nietos/as, especialmente los menores, no extrañen a su madre mientras están fuera del país, los juegos, las salidas al parque, el cuidado en la comida, se constituyen en muestras de cariño hacia ellos/as en tanto existe la posibilidad del retorno de la madre o de la reunificación familiar.

En el caso de Rosalba, la expresión de afecto a su nieta hace que ella se mantenga estable y tenga buen rendimiento en el colegio de tal forma que la migración de su mamá no la afecte tanto. En un estudio realizado por Herrera y Castillo (2005) en Ecuador acerca de la percepción que los maestros tenían sobre los hijos/as con padres y madres migrantes, se encuentra que éstos son vistos como hijos/as abandonados y por tanto merecen mayor atención. En este caso es evidente que la condición de la nieta de Rosalba es vista como un caso especial que necesita mayor atención y cuidado.

> *"Mejor dicho, la psicóloga nos decía que la niña no estaba tan (mal), como le dijera yo, por el trato de nosotras, que nosotras la tratábamos muy bien y ella les contaba también, que eso le ayudaba mucho a ella. Y es que Miryam (la bisabuela) también ha sido muy buena con ella, pues cariñosa ve, pues no porque le da un vestido, unos zapatos, no, ella ha sido muy cariñosa con ella, muy lambona con ella y yo lo mismo, entonces eso nos decía la psicóloga, que eso era lo más importante para ella".*

Para María, la expresión de afecto hacia su nieta se expresa en brindarle de forma adecuada los servicios de salud, educación y vivienda, de tal forma que no extrañe

a su mamá "(…) *la niña en este momento sí necesita a su mamá, pero yo hago lo posible para que eso no pase, si? o sea llenarle ese vacío de lo besitos, de alzarla; pero la niña lo que más necesita es la comida y su médico, su pediatra, la gente que la esté revisando, sí? las cosas igual como si estuviera María, María seguramente era que su peso, que su control, eso lo hago yo, su comida, lo que haya, lo que se pueda. O sea, yo pienso que haría Fernanda con su hija"*

Además del afecto expresado por las/os cuidadores, se encontraron algunas estrategias para que las/os hijos mantengan el contacto con sus madres y padre mígrate. Las mujeres inmigrantes que trabajan y residen en la sociedad receptora mientras sus hijos permanecen en el país de origen, constituyen una variación en el significado, prioridades y formas de organización de la maternidad. Este fenómeno, conocido como maternidad transnacional o a distancia, o bien, globalización de la maternidad, supone nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos (Parella, 2005:4).

En estos casos la expresión de afecto de parte de los migrantes se relaciona de forma directa con el envío de regalos a sus hijos o más dinero en remesas para que los/as cuidadores los/as complazcan. Así, las madres migrantes continúan con sus vínculos afectivos a través de la distancia, utilizando las remesas y los medios de comunicación como medio de expresión. Las mujeres migrantes no se limitan tan solo a cumplir el rol de proveedoras, para ellas las tareas de cuidado están presentes y se expresan a través de la supervisión del bienestar de sus hijos/as, en el colegio, con sus amigos y con sus familiares, en lo cual, contribuyen algunas/os cuidadores, al consultar cualquier decisión que tenga que ver con sus hijos/as.

La distancia hace especialmente duro el seguimiento a sus hijo/as por parte de la madre (o padre) que migra. Para el caso mayoritario de las trabajadoras domésticas, esto genera una enorme tensión al tener que mantener una difícil coexistencia entre un modelo cultural de maternidad intensiva (referida a las

ideologías que reconocen que la madre y la mujer es la única capaz de cuidar bien a su prole) y un trabajo igualmente intensivo (por horarios, compromisos con deudas contraídas, etc.), que deja poco tiempo y oportunidad para el seguimiento escolar (Parella, 2005 citada por Carrasco 2007).

La comunicación que generalmente se hace a través de internet y de las llamadas cotidianas, se convierte en el único medio a través del cual pueden expresar el afecto, tal como lo platea Falicov (2001) “las expresiones de afecto facilitan que la gente esté físicamente ausente pero psicológicamente presente”

> *“Cuando ella se fue nos llamaba casi todos los días, y eso fue muy difícil, lloraba el uno, lloraba el otro, nunca se aceptaba que ella se hubiera ido. Al principio sufrimos mucho y hasta que se acoplara y eso le dolía a uno mucho de verdad. Ella ya llama a veces, por lo menos ahorita está llamando cada ocho días, nos llama por la noche que es cuando ella puede llamar.”* (Gladys, abuela cuidadora).

En los casos en los que la madre migró y sus hijos tenían menos de un año, como Elena, Fernanda, Marcela, el internet es una herramienta clave para que los hijos conozcan a sus madres y su vez hacen que los cuidadores conozcan nuevas tecnologías. En el caso de Elena y María las cuidadoras comienzan a acceder a internet para utilizar alguno de los servidores de mensajería instantánea como MSN, Skype, Google, etc. En el caso de Carmenza, ella relata que Elena (la migrante) y su hijo se conocieron través de una de estas aplicaciones, además que desde pequeño tenía una foto de Elena que la llevaba a todas parte de tal forma que recordara cómo era su mamá.

Como se vio en el apartado sobre la autoridad y proveeduría, para los hombres la migración de su ex – compañera, les ha permitido involucrarse más en el cuidado de sus hijos/as, fenómeno que Puyana (2003) ha denominado como paternidad en transición, a través de la cual se busca romper con el estereotipo de que los hombres no deben realizar las tareas de cuidado. Ahora bien, es necesario que estos padres sigan repartiendo más tiempo en sus actividades laborales extra

familiares gracias a la colaboración que sus madres les brindan en el cuidado de sus nietos. Sin embargo, nuevamente resaltan que sus hijos dejan de extrañar a la mamá y que disfrutan más la compañía de su abuela y de ellos mismos. *"él se siente bien con nosotros, a veces la pregunta pero de resto, concentrado en el colegio, además muy apegado a mi mamá"* (Marco, Ex esposo cuidador)

De acuerdo con el análisis realizado hasta este momento, es importante resaltar los significados y sentidos que las/os cuidadores otorgan a la realización de estas funciones. Si bien, como se mencionó en el capítulo anterior, las madres migrantes argumentaban que abuelos, abuelas, tías serían los/as más indicados para sustituirlas, a partir del análisis de los relatos, se encontraron expresiones referidas al cumplimiento de las tareas que socialmente le son asignadas a los abuelos como brindarle amor y cariño, aquellas que se referían a sentimientos de gratitud hacia el migrante y aquellas, principalmente, en los casos de los ex – esposos cuidadores, en los que el cuidado significa la única forma de mantener contacto con sus hijos.

En los relatos de Bernardo y Rosalba encontramos que el cuidado se convierte en la materialización de los roles asignados a los abuelos, ellos tienen que cuidar a los nietos, mientras los hijos, trabajan y sostienen económicamente el hogar. "(…) *Yo le hablaba como mamá porque pues yo siempre he tenido esa percepción de abuela, pero ella era mi responsabilidad y yo decía que tal a ella me le pase algo por ahí en algún lado."*

Para Martha la responsabilidad se relaciona con la necesidad de cuidar a su sangre y de darles protección teniendo en cuenta que su hijo que no migró (el papá de los niños) no se hace responsable de su cuidado y que formó un hogar aparte una vez Julia salió del país *"(…) pues es que son mis nietos, cómo no voy a encargarme de ellos, si ellos son de mi sangre, yo la vi a ella tan angustiada y como sé que Mario es un fresco (el esposo de la migrante), que obviamente si estaba respondiendo por ellos y estaba terminando de pagar deudas, pero es que*

él no tenía una casa o algo para que poder tenerlos, entonces yo si dije: claro Julia, tranquila que yo le ayudo por lo menos un tiempo, yo ya estoy vieja, pero es como si fueran mis hijos, y así fue, yo traté de acogerlos en mi casa lo mejor que pude."

La ayuda que las/os cuidadores les puedan brindar a los nietos mientras sus madres están ausentes, tiene un valor muy importante, en muchos casos se trata de una ayuda transitoria para que se puedan reunir los recursos económicos y lograr el retorno o la reunificación familiar. Sin embargo, en el caso de Lázaro, el cuidado es una forma de asegurar el bienestar de su nieta, en tanto sus padres nunca podrían ejercer el cuidado de forma responsable:

> Entrevistadora: *¿y cómo abordaron el tema del cuidado de la niña, qué les dijeron a ustedes para dejársela?:*
>
> "*Lo que pasa es que nosotros siempre estábamos pendientes de la niña porque con esos papás tan volados, nosotros siempre le comprábamos cositas o nos dábamos cuenta que ella comiera, que tuviera su ropita, que la cuidara bien, aunque ella vivía con la Mamá de Carolina, en la misma casa, compartía bastante tiempo con nosotros. Una vez ellos llegaron a la casa y nos dijeron que nos iban a dejar la niña mientras ellos viajaban, Hans (el hijo de don Lázaro) estaba más tranquilo con que nosotros se la cuidáramos porque él sabía que con nosotros iba a estar mejor que con la abuela de parte de mamá."* (Lázaro, Abuelo cuidador)

El caso de Gloria aporta una particularidad en el estudio sobre la forma en que asume el cuidado de su sobrina, mientras Pablo vive fuera del país. En este caso, se encuentra que el cuidado constituye una retribución al migrante por los favores recibidos entre los cuales se encuentra el préstamo de dinero, vivienda y ayuda en el momento que ella asume ser madre soltera.

> *"(…) mire usted sabe que para mi Pedro es muy importante, él fue uno de los que más me apoyó cuándo yo me enteré lo de* Nancy *(la hija de Gloria) y que toda la familia se me vino en contra porque yo no les quise decir quién era el papá de la niña (llanto), es que mire eso no lo hace nadie de ponerse al cuidado de la niña y ofrecerme su casa como si*

fuera la mía y sobretodo ayudarme cuando yo más lo necesitaba, esa es una de las cosas que yo siempre voy a recordar y le voy a agradecer a él (…) yo por eso es cuando digo, no, yo le tengo que colaborar, si me entiende eso es como lo de.. Yo le ayudo todo lo que quiera y sobre todo con la niña (…)"

Por último, en los relatos, principalmente de ex – esposos cuidadores, se encontró que, ante la separación conyugal, el cuidado de los hijos es asumido como la única forma de garantizar que el contacto no se pierda y que la migración de las madres impida volver a ver a los niños. En los relatos de Sergio y de Marco se encuentra que ellos no dejaron que se llevaran a sus hijos porque ellos tenían derecho a quedarse con ellos, lo cual significó un redescubrimiento del ejercicio de su paternidad en tanto comparten más tiempo con ellos y se preocupan por su cuidado.

"Tener a mi hijo ha significado, más fuerza, una fortaleza muy grande, saber que ya uno no, no hace las cosas para uno sino que ya hay una persona de por medio para hacerlas. Listo, la relación con la mamá se acabó, pero igualmente toca ya pensar es en el niño, ya no es pensar en la relación de amor con ella, si no del niño, ya es el amor que le tenemos al niño para que él salga adelante. Por papeles, ella trató de sacarlo, yo no dejé, o sea por ningún motivo dejé, porque en ese momento la relación de los dos estaba tan tensa y tan dura, que yo sabía que el niño se iba del país y el niño no volvía, por decir algo, hacer un acuerdo de palabra de si lléveselo y el niño me lo trae en un año, no. Eso hubiera sido lo más lógico y por eso hicimos papeles y el niño pues legalmente en el momento en que ella se va, pues el niño pasa a manos mías."

Marco relata que se quedó con el hijo porque pensaba que las condiciones para el bienestar del niño en otro país no iban a ser las mejores, entonces hace los trámites para adquirir la custodia permanente del niño.

"Antes estábamos así, él con la mamá y yo estaba con el niño los fines de semana, casi siempre los fines de semana estaba conmigo en la casa, ahora yo lo tengo todos los días (…) Hace poquito ella estuvo o todavía está con el interés de que el niño viaje, pero entonces, no sé, no

me parece a mí una buena idea, allá está con unas tías, pero no sabe uno cómo le va a ir, por eso como unos tres, cuatro meses antes de viajar, yo quedé con la custodia del niño."

Al analizar los relatos encontramos que tanto la comunicación como las remesas son puentes afectivos que minimizan las pérdidas y hacen que los migrantes sientan que el cuidado está siendo realizado de manera óptima, hasta que se logre su regreso o la reunificación con sus hijos/as. Si bien, las significaciones en torno a la migración y a la forma en que se cumplen las funciones de reproducción social están directamente implicadas con la relación entre la persona migrante y el/a cuidador, es evidente que existen grandes diferencias en los relatos de los ex – esposos y de las abuelas y tías cuidadoras. Mientras en el primer caso se resaltan los efectos negativos y la poca importancia de la autoridad, las remesas y los vínculos afectivos con las madres, para el caso de las abuelas y tías, la consideración de las mujeres como una berracas, hace que se sigan esforzando para que los hijos/as mantengan los vínculos en la distancia y ellas puedan remplazar, de la mejor forma posible, las funciones de cuidado.

Para finalizar el análisis sobre la afectividad en familias transnacionales, las preguntas que quedan están orientadas hacia dos puntos que a su vez se relacionan, en primer lugar, el énfasis que tanto cuidadores como migrantes otorgan a la validez de los vínculos de sangre entre padres y madres, los cuales sustentan el deber ser de estos roles en la sociedad, por encima de aquellos que se construyen en la convivencia e interacción cotidiana, que en muchos de los casos, como se verá en el capítulo 4, constituyen una fuente de soporte y ayuda en situaciones específicas. De esta forma, no son tenidos en cuenta los vínculos que llevan tías con sobrinos criados por ellas desde pequeños y después de la migración como en el caso de Carmenza, o cuando los cuidadores expresan sentimientos resumidos en la frase "como si fueran mis hijos". Lo que se encuentra es que muchas veces, tanto migrantes como cuidadores, otorgan especial énfasis en los roles que deben cumplir los padres, dejando de lado los vínculos creados, a partir de la convivencia, con sus nietos y sobrinos. En la frase de Mariana, se

resalta se encuentra esta situación: "*A todo niño le hace falta su mamá, ya sea que este con el abuelo o con lo que sea, pero mamá es mamá. La mamá siempre tiene un vínculo especial con los hijos.* En segundo lugar, sobre los procesos de reunificación familiar y la forma en que este afecta a los/as cuidadores.

Si bien el proyecto migratorio se construye bajo la idea de un retorno cercano o la reunificación con los hijos, el cuidado para muchos de ellos/as ha implicado alegrías y recompensas, como es "verlos crecer, verlos reír, verlos estudiar". Cuando analizábamos las frases sobre la forma en que los/as cuidadores asumían sus nuevos roles, encontrábamos que ellos veían a sus nietos como su motivación, por eso me pareció importante señalar los afectos y los sentimientos que produce la separación con sus nietos en el momento que se logra la reunificación familiar con sus madres. En estos casos el cumplimiento del rol asignado a padres y madres pasa por encima de los sentimientos y vínculos que los cuidadores establecen con los hijos/as. Tal como lo plantea Parella (2007), para las abuelas tutoras o tías tutoras con experiencia materna lo más difícil constituye pensar en una posible separación de estas criaturas, lo que implica para ellas altos costos emocionales.

En el momento de realizar la entrevista en cinco de los grupos domésticos se había logrado la reunificación de las madres con sus hijos. Estos casos fueron los de Lázaro, Rosalba, Bernardo, Carla, y Claudia. En la mayoría de estos casos, los sentimientos para los cuidadores son ambivalentes, si bien, les produce profunda una alegría que sus nietos/as logren estar con sus madres, la nostalgia, el recuerdo y la añoranza están presentes.

> *Entrevistadora: ¿Cómo fue el momento cuando ya salieron los papeles para que el niño se reúna con su mamá?:*
>
> *Tremendo, porque nosotros siempre desde que ella se fue, siempre estaba…, aspiraba a llevarse el niño y en ese momento pues nosotros normal, nosotros no pensábamos fuera a suceder. Pero ya cuando le aprobaron los papeles ya, pues ya es un golpe más tremendo, porque a*

uno le va hacer falta la persona, pues bueno fue una sorpresa. (Bernardo, abuelo cuidador)

"(…)eso nos dio muy duro, para que, y ese día así salió, y eso le tocó consolarme porque yo duré mucho tiempo con mi chinito y eso yo me acordaba, y eso me decían Clara por qué llora, y yo, de la falta que me hacía, porque ya conmigo llevaba… a ver, conmigo hizo 3 y 4 de primaria y no lo trajimos y hizo el quinto y se lo llevaron y ya iba en sexto cuando se lo llevaron, o sea que duró siempre 3 años y medio conmigo, luego que ya autorizaron la ida y ella se encargó de hacer todo el papeleo de Santiago en la embajada y ya, yo le hice todos los papeles del médico que tocaba mandarle." (Carla, tía cuidadora)

Claro que se la lleve, de todas maneras uno tiene que ser realista, aunque uno la quiera mucho pero tampoco, si llega ese día ojalá sea rápido. En ese caso yo me iría a vivir donde una hija en Facatativá que tiene comodidades, la casa es grande y todo. Uno trata de darle las mejores bases para la vida. A mí me va a doler el día que él se vaya, pero… Eso va a ser duro, tanto para él como para nostras, porque igual ayer, por ejemplo, él se quedó donde otro primito y ya en la noche dijo mi mama: "uy hace falta mi chinito, porque se siente uno solo", se siente el vació, entonces va a ser duro, va ser duro el día que uno diga… si es que ella no se viene si (…) Porque él es un hijo para nosotros (Rosalba, abuela cuidadora)

En estos casos, luego de muchos años de cuidado y de reorganización familiar para realizar el cuidado, la reunificación familiar, produce otro cambio y una nueva organización. Si bien la separación con sus hijas trajo nuevas funciones, el proceso de reunificación familiar no deja de convertirse en una nueva pérdida que los/as cuidadores deben asumir para reorganizar su vida cotidiana.

3.3 La realización de trabajo doméstico. El valor oculto de las tareas de cuidado

Lo privado, reconocido en la familia, como aquel espacio ideal de encuentro entre los más próximos y de satisfacción de necesidades biológicas e intersubjetivas, especialmente para las nuevas generaciones, se ha asociado directamente a la

realización de labores domésticas, como uno de los roles ejercidos por la mujer dentro de la familia y el espacio público con la realización de actividades masculinas en el "exterior". La introducción del concepto de Género al estudio de las dinámicas familiares, arroja una nueva manera de concebir las relaciones que surgen en su interior y con esto a la visibilización del trabajo doméstico como uno de los espacios desde donde se puede abordar dicho estudio.

Autoras como Puyana (1990) y López (1987) plantean algunas definiciones sobre trabajo doméstico que hacen visible y reivindican los aportes de éste tanto para la familia - y la mujer como representante de la misma[24] - como para la reproducción de la sociedad: "(…) entendemos por trabajo doméstico, un conjunto de actividades a través de las cuales en la familia se realizan las funciones básicas para la subsistencia de la humanidad, como son la reposición cotidiana de la fuerza del trabajo, la reproducción de la especie y la socialización de nuevas generaciones" (1990: 62).

En el contexto de las acciones y políticas sociales del Estado, López plantea que, además del salario directo y la intervención social del Estado, la vida doméstica posibilita la reproducción de los miembros del hogar a partir del trabajo doméstico, con el que se permite repetir diaria y generacionalmente el trabajo de la sociedad. (1987:36). Este tiene incidencias en la reducción de costos de reposición en la fuerza de trabajo de los individuos, lo que a su vez genera riqueza social y "(…) es fundamental para la producción de la plusvalía y el proceso de acumulación del capital" (1990: 62-63).

Para finalizar el análisis sobre la realización de las tareas de cuidado y aquellas funciones de ayuda práctica dentro de contextos transnacionales, a continuación se presentan algunas reflexiones sobre los significados y prácticas que las

[24] Con la afirmación de la mujer como "representante de la familia" hago referencia a los procesos a partir del los cuales el deber ser femenino se remite a la función idealizada de la maternidad dentro de la familia. Sin embargo, autoras como Puyana y Bonilla, han planteado reflexiones acerca de la justificación que existe en la sociedad para la sumisión de la mujer basada en el planteamiento de ecuaciones tales como mujer = madre y familia = mujer (Puyana, 2000; Bonilla, 1985).

personas cuidadoras otorgan a la realización del trabajo doméstico, además de analizar la diversidad de estrategias a las que acuden para realizar este tipo de tareas. En primer lugar es relevante mencionar que para algunas de las personas entrevistadas, el cuidado de niños y niñas no estaba dentro de sus actividades cotidianas, lo cual significó una reorganización sobre de la vida diaria, de los espacios y del uso del tiempo libre.

Un ejemplo claro sobre las alteraciones que se dieron en la vida cotidiana se hace evidente en el relato de Gladys y Arsenio, si bien ellos no asumen el cuidado como una carga, no se dejan de desconocer los efectos de cuidar a 4 niños (2 niños y 2 niñas, una pareja era de la madre migrante y los otros dos de otro hijo) de diferentes edades cuando ellos se encuentran en la vejez.

> *"Cuatro nietos, pero como le decimos, para nosotros fue como cuatro hijos más. Estuvieron aquí como unos seis años, ya después fue que ella los pidió y se los llevó, mientras tanto nosotros nos repartíamos el oficio y a veces contratábamos una señora."*

En este caso, los relatos plantean la reflexión sobre las implicaciones que tiene, principalmente, para las/os abuelos asumir el cuidado de sus nietos, tal como lo plantea Herrera (2008), las actividades del hogar se pueden ver trastocadas, porque conllevan una mayor carga de trabajo para las abuelas que tienen que asumir nuevas responsabilidades, cuando se espera que puedan descansar luego de haber criado a sus hijos/as, o porque su salud y sus energías ha quedado disminuidas con el trabajo remunerado y no remunerado de toda una vida.

A pesar de la carga adicional que significa el cuidado y la asunción de nuevas responsabilidades, principalmente para las mujeres, en algunos de los relatos encontrados, especialmente de ex – esposos, se encuentra que la principal razón para subdelegar las funciones del cuidado a sus madres, es porque ellas "no hacen nada en la casa", en los casos de Marco y Santiago, ambas madres son pensionadas y por tanto tienen la disponibilidad del tiempo para reemplazarlos

mientras ellos trabajan. Los siguientes relatos muestran la forma en que conciben ellos el cuidado que sus madres le dan a sus hijos:

> *"El cuidado, mi mamá colabora hartísimo, yo estoy pendiente del niño eh… de arreglarle las tareas, de colaborarle. Pero mi mamá nos apoya, digamos cuando yo no llego, cuando yo no alcanzo a llegar, ella me lo recibe de la ruta y cosas así y llega y le da la alimentación y eso, nos colabora mucho, por eso es que estamos ahí, si estuviera de pronto la mamá, acá de pronto ya sería diferente, pero ella es la que en este momento me está apoyando en eso. Ella trabajaba en, ella ha sido trabajadora independiente, pero si, ahorita está sólo como ama de casa"*

> *"No, mi mamá, pues se encarga en la casa, porque mi mamá no trabaja, mi mamá es pensionada, ella se encarga se encarga de las cosas de la casa, tenemos una empleada que va de por días y le colabora a mi mamá, y no, de resto pues ahora me toca es a mí asumir gastos en la casa y todo y lo del niño."*

Las responsabilidades se duplican o triplican cuando las abuelas o tías cuidadoras tienen un trabajo por fuera del hogar que les implica realizar las labores domésticas en horarios extras, madrugando o acostándose muy tarde para poder cumplir con sus dos labores, además de tener otros hijos o nietos menores. Este es el caso de María quién tiene una peluquería y además cuidad a sus hijos y su nieta: *"Pues, yo me levanto y por ejemplo hoy no tuvo colegio Santiaguito, pero cuando tiene colegio: levantarme, alistarle el desayuno, el bañito y levantarlo, bañarlo. Baño de una vez a Juliana temprano, me gusta bañarla temprano. Y desayunarlo, llevarlo al colegio, vengo y organizo. .- Hoy está todo esto feo- pero vengo, arreglo cocina, si me sale algún trabajito, cepilladito, un motiladito, pues lo hago. Y acá con Juliana, que ya se poposió, que ya toca darle esto, el almuercito. Quita harto tiempo, lo poquito que sale aquí y ya, si toca hacer mandados pongámosle, hacer cosas del médico, llevarla, todo eso también lo hago. Yo. Cocino y lavo. Lo que haya que hacer, toca hacer. Y ahora que Santi está enfermito, resultó malito, Santiago el de 6 años.*

> *Yo me traje a la niña (abuela cuidadora) porque es que como la abuelita Miryam (la otra abuela) trabaja en un hospital, entonces allá los turnos son cambiados semanalmente; hay semanas que entra a las 7 a.m. y le toca irse a las 5, 5 y media de la mañana y está viniendo a las 4, a las 6 de las tarde: y otra semana le toca un turno más largo y está llegando a las 9 de la noche, entonces ella se le dificultaba para cuidar a la niña, sacarla a la ruta, para darle el almuerzo.*(Rosalba, abuela cuidadora)

El estudio sobre la organización del cuidado en familias transnacionales, teniendo en cuenta casos como los mencionados anteriormente, sugiere reflexionar sobre el tema de la conciliación del trabajo doméstico y familiar con las actividades remuneradas, que no excluya la diversidad de arreglos familiares que se presentan en los grupos domésticos, como en este caso, ante la migración internacional de padre o madre.

De acuerdo con Beneria (2006), pensar en la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar exige diversas acciones, que aunque toman como base que son las madres quienes realizan el cuidado, orientan las reflexiones y las propuestas para el caso de la migración internacional. Estas propuestas son: a) la flexibilización de horarios tanto de las empresas donde se trabaja como de otras instituciones que afectan la vida cotidiana (centros de docencia, comercios, lugares de ocio, instituciones bancarias etc.); b) ayudar a las escuelas y centros recreativos para que amplíen los programas que les sirven a las familias a conciliar el uso del tiempo, c) crear guarderías donde no existen y aumentar la oferta de plazas para atender el aumento de la demanda; d) implementar programas que faciliten la mayor participación de los hombres en las responsabilidades domésticas, como el permiso de paternidad al nacer lo/as hijo/ as; e) ofrecer diversos tipos de ayuda a las familias para el cuidado de niño/as y ancianos; f) crear programas específicos para cada localidad y región.

El cuidado de los hijos/as de los migrantes, no se limita al ejercicio de autoridad, proveeduría y afectividad, es importante destacar que significa también la disposición de tiempo para hacerle seguimiento a las tareas del colegio y los

controles médicos, en el caso de Carla, por las dificultades de salud que tenía su sobrino, merecía mayor dedicación y esfuerzo para su cuidado, lo cual implicaba que dejara de atender las labores del hogar, "que le tocaba hacer", con sus propios hijos.

> *"Martha por el niño tan enfermo se comunicaba muy seguido... a Santi lo dejaron tomando 600gr de Carmasepina se llamaba, uno no se podía equivocar en eso porque eso era terrible, era diario, eso era un ciclo, eso el doctor se ponía histérico; uno le decía: doctor se me pasó una pasta o dos pastas y eso se ponía furioso, cada mes tocaba traerlo a controles porque también estaba operadito de la vejiga porque le salió una infección, entonces lo tuvieron que operar de bebé como de cuatro o cinco años, entonces le tocaba a uno cada mes corra al neurólogo y corra a de todo... y Marthica mandaba para todo, yo le decía a Martha que problema había, yo en esa época no tenía negocio, y le decía a todas mis vecinas que me ayudaran con mis hijos mientras yo me venía a traer a Santi al médico."*

Ahora bien, al preguntar a las cuidadoras mujeres por el uso del tiempo libre, éste no se desliga de las funciones de cuidado que realizan con sus nietos, los paseos fuera de la ciudad, las compras y las salidas al parque se hacen para que los niños/as de distraigan y por extensión, ellos/as también. *"Nosotros salimos a pasear, al centro comercial que a un heladito para que el niño se distraiga, vamos a plaza de las Américas y comemos"* (Mariana, abuela cuidadora)

El hecho de que la mujer permanezca en el hogar, suele convertirse en una justificación para que las mujeres asuman, no sólo el cuidado de los hijos, sino también todo el trabajo no remunerado que genera la familia. Sin embargo, cada vez es más evidente la relevancia económica de la producción doméstica y, por tanto, la necesidad de que en el análisis económico de la familia sean tenidos en cuenta los recursos no monetarios -tiempo de trabajo no remunerado-, que se producen y se consumen en los hogares (Garrido, 2000). La razón por la que el tema de la reproducción de las personas, representado en el trabajo doméstico, haya estado invisibilizado, es porque éste sostiene a los demás tipos de trabajo: formal, informal y asalariado.

El estudio de las relaciones de poder que surgen al interior de la familia, así como los aportes del estudio sobre el trabajo doméstico femenino, ha sido producto de las constantes luchas de sectores académicos y sectores organizados de mujeres, que propenden por plantear una nueva mirada en las relaciones entre hombres y mujeres dentro de la familia. En este sentido, en los últimos años se ha acuñado el término “economía del cuidado” desde el cual se sitúa un espacio diferenciado de la economía convencional. La economía del cuidado se refiriere al espacio de actividades, bienes y servicios necesarios para la reproducción cotidiana de las personas. Se trata más bien de aquellos elementos que cuidan o “nutren” a las personas, en el sentido que les otorgan los elementos físicos y simbólicos imprescindibles para sobrevivir en sociedad, así, el cuidado se refiere a los bienes y actividades que permiten a las personas alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio (Rodríguez, 2005: 1-3).

Esta idea de cuidado en donde se equipara el trabajo reproductivo no remunerado es extendida al concepto de reproducción social que refiere específicamente al cuidado de las personas y su capacidad para trabajar. Desde este punto de vista, la economía del cuidado refiere al espacio donde la fuerza de trabajo es reproducida y mantenida, incluyendo todas aquellas actividades que involucran la crianza de los niños, las tareas de cocina y limpieza, el mantenimiento general del hogar y el cuidado de los enfermos o discapacitados. (2005:3)

De acuerdo con Pineda (2007) los costos en la economía no valorada del cuidado recaen principalmente en tres grupos diferenciados de población femenina, las mujeres pobres que no participan en el mercado laboral; las trabajadoras asalariadas en las ocupaciones de menores niveles salariales; y las trabajadoras de las actividades informales de subsistencia. El análisis que este autor realiza sobre el primer y tercer grupo aporta bastantes reflexiones en el estudio sobre la valoración del trabajo doméstico y de cuidado en la familia.

Este primer grupo está constituido por mujeres que trabajan exclusivamente en actividades no remuneradas en la familia, es decir, participan plenamente en la economía del cuidado. Citando la definición del DANE, a esta población se denomina como "población económicamente inactiva" y, según Pineda, está asociado a lo que ha denominado como el *techo de género*, "el límite que el orden de género en la sociedad le impone a una mayor participación de la mujer, esto es, el límite que de acuerdo con la estructura social y de clase, impone a un número importante de mujeres, su dedicación exclusiva al trabajo doméstico no remunerado." Según los datos del DANE para septiembre de 2005, las mujeres 'económicamente inactivas' era de 9.4 millones para el total nacional, de las cuales 2.7 millones estudiaban y 5.8 millones se dedicaban a los oficios del hogar. Es decir que 5.8 millones de mujeres se dedican a la economía del cuidado, frente a sólo 150 mil hombres. (2007:14-15)

Teniendo en cuenta que dentro de esta investigación se encontraron algunos casos en los que las cuidadoras realizaban trabajos independientes o informales, tales como un negocio de peluquería en el hogar o un negocio de comidas. El análisis del tercer grupo de mujeres en el que los aportes de las mujeres no son valorados son aquellas trabajadoras independientes en negocios unipersonales. Este tipo de trabajadoras del sector informal constituye un subgrupo del anterior que llega a cerca de 1.9 millones en Colombia.

El análisis del transnacionalismo, si bien nos sitúa en el estudio de los vínculos establecidos entre comunidades de origen y de destino, también sugiere el análisis detallado que, en términos de estrategias, plantea la organización del cuidado no sólo para los/as migrantes sino para las personas que se quedan a cargo de los hijos/as en calidad de cuidadores. Este análisis debe incluir la forma diferencial en la que hombres y mujeres asumen dichas labores en conjunción con la valoración que la organización de la reproducción social tiene en nuestra sociedad.

La reflexión sobre la importancia de la economía del cuidado plantea importantes retos para el estudio de las migraciones, en los que se tengan en cuenta el valor simbólico, material y monetario que significa la realización del trabajo doméstico, pero a su vez las distintas expresiones cotidianas en las que se realizan dichas labores, las cuales incluyen afectos, añoranzas y sentimientos sobre la realización de los sueños y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas que se quedan en origen.

4. CAPITULO. SENTIMIENTOS Y SIGNIFICADOS SOBRE LA MIGRACIÓN Y EL CUIDADO. LAS EXPERIENCIAS DE LOS Y LAS HIJAS

La migración internacional remite a un fenómeno social complejo, dinámico y diverso, en el que intervienen una multiplicidad de factores (socio-económicos, políticos, culturales, individuales), así como diferentes actores/as individuales y colectivos. Al estudiar los fenómenos migratorios, es pertinente destacar que, más allá de los hombres y de las mujeres que protagonizan la partida, se deben considerar otros actores quienes construyen sus particulares y diversas formas de concebir y entender los procesos migratorios.

Hasta este momento se han analizado los factores que motivaron la migración, las redes sociales que facilitaron el proceso migratorio, las estrategias para la organización del cuidado de hijos/as a las que acuden los/as migrantes y la forma cómo se cumplen las funciones que tradicionalmente ejercía el o la migrante antes de viajar. Lo anterior sustentado en el análisis que, desde la perspectiva de género, se ha realizado al estudio de los procesos migratorios y la importancia que reviste la realización de las tareas domésticas para la reproducción social y material de los seres humanos.

Aunque no fue posible entrevistar a los niños/as y jóvenes que fueron cuidados por las personas referidas en el primer y segundo capítulo, se consideró fundamental indagar, a partir de los palabras de jóvenes, otros relatos que dieran nuevas perspectivas y criterios sobre la experiencia migratoria de padres y madres así como por los significados y sentimientos que los hijos/as asignan a este proceso.

Es importante reconocer que la experiencia migratoria se traduce en vivencias concretas, que tendrán efectos diversos, para cada uno/a de los actores/as involucrados en la misma, de acuerdo a si son hombres o mujeres, niños/as ó

jóvenes, del tipo de relación que han mantenido con la persona migrante, de la cercanía y tiempo de dicha relación, entre otros elementos.

Tal como lo plantea Parella (2007) en una investigación realizada en las ciudades de Quito, España y Perú sobre la organización del cuidado en familias transnacionales; con la migración se recomponen las funciones que tienen que ver con el afecto y el cuidado, estas a su vez, también forman parte de los recursos que se trasfieren a través de las redes y que dan forma a las relaciones de "reciprocidad" que rigen las cadenas migratorias y los vínculos transnacionales de los migrantes y sus contrapartes imbricados en espacios transnacionales y multilocales (p. 134) Lo anterior resalta la idea que se ha abordado en capítulos anteriores en la que se plantea que los vínculos que se mantienen entre el país de origen y el país de destino y entre migrantes y no migrantes, no se limitan a la trasferencia de recursos económicos, por el contrario, se trasfieren ideas, valores, sueños, y en este caso, estrategias e ideas sobre el cuidado de los hijos/as.

En este capítulo se parte de una premisa, que podría ser un tanto lógica y es que hablamos de cuidado en tanto existe alguien a quién cuidar; por esta razón, es importante reconocer la forma en que los niños/as y jóvenes, ven trasformadas sus vidas cotidianas y la reorganización de sus grupos domésticos a partir de la migración, y no concebirlos como simples espectadores de las decisiones que padres, madres y demás familiares toman sobre su bienestar. Son sentimientos diversos y muchas veces contradictorios, que hacen que estas experiencias estén cargadas de matices, y que niños/as y jóvenes vivan simultáneamente sensaciones de pérdidas y ganancias en sus vidas.

Paiewonsky (2007) afirma que, en comparación con otros temas –en particular el de las remesas- la literatura sobre migraciones laborales ha prestado escasa atención a los impactos de los procesos migratorios en los hijos/as, tanto los que acompañan a sus padres como los que permanecen en el lugar de origen. Al mismo tiempo, los estudios que sí abordan estos aspectos con frecuencia arrojan

resultados contradictorios, que en parte obedecen a limitantes metodológicas, pero que en algunos casos reflejan supuestos ideológicos ligados a la división sexual del trabajo y a los roles de género.

En muchos países, amplios sectores sociales asumen como verdad incontrovertible que la migración laboral femenina conduce a la desintegración familiar y tiene efectos invariablemente negativos sobre los hijos/as alimentando los discursos familistas tradicionales de grupos conservadores que limitan los avances sociales de las mujeres, su incursión en el trabajo reproductivo y su participación más activa en el ámbito público.

Para el caso colombiano, la Procuraduría General de la Nación presentó los resultados sobre una investigación realizada en el eje cafetero durante el 2008 (Risaralda, Quindío, Caldas y Antioquia), en la que se plantea que cerca de 50 mil niños "están creciendo sin sus padres, quienes migraron a otros países, se van lejos, a trabajar por sus hijos. Pero cuando vuelven al país muchos ya los han perdido, sus familias se destruyen, los hijos son entonces, "huérfanos de padres vivos". Para esta investigación, en total encuestaron a 12.687 niños y niñas (de cero a 18 años). "De estos, 2.724 tienen menos de 6 años. Gracias a ese trabajo se logró corroborar que los abuelos son los que terminan asumiendo la crianza de estos niños. En Caldas, el 72 por ciento está bajo el cuidado de ellos; y en Risaralda, Quindío y Antioquia, sucede en el 69 por ciento de los casos. Les siguen los tíos en porcentajes que oscilan entre el 23 y el 26 por ciento, y en los demás casos, los hermanos mayores" (*Cfr.* El Tiempo, 2009).

Los efectos dramáticos y a partir de los cuales niños y niñas son estigmatizados se reflejan en los resultado de esta investigación, cuando afirman que "los niños y niñas se encuentran en un grave problema, por eso es pertinente acompañarlos para que puedan manejar la ausencia de sus padres al igual que los problemas de comportamiento que esto genera, se recomienda asesorar a las personas responsables de ellos en el proceso de crianza, sobre todo los abuelos" (El Tiempo, 2009).

En este punto es pertinente mencionar los planteamientos de Rivas *et al* (2008), al destacar que con la migración, las familias atraviesan una *transición – pasaje* a través del cual las cotidianidades y las relaciones que se dan en su seno se re significan. Lo anterior sugiere pensar en que, luego de la separación cotidiana al interior de las familias, los vínculos en las familias no se rompen, se recomponen, alejándonos de la visión que asocia la *desintegración familiar* como un resultado inevitable de la migración. Con esta reflexión, no se trata de desconocer los efectos de los procesos migratorios sobre la propia vida de la familia y la de sus miembros, sino que, por el contrario, se "(…) destaca la imposibilidad de absolutizar el impacto que se produce sobre la organización familiar en el ordenamiento habitual de la vida cotidiana del grupo en su conjunto como también la de los sujetos que lo conforman" (Rivas *et al*, 2008, 98)

> *"Es evidente que la emigración de los miembros de una familia implica la separación física del núcleo familiar, pero no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares de dependencia afectiva. A pesar de la distancia, las familias persisten como institución, adaptándose a la nueva realidad y buscando nuevas formas de mantener y fortalecer los vínculos familiares en una nueva estructura transnacional"* (Acosta, López y Villamar, 2004, Citado por Parella 2007, 159).

El análisis aquí consignado, parte de la experiencia de 6 jóvenes, (4 mujeres y 2 hombres), cuyos padres y/o madres migraron. La edad promedio de estos jóvenes, en el momento de la entrevista fue 23 años y la edad promedio que ellos/as tenían en el momento de la migración de padre y/o madre fue 6 años.

La siguiente tabla muestra la caracterización de los hijos/as entrevistados/as:

Tabla 9. Caracterización de los/as hijos/as

Nombre del Hijo/a	Sexo	Estrato	Edad al momento de la entrevista	Edad cuando ocurrió la migración	Nivel Educativo	Migrante
Paola	F	3	24	5	Universitario completo	Madre
Milena	F	3	18	12	Universitario Incompleto	Padre
Fabio	M	3	21	18	Universitario Incompleto	Padre
Nancy	F	3	23	15	Universitario Incompleto	Padre
Ricardo	M	3	33	2	Técnico	Padre
Estefanía	F	3	23	15	Universitario incompleto	Madre y Padre

Fuente: Investigación: Cambios en la familia partir de la migración internacional, el caso Bogotá

Se trata de reconocer que los vínculos transnacionales, materiales y sociales, así como los lazos o vínculos de carácter afectivo-emocional con la familia y la comunidad son fundamentales en el estudio de los procesos migratorios. En algunas ocasiones, la esfera doméstica y familiar, así como el impacto sobre el bienestar humano y social que tienen las migraciones desde la perspectiva de las relaciones entre géneros y entre generaciones y desde la gestión de la reproducción social –afectos, emociones, tareas de cuidado, no son muchas veces estudiadas en los análisis tanto académicos como políticos de las dinámicas y consecuencias de los procesos de migración (*Cfr.,* Parella, 2007, 155)

En este capítulo, se analizan las relaciones afectivas y de gestión del cuidado que tienen lugar en estructuras familiares de carácter transnacional, caracterizadas por la dispersión geográfica de sus miembros, por eso se presentan algunas reflexiones sobre el significado que adquirió la migración para hijos e hijas, empezando por la explicación de los motivos, la forma en que ellos/as participaron

en la toma de decisión para migrar, los cambios y permanencias que implicó, para su vida cotidiana este proceso y los conflictos y experiencias con las redes familiares que asumieron su cuidado y/o soporte afectivo, económico y emocional y sus propios padres y madres migrantes.

La diversidad de experiencias que relatan los seis jóvenes entrevistados, permite contrastar y ampliar la mirada - que tiene los/as cuidadores- sobre los múltiples significados que adquiere el proceso migratorio y los cambios que vienen para ellos/as, los cuales, lejos de ser procesos armoniosos o terriblemente traumáticos nos muestran un panorama que oscila entre conflictos, agradecimientos y rupturas. Ahora, es pertinente mencionar que hijos e hijas relatan sus experiencias a partir de una mirada del presente, que en muchos casos, consideran superada, vivida o que queda en el pasado.

4.1 Factores que motivaron la migración.

Una de las primeras preguntas realizadas a los hijos/as dentro de las entrevistas profundas, se refería a los factores por los que se presentó la migración de su padre y/o madre. Si bien, algunos/as de ellos/as tenían una edad corta cuando se presenta esta situación, se encontró que tan solo en el caso de Fabio la decisión le fue comunicada de manera formal por sus padres. En los demás casos, madre y/o padre decidieron salir del país, casi sin que ellos se dieran cuenta.

En cuanto a las razones que motivaron el proceso migratorio se resaltaron tres causas, motivos económicos; enfermedad familiar y amenazas. A continuación se describen, en palabras de los hijos/as, las particularidades de estas motivaciones:

4.1.1 **Enfermedad familiar**

Paola relata que el principal motivo por el que migró su madre fue la enfermedad de su hermano menor. Teniendo en cuenta que en Colombia no encontraron los

especialistas adecuados para mejorar las condiciones de salud de su hermano, su familia decide viajar hacía EE.UU para empezar un tratamiento.

> *"Mi mamá, yo tenía cinco años cuando ella se fue. Ella se fue porque mi hermano menor, nació enfermo y se los llevaron a Estados Unidos para que hicieran un tratamiento. Mis papás reunieron del dinero para que se fuera mi mamá y el niño, porque la plata no alcanzaba para que nos fuéramos todos. Entonces decidieron que se fuera mi mamá."*

Sin embargo, es importante resaltar que la madre de Paola, una vez adquirió la residencia americana para su hijo y para ella, comenzó a trabajar y comenzó a enviar dinero para el sostenimiento de su hija en Colombia.

4.1.2 ***Proteger la vida***

Al preguntarle a Nancy, por las razones por las que su padre migró, afirma que salió del país en condición de refugiado, porque recibió amenazas de la guerrilla, por el trabajo que desempeñaba (trasportando mercancías) en la zona de distención hacia el año 2000. Después de 8 meses en los que estuvo escondiéndose salió del país hacía Costa Rica, con la ayuda de un amigo.

> *"Teníamos un nivel de vida bueno. Así pasaron 6 meses desde que se vino hasta que recibió una amenaza del frente 43 de las FARC. Llegó la carta en la casa diciéndole que lo esperaban en 20 días allá. El hombre se lleno de pánico, eso fue en el 2005, empezaron a llamarlo, que consiguiera la plata para irse. El se asustó mucho, hasta que un día, un amigo de él, que tenía familiares en Costa Rica, le ofreció ayuda y él pudo viajar hasta Costa Rica, el 23 de noviembre de 2005 se fue para allá."*

4.1.3 ***Los problemas económicos***

Cuatro de las personas entrevistadas argumentaron que el viaje de su padre y/o madre se presentó por motivos económicos, la falta de empleo, y las dificultades para garantizar la supervivencia de sus grupos domésticos.

Para Milena, la migración de su padre se presentó, por los problemas económicos que tenían en su hogar. Él viajó a través del SENA para trabajar recolectando fruta en España. Para Milena, este proceso fue considerado como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de la familia, teniendo en cuenta que llevaba bastante tiempo sin trabajo y por eso le "tocaba" ayudar en las labores del hogar mientras su mamá trabajaba. La situación económica siguió deteriorándose y por eso cuando se abre la convocatoria del SENA, presenta los papeles y no los piensa.

> *"Pues al principio claro, a uno le da mucha alegría porque, pues más en ese momentico que la situación estaba tan mal, porque mi papá estaba sin trabajo y eso, y pues que de todos modos cada día hay más gastos y pues tenaz. Antes de que mi papá se fuera él llevaba como dos años sin trabajo, entonces pues él casi siempre mantenía eran las casa, y pues de colaboraba a mi mami a hacer lo de las labores de la casa y eso. Él había pasado la hoja de vida como recolector de uva, pero se fue, fue a hacer inseminaciones artificiales en animales allá en España (…)"*

El otro de los casos en los que se argumentan motivos económicos para la migración es el caso de Fabio cuyo padre migró a Costa Rica en el año 2006. Para poder viajar contó con la colaboración de su hija quién ya había viajado y le ofreció ayuda para conseguir trabajo en este país*. "Ella decidió irse debido a que acá no habían muchas oportunidades de trabajar entonces vio que había una buena oportunidad de trabajar. A raíz de problemas económicos de mi papá, de que ya no tenía más trabajo entonces decidió irse también con ella a buscar una oportunidad y se radicó allá."*

Ricardo afirma que no tiene claros los motivos de migración de su papá, teniendo en cuenta que lo abandonó a los dos años, lo único que conoce de este proceso fue lo que le dijeron sus abuelos maternos cuando era pequeño. Según ellos, las causas económicas fueron las razones principales para que decidiera viajar a EE UU.

“yo tenía como dos años, y lo que sé porque, no sé si me lo habrán contado todo, pero lo que tengo entendido es que él se fue porque necesitaba plata y económicamente estaba pues no muy bien y se fue y ahí sí como se dice, a mi no me dio nada, ni pa' una aspirina, ni nada”

Estefanía María de 23 años, relata que la primera migración de su familia se dio en el año 2000, hacía España por parte de su mamá. La migración de su mamá surge como una estrategia para compensar los gastos que antes eran cubiertos por su esposo pero que luego del fracaso de la empresa en la que trabajaba no pudo seguir cumpliendo. Para poder viajar la madre de Estefanía contó con la colaboración de una amiga, madrina de la hija menor. Una vez instalada y teniendo en cuenta que la situación económica aun era difícil, ayudó a emigrar a su esposo para que juntos trabajaran en España y pudieran resolver las necesidades económicas de su familia.

“Mi papá trabajaba en una empresa y la empresa empezó a irse de para atrás, y llega una racha en que ya se deja la buena suerte y de para atrás. Mi mamá nunca trabajó, y entonces de ver la situación, se generaban gastos que ya no se podían ir cubriendo, entonces en vista de eso, la madrina de mi hermana vivía en España y mi mamá de ver la situación entonces ella empezó a pensar ¿qué voy hacer?, ¿cómo ayudar? y le comentó el problema a la madrina. Ella le dijo: “mire, si usted quiere yo le ayudo” que ella le prestaba lo del tiquete algo así, “y usted se viene y trabaja acá”, porque es verdad que lo que digamos trabaja mi mamá allá, lo que ella gana mensual aquí ayuda por ahí en 10 meses acumulados, entonces de ver de eso ella dijo: “pues listo yo me voy”.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, tanto de cuidadores/as como de hijos/as, la principal razón por la que se justifica la migración, son las dificultades económicas, por lo menos, ésta es la argumentación consiente que unos y otras refieren frente al proceso migratorio. Bajo la argumentación de un mejor bienestar, la migración aparece como una estrategia familiar a través de la cual es posible mejorar las condiciones de vida familiares.

Ahora bien, si bien los hijos/as identifican las razones principales y racionales que motivaron la migración de su padre y/o madre, al indagar por la forma en que ellos/as participaron en la decisión de migrar, se encuentra que la decisión no les fue consultada. En estos casos, la apremiante situación económica, de seguridad y de enfermedad de uno de los hijos, hace que la migración se presente en el menor tiempo posible y que los hijos/as se "acomoden" a la nueva situación familiar.

Así, por lo general, los hijos e hijas de los/las migrantes son ampliamente excluidos del proceso de toma de la decisión, aún cuando la migración cambie sus vidas, sin importar el rumbo que el proceso adopte. En este sentido, a los menores no sólo, no se les informa directamente de las motivaciones paternas, maternas y/o ambas para migrar, al menos aquellas motivaciones "externas", sino que, en el mejor de los casos, reciben información confusa e imprecisa, además de que la mayoría de las veces, se les mantiene al margen del proceso de toma de dicha decisión.

De este modo, los hijos construyen sus propias ideas a partir de comentarios que han escuchado de los adultos, pero no por ocasiones en las que se les comunique de forma directa las razones que justifican la migración de sus progenitores. En consecuencia, el sentido que otorgan a dichas motivaciones se va conformando a partir de información vaga y contradictoria, a pesar de que la partida haya supuesto para ellos una "nueva vida", tanto a nivel personal como familiar y relacional (*Rivas et al.,* 2008, 106).

Por último, es necesario mencionar, como se vio en el segundo capítulo, que la decisión de migrar obedece a múltiples factores unos explícitos, como las razones económicas y otros no tanto, como aquellas motivaciones personales. Por esta razón, las motivaciones no pueden reducirse a un absoluto económico o político o jurídico, a una opción voluntaria o forzosa, sino más bien, es resultado de la combinación de múltiples factores que se expresan en situaciones concretas,

explicables y razonables. Tal como lo plantea Rivas *et al* (2008) quizás a esto se deba la complejidad que implica para los hijos construir una visión compartida con sus padres, a lo que se suma, por supuesto, la falta de información clara y precisa a la que una amplia mayoría de aquellos se ven sometidos (p. 107).

Tal vez, esta situación se presenta a partir de las concepciones que otorgan a niños y niñas un lugar de poca conciencia o reconocimiento de la realidad, a través de los cuales se justifica su exclusión de importantes decisiones que intervendrán en su vida. Así la visión de la infancia que permanece es aquella en las que son los adultos los que toman las decisiones que mejor les convengan a sus hijos y son ellos en calidad de "menores de edad" quienes tienen que obedecer.

4.2 El significado que hijos/as dieron al proceso migratorio. Cambios y permanencias

Para las personas entrevistadas en este investigación, tanto cuidadores/as e hijos/as, la migración internacional de padre y/o madre ha representado cambios importantes en su cotidianidad familiar; sin embargo, mientras que para algunos/as estos cambios han implicado nuevos significados de la familia, reorganización familiar y la relación con sus familiares migrantes ya no son tan cercanas, para otros/as, las relaciones se mantienen estables. Se puede afirmar que la diferencia de significados asignados al proceso migratorio se relacionan directamente con la posición que la/el entrevistado ocupa en la familia, su relación con el/a migrante, la etapa del ciclo vital en la que se encentre entre otros.

Vinculado con lo anterior, es posible reconocer que en el país de origen, los grupos domésticos atraviesan procesos de reestructuración con el fin de cubrir las prácticas, funciones y actividades llevadas a cabo por el/a migrante, no sólo a nivel económico, sino afectivo. En origen, las familias señalan cambios en sus prácticas cotidianas, en sus vivencias, en su relación con los otros, con sus familiares y en, general, con las personas con las que interactúan. A continuación

se mencionan los significados, en términos de cambios y permanencias, que plantea el proceso migratorio para hijos/as.

4.2.1 ***Uno se hace a la idea, ya se vuelve costumbre.***

Para Miriam la migración de su padre no implicó mayores cambios en su familia, en este caso la cercanía que tenía con su madre y la familia materna le proporcionó mayor tranquilidad y estabilidad. Las funciones de cuidado antes y después de la migración estuvieron concentradas exclusivamente en su madre y en su abuela materna, si bien los padres de Milena se separaron luego de la migración, la proveeduría y el mantenimiento económico de los hijos siguió a cargo del migrante.

> *"Pues nosotros siempre hemos sido como más allegados a la familia de mi mamá, entonces pues cuando mi mamá no podía estar con nosotros casi siempre estaba mi abuelita o mis tíos, (…) mi abuelita siempre ha sido la que ha estado con nosotros, cuando de pronto una época que se esté mal o algo así siempre acudimos a la familia de mi mamá y mi mamá pues les colabora también a ellos. Porque mi papá pues él manda pero también trata de colaborarle a mi abuelita, y más ahorita pues que falleció mi abuelito y eso pues siempre es más duro."*

Milena afirma que a medida que pasó el tiempo, la migración se convirtió en un obstáculo para que su padre los viera crecer y compartiera con ella y sus hermanos los momentos especiales. Esta joven menciona que si bien la situación económica mejoró por las remesas que su padre enviaba desde el exterior, el dinero no remplazó las relaciones afectivas y los momentos para compartir en familia. Es importante destacar que otra de las razones que Milena resalta para que la relación con su padre se deteriorara después de la migración, fue su embarazo a temprana edad.

Así relata Milena esta situación:

“Pero todavía es duro para uno porque, pues por lo menos mi papá se ha perdido de muchas cosas, se ha perdido de muchos momentos importantes para nosotros” (llanto). Pues uno siempre piensa es más como en que la vida económica va a cambiar uno no cree que la vida emocional de uno vaya a cambiar porque de pronto uno es como digamos, ignorante de creer que la plata lo va a lograr todo. Pero la situación si cambia, pues los lazos familiares se van disolviendo mucho y cambia mucho la situación (…) entonces unos se hace a la idea, o sea que las posibilidades de que la familia se vuelva a unir son muy pocas y pues más porque él ya tiene su vida allá, nosotros tenemos nuestra vida acá, entonces ya la situación es muy diferente.”

“No ya las relación es lejana, como la imagen papá hija, y el respeto, ya cambia, cambia harto y más después de que le contamos que yo estaba en embarazo, entonces el cambio más conmigo, ya se distancia más de uno. Sí claro porque a pesar de que con mi papá siempre muy unidos y eso, la distancia hace al olvido y ya es diferente. Y pues por lo menos él claro siempre que llama: "mamita y no sé qué, y mi cielo y mi chiquita" y mi papá siempre ha sido así con nosotros. Pero ya como que no es lo mismo ya uno no, se va distanciando uno de una persona y pues ya es la costumbre, más que un sentimiento, ya que vuelve es costumbre.

El relato de Milena afirma las tesis de investigadoras (Herrera y Carrillo, 2007; Rivas *et al*, 2007) quienes plantean que el migrante laboral masculino continúa desempeñando a distancia el mismo rol de proveedor que establecen los roles de género, además que, por lo general cuando se quedan al cuidado de la madre, los hijos evidencian cambios en la familia pero no perciben un trastrocamiento de la estructura familiar, esto no quiere decir que no sufran y muy profundamente la ausencia de su padre, sino que esta ausencia es decodificada como más "común" (p.1).

Tal como lo plantea Rivas *et al* (2008) en el estudio realizado en el eje cafetero, cuando es el padre quien migra dentro de una familia nuclear, como es el caso de Milena, el orden de género se mantiene inalterado, puesto que la madre permanece y mantiene las tareas que venía realizando previo a la migración. “Sin embargo, se aprecia una sobrecarga en términos de la crianza de los hijos y de mayor responsabilidad al tener que afrontar en solitario la cotidianidad con los

hijos" (p.227). Es pertinente aclarar que para el caso de Milena, la madre acude a su familia de origen para organizar el cuidado de sus hijos/as.

4.2.2 ***Yo me quería ir a vivir solo…***

El caso de Fabio se asimila al de Milena en tanto la migración de su papá, de acuerdo con su relato, no significó mayores cambios. Sin embargo el caso de Fabio ofrece una particularidad en el significado diferencial que se le atribuye si la migración es realizada por padre o madre. En este caso, si bien la migración no significó cambios a nivel afectivo, por lo menos mencionados dentro de las entrevistas, el hecho de que el cuidado quedara delegado a su madre, luego de mucho tiempo compartiendo con su padre, significó un cambio en su estilo de vida y principalmente para su independencia.

> *"(…) fue un tema difícil porque ya la decisión fue tomada como entre mi papá, mi mamá y yo, y si él se iba a ir fue como prácticamente yo ¿qué iba a hacer? Cuando él se fue yo tenía 18 años, eso fue una decisión difícil, más que todo no por la ida de él porque yo estaba de acuerdo de que él se fuera, fue por el haberme tenido que ir a vivir con mi mamá porque es difícil. Fue difícil irme a vivir con mi mamá, lo que más me afectaba es el espacio que había perdido, porque yo vivía en mi casa, teníamos un espacio abismal y así estuviera solo estaba acostumbrado a ese espacio y irme a pasar a un apartamento y que ella me cuidara."*

El caso de Fabio, nos ofrece una nueva perspectiva para analizar no sólo las migraciones sino además para cuestionar las concepciones familistas que otorgan a las mujeres la exclusiva capacidad para garantizar el cuidado de las nuevas generaciones. Para este hijo, los cambios no se refieren a la migración de su padre sino a que su cuidado quedara a cargo de su madre con quien no tenía una buena relación, luego de vivir mucho tiempo con su padre. Sin embargo, más adelante afirma que se fue adaptando a este cambio:

> *"Antes de que se fuera mi papá yo ya me había pasado dónde mi mamá y pensé bueno me toca vivir acá y ya. O sea no tuve problema, adaptarme*

como al sitio no fue tan problemático igual ya como que uno lo acepta, igual no siempre me voy a quedar viviendo dónde estoy viviendo."

Al respecto se puede mencionar los resultados del estudio realizado por Salazar (2001, Citado por Parella, 2007), en el que se destacan las importantes características de las familias transnacionales, al plantear que los costos negativos que tiene la emigración de los padres sobre los niños pueden superarse desde la distancia, en otras palabras, que los hijos son capaces de ajustarse a esas situaciones transnacionales, lo que no significa que no padezcan sus consecuencias. Los casos de Fabio y Milena evidencian la re-acomodación y re-estructuración de las relaciones familiares en los casos de migración internacional, relativizando el mito de los "hijos problema", mencionado en estudios como el de la Procuraduría citado anteriormente.

4.2.3 ***Esto es mucha responsabilidad… de la liberación a la asunción de nuevos roles.***

Los casos de Nancy y Estefanía, significaron cambios fundamentales en su relación con su padre y madre migrante. En estos casos la migración significó el cambio de roles para ellas, quienes por ser las hijas mayores comenzaron a reemplazar la autoridad que antes cumplían sus padres, la proveeduría y el cuidado de sus hermanos menores.

Para Nancy, la migración de su padre se presentó en medio de la ruptura de la relación conyugal con su madre, por una infidelidad de varios años, lo cual determinó la forma en la que se iba a relacionar con su padre después de que tuvo conocimiento de este problema: *"Digamos en ese momento cuando se separaron por la infidelidad de mi papá y del nacimiento de esa niña, entonces a mi me pareció terrible, no sé si es algo eso de solidaridad de género pero, para mí fue terrible. Hubo un punto que para mí el hecho de que mi papá me cogiera de la maño era lo peor, yo no quería me tocara, que me hablara, me mirara."*

Al preguntarle a Nancy por la forma en que asume la migración de su padre, plantea dos sentimientos, de una parte para ella significó un descanso y una liberación en tanto su papá ejercía maltrato y violencia contra su mamá. Al hablar sobre esta situación de maltrato, Nancy explica que era una tradición que venía de familia, por la forma en que lo criaron que la quiso reproducir con su madre y sus hermanos. De otra parte, por ser la hija mayor, la migración significó que ella sumiera la responsabilidades que antes cumplía su padre, por ejemplo la de llevar dinero al hogar, que su madre le consultara todas las decisiones que tenían que ver con sus hermanos y con la administración de los recursos en el hogar y se convirtiera en el soporte emocional para su madre.

> *"Antes de que mi mamá lo descubriera, entonces él nunca estaba en la casa y cuando llegaba a la casa manejaba unos niveles de agresividad muy altos. Entonces el encontraba un pocillo encima de la mesa y en vez de levantarlo y llevarlo a la cocina lo tiraba al piso, "eso no tiene que estar acá". Se metía debajo de las camas a mirar a ver si había mugre para pelear por eso, entonces era complicado y en ese momento que se descubrió la cuestión de la infidelidad, de que ya tanto tiempo. Entonces uno decía: "miércoles este tipo tras de que estaba haciendo lo que estaba haciendo venia a fregarnos acá la existencia". Y que igual, pues era una cuestión, en mi casa ha sido patriarcado y era mi papá el que mandaba y violencia intrafamiliar y maltrato familiar."*

La asunción de nuevas responsabilidades hizo que Nancy dejara sus estudios en la universidad y comenzara a buscar trabajo para poder aportar a su hogar. Al indagar por la razón por la que el papá no enviaba dinero, relata que luego de que se fue para Costa Rica, él hizo papeles para viajar a Suecia y llevarse a la familia por reagrupación familiar, sin embargo, a un mes de lograr la reunificación, por un engaño de unos amigos, recibió un paquete con cocaína y en este momento se encuentra detenido en Estocolmo. En el siguiente apartado de la entrevista Nancy muestra los cambios producidos en su vida:

> *"miércoles es mucha responsabilidad", o sea hace seis meses tenia la vida solucionada me iba para Suecia, iba a tener un apartamento donde iba a vivir sola, todo iba a ser bonito, y en este momento no puedo*

terminar mi carrera porque me tengo que retirar de estudiar, tengo que conseguirme un trabajo en lo que sea que me dé un sueldo medianamente estable para mantener a mi familia, entonces digamos estoy totalmente confundida, mi mamá está en su cuestión de la iglesia, para ella es muy duro, y a veces es terrible, mi mamá es la señora que se levanta a las 6 de la mañana y se acuesta a las 10 de la noche, así no tenga nada, ella revolotea por un lado y por el otro, pero para mí es terrible llegar un miércoles a las 2 de la tarde a la casa y encontrarla acostada, y mi mamá "no sumercé no me quiero levantar"

Para Estefanía, cuya madre migró a España en el año 2000, con la ayuda de una hermana, por motivos económicos, los principales cambios se relacionan también con la asunción de nuevas funciones en el hogar, de las cuales su mamá estaba encargada antes de viajar, tales como lavar, planchar, cocinar y atender a su hermana menor y su padre, mientras él trabajaba. Luego de la migración, estas funciones las tenía que desempeñar antes o después de sus jornadas de colegio y con las cuales pretendía reemplazar a su madre y complacer a su papá.

"(…) yo a los quince años pues sí sabía cocinar pero nunca me había tocado cocinar como todos los días en el almuerzo, el desayuno, la comida. Yo me sentí tan mal porque yo le dije (al papá) que yo no podía hacer que él no sintiera tanto la ausencia de mi mamá porque mire que todo me quedaba mal. Yo tenía que arreglarle la ropa a mi papá, porque mi papá toda la vida tuvo a mi mamá para hacerle todo, no es que mi papá no supiera hacerlo, pero yo como la mujer de la casa yo estaba en la obligación de que mi papá tuviera, o sea si él iba a ir el lunes en la mañana el domingo antes yo le planchaba todos los pantalones bien, que el pliegue, la camisa, le dejaba toda la maleta lista, entonces él me reconoció eso de que yo le estaba ayudando mucho, que muchas gracias, eso fue una de las cosas que yo nunca voy a olvidar."

El relato de Estefanía nos lleva analizar uno de los cuestionamientos que, desde la perspectiva de género, se han realizado a aquella concepción hegemónica a través de la cual las mujeres deben ser socializadas para ser amas de casa y mujeres sumisas al interior del hogar. Lo anterior se constituye en la tradicional forma que define el deber ser de las mujeres en la sociedad y a partir de la cual se

considera como “buenas” mujeres, en este caso como remplazo de sus madre ausente.

Debido a que la situación económica no mejoró, el padre de Estefanía decidió viajar a España para trabajar con su madre, razón por la cual el remplazó de las funciones maternas se extendió al cuidado de su hermana menor, a quien debía reprender y enseñar a realizar las tareas del hogar, en la ausencia de sus padres. Sin embargo, sintió que su rol como cuidadora había fracasado cuando se enteró que su hermana había quedado embarazada y pensaba abortar. Así relata la forma como se sintió: “*Pero obvio yo sentía como una carga no te imaginas, yo decía es mi culpa, yo no la cuidé, yo no le supe decir yo me sentía muy mal, porque yo dije Dios mío, mis papás van a decir que “*Estefanía *María no la cuidó, no le puso cuidado, mejor dicho yo me veía venir una avalancha”.*

La migración para Estefanía no sólo trajo la separación con sus padres, sino que además, su vida cotidiana se vio trasformada, para tratar de suplir la ausencia de su madre a quien tradicionalmente le eran asignadas las labores domésticas y de cuidado de las nuevas generaciones. Vale la pena mencionar que estas funciones no son cuestionadas y se constituyen en una obligación o un deber con su familia. Por último, Estefanía nos cuenta que sus padres decidieron que la hermana menor viajara antes de que cumpliera la mayoría edad y tuviera el bebé. Esta posibilidad se presentó por la implementación de una política de reunificación familiar de padres migrantes legales en España hacia el año 2000, la cual consistía en que los hijos/as menores de 18 años podrían viajar a este país, por su puesto esta posibilidad excluía a Estefanía de los planes de migración, porque en ese momento ya tenía 18 años.

Al preguntarle por el significado de esta experiencia, afirma que cuando su hermana migró fue el último de los “golpes” que podía soportar y por eso estalló con sus papás, haciéndoles saber la soledad que había vivido y las dificultades que había tenido. En este caso Estefanía si menciona los sentimientos de

abandono, tristeza y añoranza luego de la migración porque antes de ella, siempre habían sido una familia unida.

> *"es el colmo ustedes cómo pueden decir que me quieren cuando todo lo que yo mas quiero se lo llevan, me dejaron sola", o sea les eché la culpa de que me habían dejado sola que toda la situación que me toco vivir y tras del hecho se llevaban a mi hermana y me dejaban a mi sola, si me querían porqué me iban a dejar sola, eso mas con el tiempo y con la madurez uno lo aprende como a entender mas no a vivir porque no es fácil, mira yo llevo ocho años sin vivir con ellos y aún para mi es difícil.*

Es importante resaltar que estos casos, en los que las hijas comienzan a cubrir las actividades que hacía el migrante antes de viajar, ofrece un importante eje de análisis sobre la relación entre la esfera productiva y la reproductiva al interior de los grupos domésticos. En las estrategias familiares, hemos observado que, si bien es el migrante, sea hombre o mujer, quien en mayor medida asume el rol de proveedor económico, las tareas de cuidado se redistribuyen entre los otros miembros –generalmente mujeres– que permanecen. Sin embargo es importante destacar que la distribución de funciones en la familia y en este caso en las hijas, no es neutral al género y ni a la edad en tanto las niñas cuando ya comienzan a crecer pueden y deben encargarse de las tareas del hogar y de garantizar que se cumplan de forma óptima reproduciendo la tradicional ecuación mujer igual madre que se asigna un destino social único a la mujer, la maternidad.

Para finalizar la reflexión, el caso de Estefanía, sitúa el análisis sobre el importante papel de las políticas migratorias de los países receptores, las cuales se van haciendo más restrictivas y la reunificación familiar se vuelve más difícil, de esta forma, las visitas periódicas al país de origen se tornan imposibles y mucho más la expectativa de que hijos/as puedan vivir con sus padres, lo que prolonga el tiempo de separación y agrava las dificultades que enfrentan las familias transnacionales, en el caso en el que su interés sea lograr dicha reunificación.

4.3 Experiencias y sentimientos de los hijos/as sobre el cuidado… entre conflictos y agradecimientos.

Las formas transnacionales en las que se mantienen, transforman y funcionan los vínculos al interior de los grupos domésticos, implica estudiar las formas y significados que estos imprimen en la gestión de la reproducción social, para crear espacios familiares y vínculos materiales, de afecto y de cuidado en un contexto en el que las conexiones están geográficamente dispersas (Parella, 2007). Por esta razón, el interés en este apartado se concentra en abordar la experiencia vivida por hijos/as quienes se han quedado en el país de origen y evidenciar, los sentimientos, conflictos y vivencias particulares en su interacción con los y las cuidadores.

Se resalta además la necesidad de considerar que si bien, a lo largo de esta investigación, las redes familiares se han actuado como soporte esencial en el mantenimiento del proceso migratorio, para los/as hijos/as las relaciones con los cuidadores no son siempre armoniosas. De esta forma, aunque la familia puede actuar como soporte afectivo, económico y de cuidado, no se deben perder de vista las diferencias internas y las relaciones de poder que se dan en su seno y que permiten identificar conflictos de intereses entre sus miembros y relaciones jerarquizadas en términos principalmente de género y edad (*Cfr.* Camacho y Hernández, 2005)

En capítulos anteriores mostrábamos que eran las mujeres, en calidad de tías o abuelas, a quienes se les delegaba el cuidado de hijos/as en tanto representaban mayor seguridad en el cumplimiento de las funciones maternas que la migrante no podía cumplir en la distancia. Sin embargo en los relatos de hijos/as recolectados para esta investigación, fue posible contrastar las experiencias, no sólo cuando la madre migra sino cuando padre o ambos lo hacen.

En estos relatos fue posible encontrar una variedad de sentimientos relacionados con la organización del cuidado después de la migración, si bien la familia

constituye una entidad central para las vivencias de las relaciones de identidad primaria (Berger y Luckman, 1968) en las cuales el amor y la expresión de afecto son ejes que se engranan para el proceso de socialización primaria, ¿cuáles son los sentimientos de hijos/as cuyos padres y/o madres se encuentran fuera del país? Y, ¿cómo es la relación con aquellos/as a quienes se le has delegado su cuidado y quienes en últimas deben continuar con el mencionado proceso de socialización?

La siguiente tabla muestra las personas a las que fueron delegadas las tareas de cuidado de los/as hijos/as entrevistados, después de que papá y/o mamá salieron del país:

Tabla 10. Redes de apoyo después de la Migración

Nombre del Hijo/a	Cuidadores durante la migración
Paola	Tías maternas, abuelos maternos y Padre
Milena	Madre y abuela materna
Fabio	Madre
Nancy	Madre
Ricardo	Abuelos maternos
Estefanía	Tías paternas y abuelos paternos

Fuente: Investigación: Cambios en la familia partir de la migración internacional, el caso Bogotá

*4.3.1 **Mi mamá es una berraca…***

El primero de los ejemplos sobre la forma en que hijos/as asumen las estrategias para la organización del cuidado, es el caso de Nancy. La migración de su padre, implicó que su cuidado quedara exclusivamente a cargo de su madre. Al

preguntarle por los cambios y permanencias en la relación con su madre, y sobre lo que piensa de ella, afirma que ha sido ella quién ha trabajado duro para sacar la familia adelante.

Teniendo en cuenta que su padre salió del país por amenazas, según Nancy, la situación económica después de la migración fue muy difícil, en la familia ya no se contaba con los aportes del padre. Nancy afirma que su mamá comenzó a trabajar por fuera del hogar por la situación económica tan difícil y la situación de discapacidad de su hermano.

> *"Ella trabajaba los domingos en el 20 de julio, vendía ropa. Mi mamá es una mujer que ha sido muy guerrera, ella toda la vida muy trabajadora, muy dedicada a su casa, como que los niños estén bien, o sea muy señora, muy señora tradicional, de la mujer de la casa pero también la mujer de la casa pero que no se queda solo en la casa sino que también trabaja y también provee."*

Nancy plantea que la relación con su madre ha sido siempre mediada por el respeto, porque *"ella es una señora muy seria y dedicada al trabajo",* por esta razón al preguntarle por otras redes familiares que hayan colaborado con su educación o a quienes acudía en caso de un problema, se refiere a sus tías maternas a quienes les contaba todo lo que le pasaba y a las que les tenía más confianza que a su madre. En este relato se puede observar que la red familiar se constituye en la principal fuente de soporte para Nancy, sin embargo y de acuerdo con el relato, hacia su madre existe una relación de respeto y admiración, pero con sus tías la relación es más cercana y con mayor confianza.

> *"yo siempre he dicho que mi relación con mis tías es mejor que mi relación con mi mamá, por que digamos que con mi mamá es una relación de respeto, ella es tan puesta que a veces no da lugar como para charlar, en cambio con la hermanas de mi mamá sí, yo a ellas les cuento, ellas conocen mi vida al derecho y al revés."*

Al preguntarle a Nancy por la forma en que se cubrían los gastos del hogar, afirma que, en primer lugar, fue su mamá la que trabajaba para poder mantenerlo con la ayuda del arriendo de algunos apartamentos de la casa en la que vivían, pero además mientras Nancy no trabajaba, fue su tío el que se encargó de ayudarles económicamente, llevándoles mercado y cubriendo parte de los gastos de la casa. Para Nancy, esta nueva situación, después de que tenían un nivel de vida relativamente bueno, significó muchos sentimientos de angustia y desequilibrio, hasta tomar la decisión de abandonar su formación profesional.

> *"Mi tío, nos ha ayudado bastante, el está muy pendiente, digamos él tiene una posición económica bastante estable, entonces él es el que nos lleva mercado, que está pendiente, que* Nancy *necesita para los pasajes. Esto es bueno pero es complicado, porque nosotros hemos tenido un buen nivel de vida sin la intervención de la familia, entonces es una cuestión de dignidad, ósea empieza uno a sentir que estoy viviendo de la misericordia, ósea yo conozco personas así, y de pronto es normal, pero cuando uno no está acostumbrado eso es supremamente difícil, uno dice: miércoles."*

En el caso de Nancy se observaron diferentes funciones en las redes familiares de las que recibió apoyo, de un lado las redes de soporte económico como el caso de su tío, quién le colaboraba con los gastos en el hogar, las redes de soporte afectivo como fueron sus tías a quienes podía acudir a contarles sus problemas y su madre a quien admiraba y respetaba. Como se mostró en el apartado anterior, es posible identificar que Nancy a su vez se convirtió en una red de apoyo económico para su familia al realizar funciones de proveeduría luego de que su padre migrara y los problemas económicos permanecían, lo cual acarreó para ella, la asunción de nuevas responsabilidades y cambios en su cotidianidad.

Para finalizar el análisis sobre el caso de Nancy, es necesario mencionar nuevamente que las redes sociales no son neutrales a las tradicionales divisiones entre los géneros, en este caso, es un hombre (el tío) quien cumple las funciones de proveeduría, aquellas racionales y por el contrario como la otra cara de la moneda, son las tías, mujeres a quienes recurre para garantizar el apoyo afectivo.

4.3.2 ***De un lado para el otro… lo que diga mi mamá, no me importa igual nunca ha estado.***

El caso de Paola representa uno de los ejemplos en los que hubo mayores conflictos para la organización del cuidado. En primer lugar la decisión para que su cuidado quedara a cargo de sus tías y abuelos vino directamente de parte de su mamá como una orden directa. Paola relata que era su madre quien ejercía las funciones de autoridad y las decisiones sobre sus hijos/as, por eso ante la enfermedad de su hermano, principal motivo de la migración, ella decidió con qué personas se quedaba su hija.

Solé y Parella (2005) han planteado que las madres migrantes despliegan una serie de estrategias para ejercer el cuidado y la supervisión de sus hijos, lo cual desde la distancia les permiten, en lo posible, mantener los vínculos emocionales, una comunicación fluida con aquellos y la relación de autoridad.

> Entrevistadora: ¿Nunca se pensó que tú vinieras a vivir con la familia de tu padre? *No, mi mamá no dejaba, ella siempre fue como la que tuvo la palabra en la casa, con quién estaba yo, dónde estaba yo, dónde iba a vivir, en qué colegio, todo.*

A pesar de que la madre de Paola decidía con quién debía permanecer en su ausencia, el cuidado se delegó a varias personas, lo cual no se tradujo en mayor estabilidad y bienestar para ella. De acuerdo Parella (2007) los hogares transnacionales fruto de la emigración se caracterizan por mantener algunas funciones originales y modificar otras, mediante decisiones que muchas veces son tomadas desde la distancia y que pueden estar sujetas a gran movilidad, cambio o inestabilidad.

Así relata ella la experiencia sobre las personas con las que vivió, el cambio de vivienda y de cuidadores en cinco ocasiones:

> *“Primero me fui a vivir con mi tía Marina un año, luego me fui a vivir con mi tía Alix otro año, luego me fui a vivir dos años con mi tía Betty,*

después con mis abuelos, allá viví como cuatro años y comencé a usar drogas. Después volví a vivir con mi tía Betty, como 3 años más o menos y me vine a vivir con mi papá."

La delegación del cuidado a varias personas produjo conflictos entre los cuidadores y Paola. Los mayores problemas se presentaron con su abuela, específicamente en la realización del trabajo doméstico y en el ejercicio de autoridad. Según Paola, su abuela quería que ella hiciera todas las labores de la casa y era muy autoritaria. De acuerdo con el relato de esta hija, las malas amistades sumadas a la relación conflictiva que tenía con su abuela la llevaron a consumir drogas durante la adolescencia. Es necesario resaltar, que dentro de los relatos de Paola, en ningún momento se menciona que una de las causas por las que ella consumió drogas fueron la migración de su madre o los cambios que tuvo que afrontar en su vida.

"Yo no me la llevaba muy bien con mi abuela, cuando estuve viviendo con ellos, en el colegio tuve malas amistades, que me llevaron a consumir drogas, yo no iba al colegio, me la pasaba con ellos todos los días, por eso perdí el año dos veces, cuando estuve viviendo con ella, entonces ella me sacó de estudiar y como ella estaba acostumbrada que sus 7 hijos le ayudaban con todo lo de la casa, entonces ella quería que yo le ayudara con lo mismo, pero para mí era mucho más pesado porque estaba sola, entonces yo me la pasaba allá todo el día así (cruza sus brazos). Mi abuela le hablaba muy mal de mí, a mi mamá cuando ella me llamaba, ella primero hablaba con mi mamá y luego me la pasaba a mí, entonces ni siquiera me dejaba hablar, cuando ya me estaba regañando."

"Como te digo la relación con mi abuela nunca mejoró, pero yo pasaba mucho tiempo en la casa (…) y yo le dije (a la madre): "usted me puede pedir lo que sea, pero no me puede pedir que yo quiera a esa señora porque no, no me nace, ni que yo vaya a esa casa, ni que la visite, o sea yo fui a esa casa a hacer la visita mientras estuvo mi abuelo, pero a mí ya nada me ata allá".

Paola nunca menciona porqué su mamá no delegó directamente el cuidado a su ex – esposo, sin embargo, al analizar la composición de las familias de las cuidadoras, se trata de familias nucleares en los que las mujeres se encargaban de las funciones de cuidado y reproducción social de sus hijos/as. De esta forma encontramos que la abuela de Paola y sus tías Betty y Alix vivían con sus esposos y con sus hijos/as y eran las únicas encargadas de la realización del trabajo doméstico, podríamos decir como hipótesis que se hace evidente que de parte de la madre de Paola hay más seguridad y/o confianza en delegar el cuidado a familias nucleares en las que haya una mujer responsable de garantizar el bienestar de sus hijos/as.

La noción de familismo expuesta en capítulos anteriores, se refuerza en el caso de Paola y particularmente en la confianza que su madre deposita en los cuidadores, en la que la ecuación mujer igual madre y mujer igual realización del trabajo en el hogar, siguiendo los modelos de la familia nuclear y la Virgen María responsable de la crianza, son fundamentales para garantizar el cuidado. La imposibilidad de cuidar a su hija hace que la madre de Paola delegue su cuidado en personas significativas para ella y en las que ella considere las más apropiadas. Sin embargo el hecho de que las redes familiares fueran significativas para la madre de Paola, lo anterior no quiso decir que para la hija también fueran significativas.

Luego de la migración de su madre, de las personas a las que se delegó el cuidado con la persona con la que mejor se relacionó y con la que se identificó fue con su tía Betty. Se puede observar que la red de apoyo más significativa para Paola fue la familia de su tía. Es necesario tener en cuenta que Paola tenía 5 años en el momento de la migración de su madre y, en sus relatos plantea que, después de la migración, fue de su tía Betty de quién aprendió las pautas para comportarse en el mundo pero sobre todo para ser femenina.

La imposibilidad de la madre para cumplir con las funciones socialmente asignadas después de la migración, son realizadas por otra mujer trasmitiendo el

deber ser y hacer para de una mujer en la sociedad. De acuerdo con Paola, la buena relación que tenía con su tía, creó celos de su madre hacia su hermana. Este alejamiento o re significación de las relaciones de Paola y su madre, plantea que la emigración supone para el/a migrante el alejamiento del medio social (familiares, amigos, trabajo, etcétera), y, en algunas ocasiones, pierde su dimensión de "hombre de familia" o de "madre cuidadora" en la sociedad de acogida (López y Villamar, 2004, Citado por Parella, 2007)

> *"yo como que estaba muy apegada a mi tía Betty. A mi mamá le daban celos, (…) yo me cansé de vivir con mis abuelos, me cansé, me cansé, me cansé, yo hablé con mi mamá, le dije: "yo aquí no estoy haciendo nada", o sea ya después de estar un año largo en la casa sin hacer nada, ni estudio, ni colegio (…) de verdad con esa señora (abuela) al lado a mi no me daban ganas de hacer nada, entonces mi mamá volvió a hablar con mi tía Betty, pero en esa época mi tía Betty ya vivía en Chía. Entonces me fui a vivir para donde mi tía Betty y un día salimos a hacer unas vueltas por ahí por el pueblo y yo vi un colegio para validar, y yo como cosa mía averigüé, y entonces podía uno validar curso, por curso.*
>
> Entrevistadora: ¿Tu con quién consideras que te identificas más?*: pues como mi forma de ver la vida, es más como por el lado de mi papá, porque mi papá es como muy fresco, no es una persona de apegos, de pronto conmigo sí, pero él no es una persona de pasiones, también por lo mismo que me pasó a mí, uno aprende que hoy las cosas están y de pronto mañana no, pero también rico, no me voy a morir si no las tengo. Pero ya más de formarme a mí, digamos como mujer, mi tía Betty, de ser femenina, de las cosas de la casa."*

A partir de lo anterior, es relevante mencionar nuevamente lo que alguno autores han denominado como la "maternidad transnacional", que se refiere al proceso en el que las mujeres migrantes trabajan y residen en la sociedad receptora mientras sus hijos/as permanecen en el país de origen, constituyendo una variación en el significado, las prioridades y las formas de organización de la maternidad, en donde se suponen nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos/as en la distancia.

El análisis de las redes en el caso de Paola, nos sitúa nuevamente en la discusión en la que las redes de apoyo no sólo se crean a través de los lazos de sangre, en este caso, para Paola fue más importante la reacción que tuvo el esposo de su tía Betty al enterarse de su adicción a las drogas, que la opinión que pudiera dar su madre o padre al respecto, según ella, su madre nunca la acompañó. Es necesario aclarar que el distanciamiento entre Paola y su madre también obedeció a que luego de varios años de que su madre migrara se enteró que ella había formado otra relación y tenía un hijo en EE.UU.

Así relata Paola la forma en que ve la relación con su madre y la forma en que reaccionó el esposo de su tía al enterarse del consumo de psicoactivos:

> *"Entonces yo la mire y le dije: (a la prima quién descubrió que* Paola *consumía drogas), "pues marica la verdad lo que diga mi mamá, no me importa igual nunca ha estado". Yo creo que es la única vez que he renegado de mi mamá, igual que sí, nunca ha estado. Mi prima subió le dijo a mi tía y ella le contó a mi mamá, entonces a mi mamá le dio más duro todavía. Al otro día fue mi papá y hablamos, [porque él había] dicho que me iba a traer para acá. (…) cuando se tomó esa decisión, entramos a hablar con mi tía y estaba el esposo de mí tía y mi papá empezó a contar así escuetamente, y yo miraba a mi tío Gonzalo y yo decía Dios mío, este señor se va a voltear y me va a decir hasta que se va a morir. Mira ese señor, se volteó, se tiró al piso se puso a llorar, terrible, terrible, terrible, y me abrazaba y me decía: "no es que usted no, usted es tan inteligente, usted tiene tantas cosas por delante, como se va a poner a tirarse su vida" (…) Ese señor tuvo una reacción, yo te digo que más que pensar en mi papá o en mi mamá, esa reacción que tuvo él, yo dije: "uy de verdad la estoy embarrando",*

Teniendo en cuenta los conflictos presentados con su abuela y el consumo de drogas, Paola vivía con su padre en el momento en el que se realizó la entrevista, es decir que su padre fue la última persona que asumió el cuidado. Al contrario de los casos abordados en capítulos anteriores, en los que los ex – esposos cuidadores no valoraban la migración de sus ex compañeras y el aporte de la

migración femenina era mínimo, de acuerdo con los relatos de Paola, su papá apoyaba a su madre por la nueva unión en EE.UU (él también empezó una nueva relación) y trataba de que madre e hija no tuvieran conflictos.

> *"(…) pues mi papá me llamaba a preguntarme que cómo estaba, y cuando sabía que iba mal en el colegio, y entonces él es el hombre de los compromisos, me decía que tenía que comprometerme a mejorar, a portarme bien en el colegio, porque él es muy dado a solucionar todo con diálogo(…) me decía es que sumercé tiene que entender a su mamá, la situación allá es muy difícil, ella allá sola, pues bregando con el niño, pues lo más normal era que buscará compañía, y pues ya después mi papá conoció a la mamá de Dani (…)"*

Al preguntarle a Paola por esta nueva etapa, en la que el cuidado fue realizado por su padre y por la forma en que se distribuían las labores domésticas, plantea que fue él quien se encargó de realizarlas y se refiere a él como el mejor "amo de casa": *"mi papá es el mejor amo de casa que hay, él te hace todo, barrer, trapear, planchar, por ese lado siempre hubo equilibrio".* Respecto al tema de la mayor participación de los hombres en la realización del trabajo doméstico, autoras como Puyana (2003) denominan este fenómeno como paternidad en transición, a partir de la cual los hombres participan de forma más activa en el ámbito privado apartándose de las concepciones de masculinidad dominante que les asignan su exclusiva participación en los espacios públicos.

4.3.3 ***Nos tocó vivir con mis tías… todas mis tías pasaron por ahí***

Para Estefanía la migración produjo cambios significativos. Es necesario recordar que la migración de su familia se presentó por etapas (en primer lugar de su madre, luego su padre y por ultimo su hermana), proceso en el que el cuidado fue delegado a varias personas. Cuando se presentó la migración del padre, Estefanía afirma que la primera estrategia fue acudir a la abuela para que se encargara de cuidarla a ella y a su hermana, sin embargo con la cuidadora se presentaron problemas, relacionadas con la administración de las remesas como se relata a continuación:

"(…) antes le mandaba a mi abuela el dinero y entonces mi abuela compraba mercado para todos en la casa y mas en retribución también de que nosotras estuviéramos en la casa de mis abuelos, pero mi abuela siempre ha sido como típica mamá de que siempre al hombre, o a los hijos hombres de la casa siempre les da más y está más pendiente de ellos, entonces mi tío Jorge Iván es el menor y él pues es el hijo adorado por decirlo así, en ese tiempo él vivía ahí con la hija y si a él le daban carne a mi hermana y a mí no. La carne de él, las frutas se las comía mi primita y nosotras no podíamos ni mirarlo."

Por estos conflictos, los papás de Estefanía decidieron delegar el cuidado a una de las hermanas de la madre, quien se encargaba de preparar los alimentos y de ayudarles diariamente con las tareas, sin embargo Nancy relata que nuevamente se presentaron conflictos porque la tía no cocinaba lo que le gustaba a la hermanita. La última alternativa fue pagarle a otra hermana de la madre para que trabajar por horas en el día y se encargara de arreglar la casa y cocinar.

"Le empezaron a pagar a mi tía, entonces mi tía paso a vivir al segundo piso con mi hermana y yo, ella se encargaba de la casa, y le daban una mensualidad y ella mercaba para las tres. yo nunca tuve inconveniente con eso y así duramos como casi un año más o menos, pero fue mi hermanita la que le empezó a chocar, entonces mi tía no le gustaba que le dejaran desorden, que no colaboraran en la casa y mi tía es muy Light entonces ella también, pollo, verduras en todas sus formas, arroz integral y mi hermana le choca, entonces mi hermana se cansó, hasta que mi papá dijo: "bueno, no más" y dejó de pagarle a mi tía, y mi tía volvió a vivir arriba."

En el caso de Estefanía y su hermana, las remesas también se presentan como una forma de retribuir al cuidador/a los favores por encargarse de los/as hijos/as. Así, el cuidado que brindaban las hermanas de la madre se convirtió en una estrategia para asegurar el bienestar de sus hijas, pero también la forma de colaborar con los gastos de sus hermanas.

"Mi hermana y yo otra vez nosotras dos, y que pelea cada rato entonces mi

papá, "¿cómo hago para tenerlas contentas?", le pagó a otra tía por el lado de mi mamá para que fuera, arreglara, dejara el almuerzo hecho y se fuera, todas mis tías pasaron por ahí, porque todas fueron a trabajar como por un tiempo, porque mis papás en la medida en que pueden colaborarle alguien, prefieren que si alguien de la familia quiere ganarse algo de dinero ahí."

En este caso, las estrategias para la organización del cuidado que utilizan padres y madres migrantes no se limitan a la delegación del cuidado a una sola persona. Si bien se trata de buscar la persona más idónea y de confianza que puede sustituir las funciones que antes cumplían, esto no quiere decir que todos/as los/as cuidadores sean aceptados por los hijos/as. A partir del estudio sobre los relatos recolectados, las relaciones entre cuidadores e hijos varían presentándose no sólo situaciones armoniosas y de estabilidad, sino conflictos y distanciamientos permanentes.

4.3.4 ***A mí me levantaron mis abuelos maternos…***

Por último, se encontró el caso de Ricardo, cuyo cuidado fue delegado exclusivamente a sus abuelos maternos. El Padre de Ricardo, migró hacia EE.UU desde que él tenía dos años de edad y nunca recibió apoyo de él para su sostenimiento. Al preguntarle por la migración, explica que su padre lo abandonó y nunca tuvo contacto con él hasta que cumplió la mayoría de edad. Al preguntar por su madre, Ricardo relata que ella también lo dejó solo porque consiguió trabajo en Bogotá manteniendo el contacto telefónico, ocasionalmente.

Teniendo en cuenta que ninguno de los dos padres ejercieron las labores de cuidado, Ricardo afirma que se siente agradecido con sus abuelos quienes lo criaron y le enseñaron a vivir. De acuerdo con su relato de ellos aprendió la prudencia, el respeto, pero además la poca facilidad para expresar sus sentimientos.

"A mí me levantaron mis abuelos maternos y no por parte de mi papá, a mi papá lo vine a conocer a los 18 años, yo no tuve contacto con él, yo

tenía contacto era con mi mamá. Ya y ya a los 18 años fue que nos conocimos y desde ahí comenzamos a vernos como, como por ahí una vez al año o cada vez que viene acá, porque por allá en la empresa tampoco es que le den mucho permiso."

En relación con el cuidado que brindan abuelos/as y relacionado con la crianza que le dieron a Ricardo sus abuelos maternos, autores como Patiño y Pesántez, (2004) plantean que si bien estas redes de apoyo familiar constituyen una "tabla de salvación" a la hora de enfrentar la ausencia del referente paterno y/o materno, cuando un joven permanece al cuidado de su abuelo o abuela se enfrenta a un conflicto intergeneracional, con una brecha o abismo en cuanto a valores, pautas de conducta y referentes identitarios probablemente superior al que habría tenido con sus padres o madres (Patiño y Pesántez, 2004, citado por Parella 2007, 176).

En el estudio realizado por Herrera y Carrillo (2005) en el Ecuador sobre la situación de hijos e hijas de emigrantes, se mencionan una conclusión que es posible considerar en el análisis del caso de Ricardo. Ellas plantean que en muchos casos los padres y/o madres forman nuevas relaciones fuera del país o están en proceso de divorcio sin que ninguno de los dos se haga cargo de los niños/as, y por tanto los cuidadores/as – las autoras se refieren exclusivamente a las abuelas – se convierten en las personas más importantes para la vida de estos niños/as, tal como sucedió en el caso de Ricardo quien nunca estuvo a cargo de ninguno de los dos progenitores.

Para finalizar se encuentra que la migración de su padre hizo que la figura paterna estuviera siempre representada en su abuelo, quien además cumplió las funciones de autoridad y proveeduría que sus padres no cumplieron. Ricardo señala diversos sentimientos asociados a la separación con sus padres, entre ellos la tristeza por no compartir la infancia con su padre como el resto de sus amigos. "*Pues sí me dio duro, porque era difícil que por lo menos uno ha estudiado y todo, que uno va con los amigos y de todo y que hablan de un papá y pues al fin al cabo*

el papá mío fue como mi abuelo, porque fue el que estuvo al lado mío y me cuidó inculcando como esos principios."

Los anteriores resultados proponen reflexionar por la forma en la que se está concibiendo la migración internacional a nivel institucional en donde sólo se tienen en cuenta los aportes monetarios que esto trae para el país, así como los impactos que este puede generar, particularmente en los hijos/as. Retomando los planteamientos de Paiewonsky (2007), es necesario considerar tres importantes elementos en el momento de abordar los estudios sobre el impacto que las migraciones conllevan hacia niños/as y jóvenes en el lugar de origen.

En primer lugar, este proceso inevitablemente acarrea costos emocionales y afectivos debido a la separación, entre hijos/as, madres y padres. En segundo lugar, los costos emocionales y afectivos no deben relacionarse de forma directa y exclusiva a las conductas problemáticas y hasta patológicas tales como el abandono escolar hasta los embarazos precoces, el uso de drogas y el pandillerismo que niños/as y jóvenes presentan, es necesario analizar el contexto más amplio en el que estas problemáticas se presentan y la forma en que afectan directamente a jóvenes y niño/as que no vivan proceso migratorios de sus padres y/o madres. En tercer lugar, es importante distinguir cómo varían los impactos de acuerdo a la etapa del ciclo vital en el que se encuentren los hijos/as.

Lo anterior de ninguna manera pretende desvirtuar todos los estudios que muestran efectos negativos en los menores, ni negar los impactos emocionales de la separación o la posibilidad de que ésta pueda repercutir negativamente en los hijos/as. Pero sí nos debe llevar a una actitud más cautelosa en el manejo del tema y a evitar las generalizaciones y estigmatizaciones hasta tanto "se llenen las lagunas de información existentes y se disponga de más datos comparables y metodológicamente confiables" (Paiewonsky, 2007: 2).

Por último, el análisis de los relatos de hijos e hijas, plantea un importante análisis de género a través del cual es posible reconocer que son diferenciados y diversos lo efectos que produce la migración de padre y/o madre. Para el caso de las hijas, luego de la migración de sus madres, a pesar de que su cuidado esté delegado a otras mujeres, deben comenzar a realizar labores del hogar (lavar, planchar, cocinar, etc.) a través de las cuales se continúan reproduciendo aquellos mecanismos de subordinación y asignación exclusiva al ámbito reproductivo. De otro lado, la asunción de estas responsabilidades, trajo a su vez una que no siempre es asignada tradicionalmente a las mujeres, y es la proveeduría familiar, lo que hizo que una de las hijas tuviera que postergar las aspiraciones que tenía, estudiar, consolidar un proyecto de vida, dedicarse a trabajar y dejar de gozar de aquello denominado como moratoria social, situación que no fue encontrada en los relatos de los hijos hombres.

5. CONCLUSIONES

Cuando ingresé a la Maestría en estudios de género de la Universidad Nacional de Colombia, me inquietaba indagar sobre las concepciones hegemónicas creadas en nuestra sociedad alrededor de la familia y los roles y funciones asignados a hombres y mujeres en su interior. Aquel espacio de lo íntimo, de lo más próximo, el mundo de lo familiar, creaba en mí, grandes inquietudes referidas a la inequitativa distribución de las labores reproductivas, la poca valoración que existía del trabajo doméstico y mucho más, la característica que se le atribuía a la familia como espacio ideal de encuentro.

La perspectiva de género me indicó un camino para reflexionar sobre las relaciones cotidianas y dinámicas familiares, en medio de un contexto social, cultural, económico cambiante y, que de forma definitiva, afecta la composición, estructura y dinámica de las familias. Las tipologías de familias extensas, con jefatura masculina o femenina y aquellas formas familiares en las que sus integrantes se encuentran geográficamente dispersos, entre otras, son ejemplos de su nueva organización. De esta forma, se fue concentrando mi interés por estudiar los cambios, trasformaciones y nueva organización de las familias ante la migración internacional de uno de sus miembros, principalmente en relación con la organización del cuidado y la distribución de funciones que antes cumplía el o la migrante, en el país de destino.

A continuación presento las reflexiones y conclusiones encontradas en esta investigación, así como los nuevos interrogantes que suscitó el acercamiento teórico y práctico al tema de las migraciones internacionales y la perspectiva de género.

La producción teórica sobre los movimientos migratorios ha privilegiado el análisis a partir de la perspectiva económica, en la que las migraciones son explicadas bajo la medida del hombre, dejando de lado el estudio de las desigualdades de

género presentes en este proceso. Son dos las principales afirmaciones que estas teorías realizan alrededor de las migraciones internacionales. En primer lugar, la emigración es vista como una forma de auto regular los desequilibrios entre determinadas áreas geográficas que tienen distintos niveles de desarrollo económico y además que se produce por los cambios en los sistemas productivos y en las relaciones sociales. En segundo lugar, los estudios plantean que las mujeres migran exclusivamente siguiendo a sus esposos o a sus hijos, de tal forma que puedan lograr la reunificación familiar.

Las dos consideraciones mencionadas anteriormente, me llevaron a dirigir el análisis hacia dos perspectivas para analizar las migraciones internacionales, las cuales a su vez se relacionan mutuamente: por una parte, un análisis a partir de la perspectiva de género y, por otro, un análisis a partir de la perspectiva trasnacional de la migración que reconoce los vínculos establecidos entre país de origen y de destino y las relaciones que mantienen los migrantes con sus familiares y amigos en origen.

El análisis a partir de la perspectiva de género da cuenta del aumento de las mujeres que migran por sus propias motivaciones o como estrategia para garantizar la reproducción material de sus grupos domésticos. El caso Colombiano no es ajeno a esta situación, las pocas cifras sobre censos y estudios regionales hacen evidente el aumento de las migraciones femeninas en los últimos años. Ahora bien, este fenómeno no debe analizarse de manera aislada, tan solo a partir del incremento de las cifras. ¿Qué factores inciden en el aumento de las migraciones femeninas?, ¿Qué factores atribuidos a las diferencias de género están presentes en este fenómeno?

A partir de la perspectiva transnacional es posible reconocer que la decisión de emigrar, la forma en que se insertan los migrantes en el país receptor y las relaciones que se mantienen con el lugar de origen, no se reducen a una decisión individual ni tan solo a las condiciones estructurales del país expulsor. Así, los/as migrantes no rompen sus lazos, sociales, políticos, culturales y económicos con

sus lugares de origen sino que la migración se constituye en un proceso de intercambio, no sólo de dinero, sino de discursos, prácticas, símbolos, ideas de los/as migrantes sobre sí mismos, sus familias y las relaciones con su país de origen.

Estas dos perspectivas contribuyen a reconocer que las principales teorías que explican las migraciones se concentran en señalar los efectos económicos que, tanto para el país de destino como para el país de origen, produce el traslado permanente de personas. Además que nos permiten reconocer, como se encontró en esta investigación, que hombres y mujeres participan de forma diferenciada en los procesos migratorios y por ende, son actores y actrices activos en el desarrollo, no solo a través del envío de remesas sino a través de su participación diferenciada en el ámbito público y privado. De otra parte, es importante destacar que la toma de la decisión de migrar no se debe atribuir exclusivamente a factores racionales y predeterminados. Son diversos los motivos que originan la migración internacional, que a su vez responden a las diferencias y particulares formas de inserción laboral de hombres y mujeres en origen y destino, al significado que se le otorga a la realización de las labores al interior del hogar, y en general, a las diferencias construidas socialmente en razón del género, la clase y la edad. En este sentido, cobran especial protagonismo las redes migratorias en el país de destino y de origen que facilitan la migración y los vínculos que se crean en la distancia.

En esta investigación se encontró que fueron mayoritariamente mujeres las que migraron. De las 20 entrevistas realizadas a cuidadores y a hijos e hijas de migrantes, 15 de ellas correspondían a familiares de mujeres cuyo estrato era, en promedio, el número 3 y su promedio de educación: técnica. Lo anterior afirma la hipótesis planteada por algunos autores que afirman que no son solo las personas de estratos más desfavorecidos y vulnerables quienes contemplan la migración como estrategia de supervivencia, por el contrario, cada vez son más personas de estratos medios y altos quienes buscan oportunidades para salir del país como

parte de diversas estrategias económicas, familiares y personales (Garay y Medina, 2007; Ribas, 2004).

A partir de los datos recolectados y analizados en esta investigación, es posible afirmar importantes diferencias en la participación de mujeres y hombres en los procesos migratorios, lo cual se relaciona de forma directa con los sistemas de desigualdad de género que otorgan mayores privilegios y condiciones favorables a unos y otras. Así por ejemplo, es posible considerar que el desempleo, ha afectado diferencialmente a las mujeres en tanto las ha llevado a participar simultáneamente de los ámbitos productivos y reproductivos sin que sus cargas en la realización del trabajo doméstico se vean reducidas y por tanto, tomen la decisión de salir del país.

Teniendo en cuenta que en este documento se retomaron los relatos de cuidadores e hijos/as, fue posible encontrar diversas razones que motivaron la migración de sus familiares. En general, se encontraron grandes diferencias entre las razones que motivaron la migración de hombres y mujeres. Para el caso de los hombres, las motivaciones se reducen a los problemas económicos en sus grupos domésticos, tan sólo dos casos proponen diferencias; en primer lugar el caso de Pablo, quien a pesar de que su situación económica era estable en el país de destino, la migración internacional se ve como una posibilidad para subir de nivel y status en el país de origen y así corresponder con la tradicional forma en que se concibe la masculinidad, en este caso, la de aquel hombre blanco, con dinero, que participa activamente en el espacio público, heterosexual y cuya responsabilidad es sostener económicamente a su familia. El otro caso, en el que se relata un motivo diferente al económico para la migración, es el caso de Antonio, el padre de Nancy, quien sale del país para proteger su vida de las amenazas de grupos al margen de la ley.

Para el caso de las motivaciones que las mujeres tuvieron para migrar, en los relatos se encuentra razones como la necesidad de sacar a sus hijos adelante porque son madres solteras y el ingreso en Colombia no alcanza, en estos casos

los padres no aportan al mantenimiento de los hijos/as y son ellas las principales proveedoras, aquellas que querían ganar mayor autonomía y libertad de sus familias y de sus ex – esposos, aquellas que utilizan la migración como una forma de escapar a los fracasos amorosos y tan solo en un caso, con la idea de que padre, madre e hijos/as estuvieran unidos.

Por otra parte, se pudo observar que la migración femenina ha sido favorecida por redes sociales, principalmente familiares, que facilitan el proceso migratorio tanto en el país de origen como en el de destino, redes que no son neutrales al orden de género. Para el caso de las redes que facilitan la migración desde el país de origen, se encontraron aquellas a través de las cuales es posible garantizar la sustitución de las labores que desempeñaban en el país de origen. Dentro de esta investigación se encontró que son las mujeres, en calidad de madres, las que tienen que acudir a otros tipos de estrategias para garantizar la organización del cuidado de sus hijos/as en el país de origen.

Lo anterior quiere decir que las labores reproductivas que realizaban las migrantes son trasladadas a otras mujeres de su familia, abuelas, tías, hermanas, madres, lo cual en últimas, representa una carga adicional para las mismas, tal como lo afirma Gregorio (1998), las mujeres que emigran no constituyen una mano de obra sobrante dentro de la economía doméstica en el país de origen, donde la reproducción del grupo doméstico se sustenta en el trabajo no remunerado de las mujeres. Lo que hace evidente este traslado de funciones entre mujeres, es la poca valoración otorgada a las labores realizadas en el hogar o la consideración de las mismas como ayuda a las labores “extenuantes” que los hombres realizan fuera del mismo.

A partir de las entrevistas realizadas se encontró que 13 de las mujeres migrantes realizaban funciones de cuidado y trabajo doméstico al interior de sus hogares, además que 7 de éstas también trabajaban por fuera del hogar y aportaban económicamente a sus hogares. Si bien el aporte económico gracias a su trabajo

productivo por fuera del hogar, ahora es reemplazado por las remesas económicas enviadas desde el país de destino, la sustitución de sus labores reproductivas se constituye ahora en una estrategia que deben asumir las y los cuidadores, dentro de sus grupos domésticos, y para el caso de los/as que trabajan, para conciliar su vida laboral, personal y familiar.

Esta situación de sobrecarga de labores productivas y reproductivas se presentó en los casos de cuatro cuidadores, quienes los expresaban de forma directa, porque algunos/as no lo concebían como una carga sino como una condición normal en su papel de cuidado. Para el caso de esta investigación el cuidado fue delegado principalmente a las abuelas y abuelos (7 personas), luego hermanas (4 personas) y en menor proporción a sus ex – esposos (3 personas).

Se encuentra entonces una escasa valoración, de lo que algunos autores han denominado como la economía del cuidado, la cual se refiriere al espacio de actividades, bienes y servicios necesarios para la reproducción cotidiana de las personas. En los casos analizados, los aportes que la realización del trabajo doméstico y el cumplimiento de funciones de autoridad, crianza, afectividad no son muy reconocidos y se constituyen, para el caso de las mujeres, en obligaciones para ellas.

Para el caso de los hombres migrantes, no son tan evidentes las trasformaciones familiares en relación con la realización del trabajo doméstico y la delegación del cuidado. En estos casos, las labores cotidianas de reproducción las continúan haciendo sus esposas o ex - esposas, la migración del padre no altera significativamente la organización de la reproducción social ni su cotidianidad. Ahora bien, cuando es el padre a quien se le delega el cuidado de los hijos/as, en esta investigación se encontró, que éstos a su vez lo delegan a sus madres, mientras ellos continúan participando activamente del espacio público y cumpliendo con su rol de proveedor.

Para el caso de las redes que facilitan la migración desde el país de destino, el análisis a partir de la perspectiva de género, permite reconocer la creación de redes de mujeres en edades productivas, que contribuyen a la inserción laboral en el país de destino, en empleos típicamente femeninos. Esto se ve como una garantía para facilitar la movilidad social de otras mujeres, de clases altas, en los países más desarrollados, cuando contratan mujeres migrantes para que cuiden a sus hijos y realicen las labores domesticas. La contratación exclusiva de mujeres en los países de destino para la realización de estas labores, lleva a considerar el estudio de las cadenas globales del cuidado y la globalización de la reproducción social como un factor determinante en las particularidades que han tenido las migraciones en los últimos años, a partir de las cuales es la variable género la principal fuente de selectividad por encima del estatus socioeconómico, sin desconocer las variables de la edad, la etnia y la clase, sistemas que también plantean migraciones diferenciadas.

Son múltiples los vínculos que se crean y recrean en los procesos migratorios, los cuales están mediados por relaciones de amor, afecto, compañía, apoyo emocional, y en general, vínculos que cumplen diversas funciones tanto para garantizar la migración como para mantenerla en el tiempo. Es así como las redes sociales y familiares se constituyen en fuentes de soporte y ayuda ante el evento de la migración internacional. Ahora bien, estas redes y el significado atribuido a ellas se pueden analizar desde diferentes direcciones y sentidos, los cuales recrean el vivir transnacional de los migrantes y sus familias. De una parte, los/as cuidadores/as se constituyen en redes significativas para los migrantes en tanto les permiten organizar las labores del cuidado y por tanto facilitar la migración, pero a su vez también son significativas para el migrante aquellas redes que facilitan la migración y que le ayudan a ubicarse en el país de destino (amigos, familiares apoyo institucional, etc.)

De otra parte, es necesario mencionar aquellos vínculos que se crean entre cuidadores e hijos después de la migración, aquellos mediados por la interacción

cotidiana y el intercambio permanente, si bien, para algunos/as inicialmente el cuidado representó un cambio en sus vidas, luego vieron en sus nietos y sobrinos, el apoyo, la compañía y el cariño a través de los que se les recompensaba su dedicación. En estos casos se puede decir que los hijos a su vez se constituyen en una fuente de apoyo o red para sus cuidadores a nivel afectivo.

Por último, para el caso de los hijos, en los relatos analizados se encuentra que la migración de sus padres significó alteraciones significativas en su cotidianidad y más, cuando para la mayoría, esta decisión no fue consultada. También fue posible analizar a partir de los relatos, que en algunos casos la delegación del cuidado en otras personas no representó estabilidad ni armonía para ellos/as, por el contrario se presentaron conflictos relacionados con la administración de las remesas enviadas por sus padres y/o relacionados con el ejercicio de la autoridad y el trabajo doméstico. En general hijos e hijas se encuentran con profundos sentimientos de agradecimiento o de resentimiento por el cuidado que dieron sus familiares, además de sentimientos de tristeza y abandono por parte de sus padres migrantes y el poco contacto que tienen con ellos/as ante la imposibilidad de lograr la reunificación familiar debido a las restricciones de las políticas migratorias en los países de destino.

La perspectiva de género también ofrece interesantes aportes para analizar los cambios que vivieron hijos e hijas después de la migración de padre y o madre. Para el caso de las hijas entrevistadas, la migración de sus madres, significó la asunción de nuevos roles que reproducían las formas tradicionales de deber ser de la mujer en la sociedad. Así, fueron encomendadas funciones de cuidado de hermanos menores, realización de trabajo doméstico y en un caso, se le encargó además la proveeduría del hogar ante las apremiantes necesidades económicas. En estos casos es posible reconocer que para algunas de las hijas, la migración de sus madres contrae no solo efectos positivos en términos monetarios, como fue común encontrar en los relatos, en los que las condiciones de vida mejoraban,

sino que los cambios alteran su vida cotidiana, su etapa de ser joven y su oportunidad de gozar de una “moratoria social”.

Para el caso de los hombres hijos, se resalta la importancia del apoyo dado por los abuelos luego de la migración y para el caso de Fabio, quien afirma que el mayor cambio fue compartir vivienda con su madre con quien no se la llevaba bien. En estos casos no se ven grandes alternaciones en relación con la organización del trabajo doméstico, ni el cumplimiento de funciones asignadas a hombres y mujeres, lo cual les permitía seguir gozando de los beneficios derivadas de su juventud.

A partir de los relatos de los jóvenes es posible considerar que la migración internacional produce una gama de efectos diferenciados, principalmente por el género, pero además por la etapa del ciclo vital en el que se encuentren hijos e hijas y las relaciones con el migrante y con sus cuidadores, lo que si no es posible generalizar es que estos efectos son terriblemente traumáticos y generan problemas de comportamiento en ellos/as luego de la migración. De otra parte, es necesario considerar que la migración internacional plantea la organización y re configuración de las relaciones entre padres, madres e hijos/as en las cuales comienzan a insertarse nuevas formas de comunicación y nuevas interacciones en la distancia, así como considerar trasformaciones en las que es posible cuestionar las relaciones de poder que impactan a los grupos domésticos y la asignación tradicional de roles a uno y otro sexo.

Los hallazgos mencionados anteriormente llevan a considerar que son múltiples y diversas las motivaciones que llevan a colombianos/as a salir del país, además de los efectos que el traslado permanente de país trae para los grupos domésticos, principalmente en relación con la realización de las labores productivas y reproductivas. Las motivaciones para salir del país no deben reducirse a las razones económicas racionales, por el contrario deben tenerse en cuenta las elecciones libres de los migrantes pero también aquellas motivadas por las diferencias que, a razón del género se involucran en los procesos migratorios y

aquellas definidas por la necesidad de proteger la vida y escapar a un contexto de violencia generalizada y sistemática como es el caso de Colombia, en donde la migración de algunas personas se vuelve una condición necesaria para la preservación de la vida. El estudio de las migraciones a partir de esta condición sugiere un nuevo campo de análisis para la perspectiva de género y en general para las ciencias sociales a partir de la cual sea posible develar los significados atribuidos a este tipo de migración en los que la necesidad de proteger la vida se constituye en la única alternativa para sobrevivir.

Teniendo en cuenta lo anterior, la migración internacional como fenómeno en aumento en Colombia plantea importantes requerimientos a los sistemas de medición, de tal forma que incorporen preguntas para determinar de forma exacta el número de migrantes, nivel escolar, edades, sexo y condiciones de legalidad o ilegalidad en destino, lo anterior para crear políticas migratorias que tengan como base confiable los datos de colombianos en el extranjero como de internacionales viviendo en nuestro país.

Por otro lado, es necesario e imprescindible considerar la necesidad de consolidar una política migratoria[25] que tenga en cuenta las múltiples trasformaciones de las familias en contextos transnacionales y hacer visibles las voces de aquellos actores y actrices que viven los procesos migratorios, esto plantea la necesidad de reconocer que la migración internacional produce diversos impactos diferenciados a razón de la edad, la etnia, la clase y el género, tanto en el país de origen como de destino, por lo que las acciones en torno a la misma implican una responsabilidad compartida, de entidades gubernamentales, y no gubernamentales, centros de educación, universidades que aborden el fenómeno y a partir de las cuales sean consideradas, entre otras las restricciones que los países hacen a la movilidad humana, la violación de los derechos de los/as

[25] El gobierno colombiano a través del Programa Colombia Nos Une, del Ministerio de Relaciones Exteriores, adelanta la formulación de los lineamientos de la Política Integral de Migraciones –PIM-, en los que participa activamente el Grupo de investigación sobre movilidad humana del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional de Colombia.

migrantes, principalmente, aquellos/as que no cuentan con los documentos de residencia, además de la necesidad de crear campañas educativas que no estigmaticen a los hijos/as de migrantes y en general la importancia de crear condiciones para que los migrantes y sus familias cuenten con redes de apoyo que garanticen el bienestar en sus condiciones de vida tanto en origen como en destino.

6. Anexos

- Anexo 1: Guía de entrevista para cuidadores/as

INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN DE LOS CAMBIOS Y CONFLICTOS EN LAS FAMILIAS DE BOGOTÁ CUYOS PADRES O/Y MADRES MIGRAN HACIA EL EXTERIOR. DIRIGIDO A OTROS

PARIENTES Y/O REDES DE APOYO

Esta entrevista está dirigida a los familiares (principalmente), amigos y/o vecinos presentes durante el momento previo a la migración de padre y/o madre y que han aparecido como apoyo para el hogar después de la migración de uno de los cónyuges. Pretende identificar la forma en que intervinieron en la decisión de migrar y el papel que cumplen luego de la migración. (Apoyo emocional, recreativo, económico etc.)

ANTES

-¿Cómo observaba a su hijo o hija[26] cuando estaba esperando sus nietos/as?
-¿Qué ha significado el nacimiento de su primer/a nieto/a?
-¿Qué cree que para ellos significó el nacimiento del primer hijo o hija?
- ¿Qué valores quisiera que sus nietos desarrollaran cuando sean adultos?
- En qué se parece o diferencia la forma en que usted educa a sus nietos/as respecto a la forma como los educan sus hijos/as.

- ¿Qué recuerda sobre el momento de la migración?
- ¿Qué información recibió su hijo/a de la experiencia migratoria en otro país que le llamó la atención?
- Quisiéramos saber las razones que motivaron la migración de su hijo o hija.
- ¿Cómo se enteró su hijo/a de la posibilidad de viajar al extranjero?
- ¿Cuáles fueron las condiciones lo/a llevaron a migrar?
- ¿Podría contarme cuáles fueron los trámites que hicieron para que su hijo o hija pudieran viajar al exterior?
- Quienes colaboraron con esos trámites
- ¿Cómo fue el proceso de toma de esa decisión?
- ¿Cómo abordaron el tema del cuidado de los niños/as en el momento de la migración?
- ¿De qué forma participó usted en la decisión de su hijo/a de migrar?
- ¿De qué forma participaron otros familiares, vecinos y otras personas en esa decisión?
- ¿Qué ayudas recibieron sus hijos/as de las personas más cercanas ante, la decisión de migrar?
- ¿Cómo percibía que se organizaban para la distribución de los gastos y recursos en el hogar antes de la migración?
- ¿Cómo se distribuían las tareas como la cocina o la lavada de ropa antes de la emigración?

[26] El parentesco por el que se pregunta varía de acuerdo al caso de la entrevista

- ¿Cómo observaba que su hijo/a pasaba los ratos libres con sus nietos antes de emigrar?
- ¿Ante las dificultades económicas cómo se organizaba su hijo/a?
- ¿Cómo observaba que los padres o la madre impartían las normas antes de migrar?
- ¿Cómo notaba que su hijo o hija le expresaba el afecto a sus nietos antes de la migración?
- ¿Me podría contar acerca de un momento difícil en la relación de su hijo/a con sus nietos/as antes de la migración y cómo lo afrontaron?
- ¿Recibían algún apoyo suyo o de otros parientes cercanos para criar o mantener a sus nietos/as antes de la migración?

DESPUÉS

- ¿Cómo se organizan ahora para la distribución de los gastos y recursos en el hogar?
- ¿Qué han significado las remesas para la economía del hogar?
- ¿Cómo se distribuyen ahora éstas tareas después de la emigración de su hijo/a?
- ¿Cómo cuidaban a los nietos, antes y como se cuidan ahora?
- ¿Cómo imparte ahora usted, las normas a sus nietos/as? Y ahora cómo se diferencia de lo que hacían sus hijos /as.
- ¿Podría contarnos qué hacían un día de descanso en la casa de su hijo/a antes de la emigración? ¿Y qué hacen ahora?
- ¿Qué cree que es lo que más añoran sus nietos desde la emigración de los padres?
- ¿Cuál cree que es la forma como sus nietos o nietas se sienten más cercanos a sus padres?
- ¿Qué formas de comunicación usan?
- ¿Qué opiniones le han dado sus familiares y amigos, acerca de la migración de su hijo o hija?
- ¿Cómo ha percibido su relación con sus amigos luego de que su hijo o hija migrara?
- ¿Cómo ha percibido su relación con sus vecinos luego de que su hijo o hija migrara?
- ¿Qué expectativas tiene acerca de la ayuda que le puedan brindar los vecinos, amigos o conocidos a raíz de la migración de su hijo/a?
- ¿Qué aspectos positivos para su familia cree usted que produjo la migración de su hijo/a?

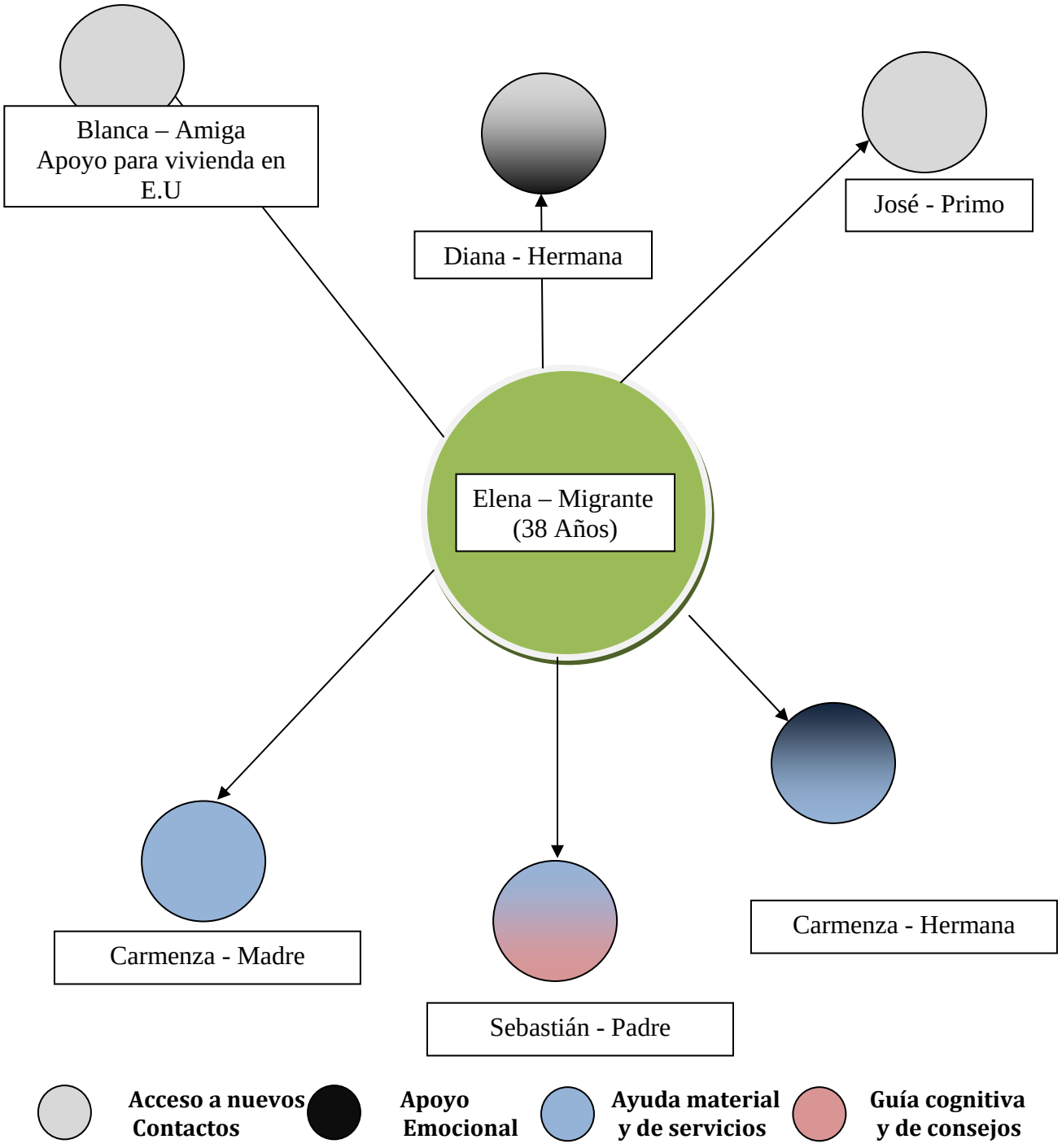
- Anexo 2: Información de los contactos

INFORMACIÓN DE LOS CONTACTOS													
No. DE ENTREVISTA FAMILIA	CÓDIGO DEL PROYECTO	FECHA / D / M / A /	ENTREVISTADORA	FAMILIA	ENTREVISTADO		TELÉFONOS		DIRECCIÓN DE RESIDENCIA	BARRIO	LOCALIDAD	CIUDAD	ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO
					NOMBRES	APELLIDOS	FIJO	CELULAR					

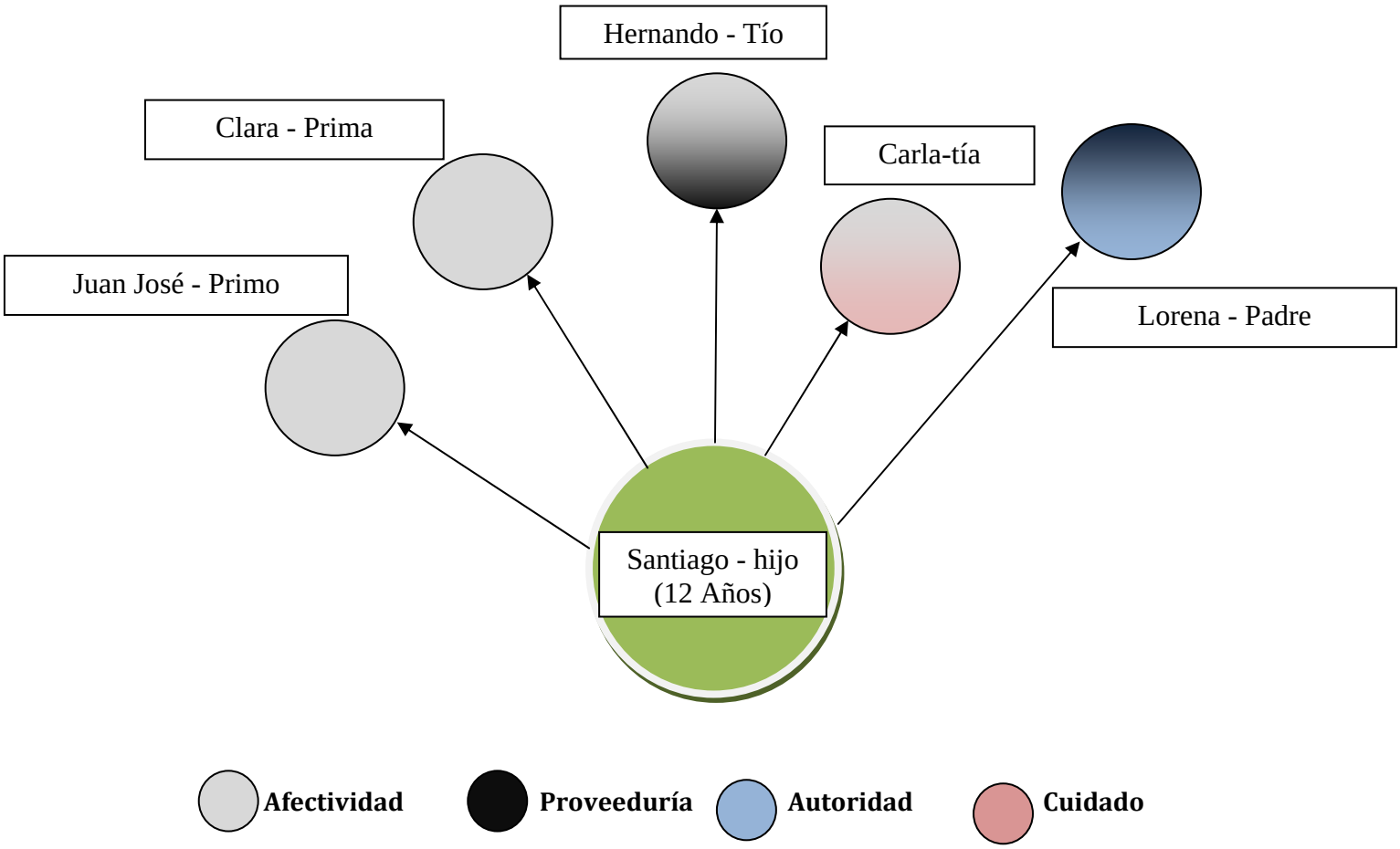
- Anexo 3: Conformación familiar del migrante

ENTREVISTADOR(A)																
COMPOSICIÓN DE LA FAMILIA TRANSNACIONAL											INFORMACIÓN DEL MIGRANTE				
CÓDIGO DEL PROYECTO	No. DE ENTREVISTA Y DE FAMILIA (Asignado por la base de datos automáticamente)	FAMILIA													
		NOMBRE	SEXO	PARENTESCO	EDAD	NIVEL EDUCATIVO	OCUPACIÓN	MIEMBRO MIGRANTE	MIEMBRO DEL HOGAR DE ORIGEN	MIEMBRO DEL HOGAR DE DESTINO	MOTIVO INICIAL DE LA MIGRACIÓN	PAÍS DE DESTINO ACTUAL	AÑO DE PARTIDA	TIEMPO DE EXPERIENCIA MIGRATORIA / EN MESES /	RETORNADO

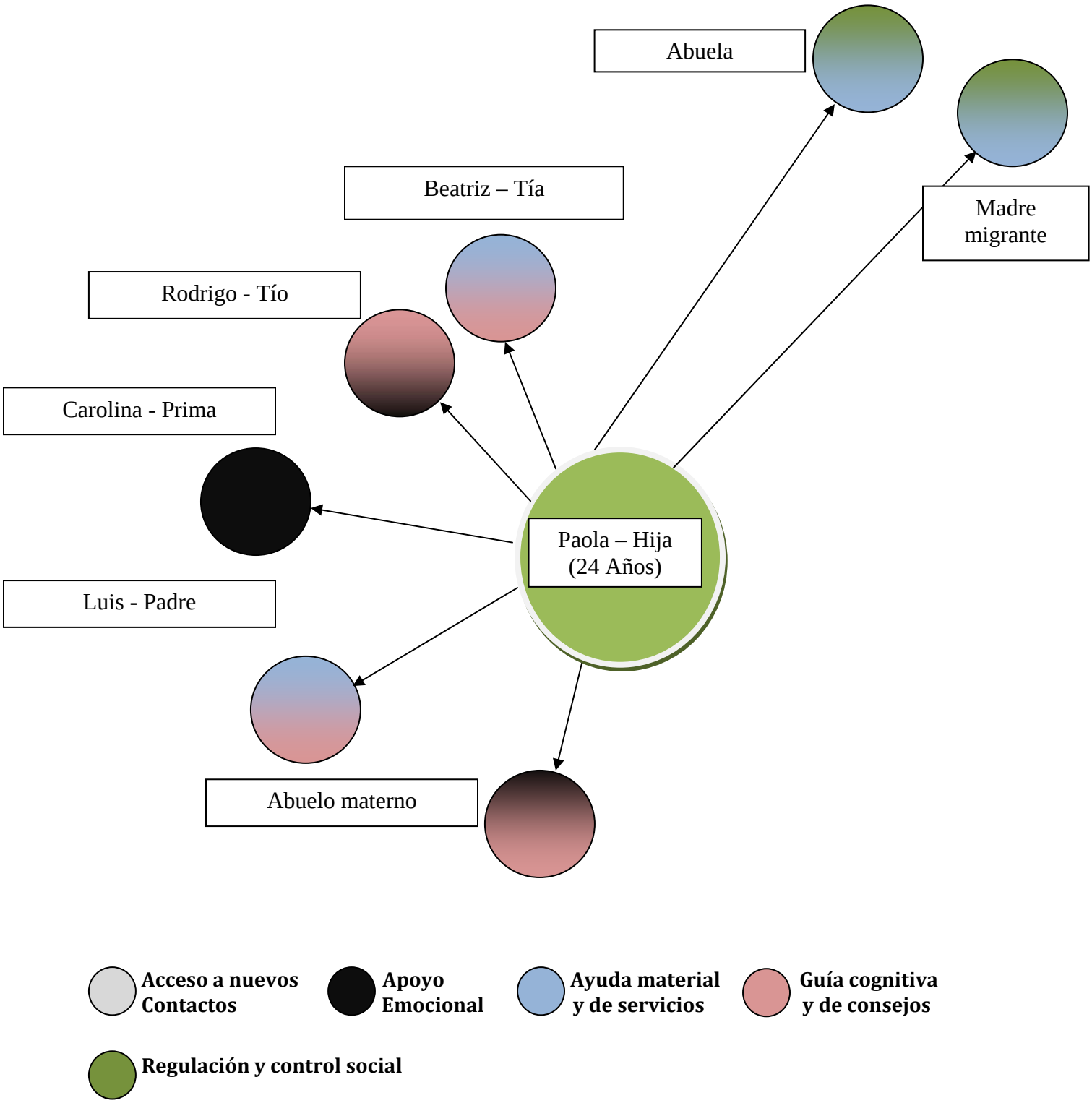
- **Anexo 4: Mapa de red tipo: Redes de apoyo para la migración y la organización de cuidado.**



- **Anexo 5: Mapa de red tipo: Redes de apoyo para hijos e hijas**



- **Anexo 6: Mapa de red tipo: Funciones de las redes en el cuidado**



7. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J. Carlos, Rico, Ana, Castillo, Olga *et al,* 1998, La familia colombiana en el fin de siglo. DANE, Bogotá.

- Anzieu Didier y Martín Yves, 1992, La dinámica de los grupos pequeños, Edición kapelusz, Buenos Aires.

- Aparicio, Rosa, 2006, Migración colombiana a España. En Ardila, Gerardo (Ed.), *Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Colección CES. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

- Arango, Joaquín, 1985, Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS), No. 32.

- Arango, Joaquín, 2000, Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración, en Revista UNESCO, (p. 33-47).

- Arango, Luz Gabriela, 2004, Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados. Cuadernos del CES nº 5. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

- Arriagada, Irma, 2002, Cambios y desigualdades en las familias latinoamericanas. *Revista CEPAL*, 77, Santiago de Chile.

- Barreto, Juanita y Puyana, Yolanda, 1997, Sentí que se me desprendía el alma. Universidad Nacional de Colombia/INDEPAZ, Bogotá.

- Bello, A. Martha, 2000, "Las Familias desplazadas por la violencia: un tránsito abrupto del campo a la ciudad" en *Revista de Trabajo Social,* N. 2 (p. 109-119).Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Bogotá, Departamento de Trabajo Social. Bogotá D.C.

- Bello, A. Martha, 2005, "Migraciones, globalización y derechos humanos" *en* Allgäuer, Alor, Bello *&* *et al* (Eds.) *Migración, discriminación y Derechos Humanos*. (p. 13-29). Comunidad Europea, Ediciones Antrophos. Bogotá D.C

- Beneria, Lourdes, 2005, Género, Desarrollo y Globalización, Ed. Hacer, Barcelona.

- Beneria, Lourdes, 2006, "Trabajo Productivo/Reproductivo, Pobreza y Políticas de Conciliación", en: *Revista Nómadas. Género y Políticas Públicas: Desafíos de la Equidad,* N. 24, (p. 8-21), IESCO, Universidad Central, Bogotá D.C.

- Berger, P y Luckman T, 1968, La construcción social de la realidad. Amorrorto. Buenos Aires

- Blanco, Cristina, 2000, Las migraciones contemporáneas**.** Ciencias Sociales, Alianza editorial. Madrid.

- Cárdenas, M. y C. Mejía, 2006, "Migraciones internacionales en Colombia: ¿Qué sabemos?", en A. Solimano, (ed.) *Migraciones Internacionales, Crisis Económicas y Desarrollo: El Caso Latinoamericano.*

- Carrasco, Concha & Terrén, Eduardo, 2007, Familia, Escuela e Inmigración, en Revista Migraciones, nº 22, Madrid.

- Carrillo, Maria Cristina y Herrera, Gioconda, 2005, "Los hijos de la emigración en Quito Guayaquil. Familia reproducción social y globalización" en Solfrini Giussepi, (ed.) *Tendencias y efectos de la emigración en el Ecuador*. *La situación de los hijos e hijas de emigrantes*. Volumen 3, Quito: ALISEI.

- Castles, Stephen, 2004, Globalización e Inmigración, en "Inmigración y procesos de cambio". Europa y el Mediterráneo en el contexto global. Gemma Aubarell y Ricard Zapata (eds.). (p. 33-56), caria Editorial. Barcelona, España.

- Castillo, Manuel, 2003, Migraciones en el Hemisferio, consecuencias y relación con las políticas sociales, en Serie Población y Desarrollo. Disponible: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/12551/lcl1908-p.pdf. Consulta: 05/10/05

Castro, Claudia, 2007, "Cambios en la autoridad familiar a partir de la migración internacional" Documento presentado para obtener el título de licenciatura en etnoeducación y desarrollo comunitario. Pereira.

- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – CELADE –, División de población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL –, 2006, "*Migración Internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades"*, Santiago de Chile, julio de 2006. En http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/1/26021/Migracion_conceptual_CELADE.pdf. Consultada 12/01/09.

- Cicerchia, Ricardo, 2000, "Alianzas, redes y estrategias. El Encanto y la crisis de las formas familiares" en *Revista Nómadas*, (p.46-53) Departamento de investigaciones DIUC. Bogotá D.C.

- Coffey, A. y Paul A. 2003, Encontrar el sentido a los datos cualitativos, Universidad de Antioquia, Medellín.

- Collier, Michael, 2004, "Emigrantes Colombianos en el Sur de la Florida: El recibimiento es poco acogedor" en *Revista Colombia Internacional, Migraciones y Transnacionalismo.* (p.104-125). Enero 2004-junio 2004. Centro de Estudios

Internacionales, Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes N. 59. Bogotá D.C.

- Comunidad Andina, 2008, Estadísticas de Remesas en los países de la Comunidad Andina (2000-2007), disponible *www.comunidadandina.org/estadisticas/SGde229.doc*

- Dabas, Elina, 2006, Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social"; Ediciones –Ciccus

- Dabas, Elina, 1995, en Dabas y Najmanovich (*Comps*), *Redes el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Editorial Paidós. Buenos Aires.

- Paiewonsky, Denise, 2007, Los impactos de la migración en los hijos e hijas de migrantes: Consideraciones conceptuales y hallazgos parciales de los estudios del INSTRAW, *Ponencia presentada en el Seminario-Taller Familia, Niñez y Migración*. Quito, 26-28 de Febrero, 2007. Disponible: www.un-instraw.org/jdata/images/files/Ponencia%20Quito.doc. Consultado, 04/04/09

- Departamento Administrativo de Seguridad –DAS-, 2003, Anuario Movimientos migratorios Internacionales de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- Organización Internacional para las Migraciones –OIM-.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, 2006, *Resultados censo Nacional de población 2005*, Bogotá, en: http://www.dane.com.co, Consultada, 15/11/2007

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, 2008, Encuesta de calidad de vida, en: http://www.dane.com.co, Consultada, 15/12/2009

- Di Marco, Graciela, 2005, "Relaciones de género y relaciones de autoridad" en Democratización de las familias. UNICEF.

- Díez, J. Adriano, análisis de la inmigración colombiana en España. Volumen y perfil sociodemográfico de la inmigración colombiana en la ciudad de Sevilla: 1995-2004. Universidad de Sevilla, disponible http://www.asociacionmarroqui.com/Articulos/Analisis_de_la_inmigracion_colombiana_en_Espana.pdf. Consultado 13/02/09

- Dueñas, Guiomar, (1990). "Desentrañando La Lógica Que Presupone La Inferioridad De La Mujer" en *Mujer Amor y Violencia. Nuevas Interpretaciones de Antiguas Realidades. (*p. 33-45) Universidad Nacional de Colombia, Tercer Mundo Editores, Bogotá D.C.

- Escobar, Alexandra, 2008, “Tras las huellas de las familias migrantes del Cantón Cañar”. En: Herrera, G. Ramírez, J. *América Latina Migrante: estado, familia e identidades*. : FLACSO – Ecuador.

- Escrivá, Angeles, 2007, “Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos y peruanas en España” en Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (Ed.) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*, (p. 287-308), FLACSO – OBREAL – UCL – UB, Quito.

- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO –, 2002, Migración y familia: una mirada desde el género. Programa de género, Ecuador. 2002.

- Falicov, Celia, 2001, “Migración, pérdida ambigua y rituales” en *Perspectivas sistémicas. La nueva comunicación*. (Documento en Línea). Trabajo presentado en el VIII Congreso Nacional de Terapia Familiar de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar, Octubre 5, 2001, y en Conferencia organizada por CEFYP, Noviembre 10 de 2001. Buenos Aires.

- Faur, Eleonor, 2004, Masculinidades y Desarrollo Social. Las Relaciones de Género desde la Perspectiva de los Hombres. UNICEF, Arango Editores, Bogotá D.C.

- Faur, Eleonor, 2006, “Género, Masculinidades y Conciliación familia - Trabajo”, en *Revista Nómadas. Género y Políticas Públicas: Desafíos de la Equidad,* N. 24, (p. 36-43), IESCO, Universidad Central, Bogotá D.C.

- Flaquer Luís, 1999, La Estrella Menguante Del Padre. Ensayo Sobre La Pérdida De La Legitimidad Del Patriarcado En Las Sociedades Occidentales. ARIEL, 1ª EDC, Barcelona.

- Gamarra, Eduardo, 2003, “La diáspora colombiana en el Sur de la Florida” en *Memorias I Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*, (p. 45-62), Ministerio de Relaciones Exteriores, OIM, PNUD. Bogotá D.C.

- Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana, 2005, “La migración internacional en Colombia: una visión panorámica a partir de la recepción de remesas” en *Estudios sobre la migración internacional y remesas en Colombia*. (p.30- 56), Cuadernos Alianza País, Ministerio de Relaciones Exteriores relaciones de Colombia, Organización Internacional de Migraciones –PIM -, Bogotá D.C.

- Garay, Luis Jorge y Medina, María Claudia, 2007, La migración colombiana a España. El Capítulo más reciente de una historia compartida. Madrid: (Inédito)

- García Abad, Rocío, 2001, el papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia, en *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales,* Universidad de Barcelona.

- García, Pilar & Fizzera, Agustín, 2008, La trayectoria residencial de la migración en Madrid y Barcelona. Un esquema teórico a partir del análisis cualitativo, disponible en: https://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/6575/1/2_fritzzera_garcia.pdf, consultada, 13/02/09

- Gaviria, Alejandro, 2004, "Visa USA: Fortunas y extravíos de los emigrantes Colombianos en los Estados unidos" en *Revista Colombia Internacional, Migraciones y Transnacionalismo,* N. 59, (p.48-72), Centro de Estudios Internacionales, Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá D.C.

- González Valentín, 2006 "El duelo migratorio" en: *Revista Trabajo Social, 7*. (p. 24) Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Bogotá, Departamento de Trabajo Social. Bogotá D.C.

- Gonzalvez, Herminia, 2005, Familias y hogares transnacionales. Una perspectiva de género, *en Puntos de vista. Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid.* (p. 7-26) Nº 10, Año III, Madrid

- Guarnizo, Luis Eduardo, 2003, "La migración transnacional colombiana. Implicaciones teóricas y prácticas" en: Memorias del Seminario La migración internacional colombiana y la formación de comunidades transnacionales, (p. 25-43), Ministerio de Relaciones Exteriores, Bogotá D.C.

- Guarnizo, Luis Eduardo, 2004, "Aspectos Económicos del vivir Transnacional" en *Revista Colombia Internacional, Migraciones y Transnacionalismo.* N. 59 (p. 12-46) Enero –junio, Centro de Estudios Internacionales, Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá D.C.

- Guarnizo, Luis Eduardo, 2006, "Migración, globalización y sociedad: Teorías y tendencias en el siglo XX" en Ardila, Gerardo (Ed.), Colombia: Migraciones*, transnacionalismo y desplazamiento*. Colección CES. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

- Gregorio, Carmen, 1997, El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género, en serie "migraciones" (p.145 -175), Num. 1, Universidad Pontifica Comillas, Madrid. España.

- Gregorio, Carmen, 1998, Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género. Narcea S.A. Editores. Madrid España

- Grinberg L. & Grinberg R, 1984, "¿Quiénes emigran?", en *Psicoanálisis de la migración y del exilio,* (P. 28-37), Alianza Editorial, Madrid. Documento pdf,

disponible en: http://res.uniandes.edu.co/pdf/data/Revista_No_07/15_Documentos1.pdf

- Herrera, Gioconda, 2003, La migración vista desde el lugar de origen. Comentarios al dossier "los claroscuros de la migración, en Iconos. *Revista de Ciencias Sociales*, (p. 86-94), 15. Quito: FLACSO, Ecuador.

- Herrera, Gioconda, 2005, Mujeres Ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado, en Migración, transnacionalismo e identidades, la experiencia Ecuatoriana, FLACSO, Ecuador.

- Hissong, Robin, 1996 "Las Teorías del Desarrollo en el Proyecto de la Modernidad" en *Las Teorías y las Prácticas del Desarrollo desde la perspectiva de la Modernidad.* Cuadernos ocasionales, N. 10, (p. 43-63), CIDER, Universidad de los Andes, Bogotá D.C.

- Landolt, Patricia, 2006 "Modernidad tardía y migración transnacional: reflexiones conceptuales desde el caso de El Salvador en Ardila, Gerardo (Ed.), Colombia: Migraciones*, transnacionalismo y desplazamiento*. Colección CES. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

- Lamas, Marta, 1992, Cuerpo e Identidad en *Género e Identidad*. (p 61-79), Siglo XXI Editores. México D. F.

- León, Magdalena, 1995, "La Familia Nuclear: Origen de Las Identidades Hegemónicas Femenina Y masculina" en León, Magdalena *et al. Estudios sobre lo masculino y lo femenino*: Tercer Mundo Editores. Bogotá D.C.

- Levi-Strauss, Claude, 1981, Las Estructuras Elementales del Parentesco. Barcelona: Editorial Paidós.

- López, Yolanda, 2003, "La Familia como Campo de Saber de las Ciencias Sociales" en Revista de Trabajo Social N. 5. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social. Bogotá. D.C.

- Luken, Verónica, 2006, Inmigración y redes personales de apoyo, REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.11, #10, disponible: http://revista-redes.rediris.es

- Madariaga, C; Abello R. & Sierra O, Redes, 2003, Redes Sociales: Infancia, familia y Comunidad, Ediciones Uninorte, Barranquilla, Colombia

Marco, Flavia, 2006, "Cuidado no Remunerado y Acceso a la Protección Social" en *Revista Nómadas. Género y Políticas Públicas: Desafíos de la Equidad,* N. 24, (p. 36-43), IESCO, Universidad Central, Bogotá D.C.

Martínez, Roberto, 1995, “Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo” en Dabas y Najmanovich (*Comps*), *Redes el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Editorial Paidós. Buenos Aires.

- Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Hugo, Graeme; Kouaoci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, Edward, 1998, Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium**.** Clarendon Press. Oxford.

- Max-Neef, A. et al., 1986, Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro. Cepaur: Santiago de Chile.
- Mazine, Molyneux, 1984, “¿Movilización sin Emancipación? Los intereses de la Mujer, Estado y Revolución en Nicaragûa” en *Revista Desarrollo Y Sociedad*, N. 13, (p. 177-195).CEDE, Bogotá D.C.

- Micolta, Amparo, 2005, Teorías y Conceptos asociadas al estudio de las migraciones, en *Revista de Trabajo Social,* N. 2 (p. 59 -76).Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Bogotá, Departamento de Trabajo Social. Bogotá D.C.

- Micolta, Amparo, 2007a, Migración internacional y Desarrollo el aporte de las mujeres. En: *Revista de Trabajo social,* N. 9 (p. 9-24) Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Bogotá, Departamento de Trabajo Social. Bogotá D.C.

- Micolta, Amparo, 2007b, Inmigrantes colombianos en España. Experiencia parental e inmigración, disponible en http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/vol5/Inmigrantes_Colombianos_en_Espana.pdf. Consultado 04/02/09

- Moser, Caroline, 1991, “La Planificación de Género en el Tercer Mundo: Enfrentando las necesidades Prácticas y Estratégicas de Género*”* en Guzman et al (Ed.) *Una nueva Mirada: Género en el Desarrollo*, Flora Tristán, Entre Mujeres, Lima.

- Moncayo, Irina, 2006, Migración y sistemas familiares, Cartillas sobre Migración N° 23, disponible en http://www.utpl.edu.ec/ilfam/images/stories/DOCUMENTOS/Migracion/migraci%F3n%20y%20familia.pdf. Consultado 3/03/07

- Najmanovich, Denise, 1995, “El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa” en *Redes el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Eliana Dabas, Denise Najmanovich (*Comps*); Editorial Paidós.

- Ocampo, J. Antonio, 2006, "Migración Internacional y Desarrollo*",* Ponencia presentada en el II Seminario "*Migración internacional Colombiana y formación de Comunidades Transnacionales"* 15 y 16 de junio de 2006. Ministerio de Relaciones Exteriores. Bogotá.

- Organización Internacional para las Migraciones – OIM-, 2006, Glosario sobre Migración, en derecho internacional sobre migración, revista N.7, Ginebra, Suiza.

- Oso, Laura, 1998, La migración hacia España de mujeres jefas de hogar, en Colección Estudios nº 52, Ministerio de Trabajo y asuntos sociales, Instituto de la Mujer. Madrid España.

- Páez, Guillermo, 1984, *Sociología de la Familia, Elementos de Análisis en Colombia y América Latina,* Bogotá: Universidad Santo tomas.

- Parella, Sonia, 2003, Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación. Editorial Antrophos. España.

- Parella, Sonia, 2005, La conciliación de la vida familiar y laboral al debate. Risegos y oportunidades desde una perspectiva de género, disponible: www.equalitaca.org/nuevaitaca/documentosforo/SoniaParella.pdf

- Parella, Sonia, 2006, Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales Migrantes Ecuatorianos y Peruanos en España, disponible en: http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/Volumenes/Vol4_No2/n13151-188.pdf. Consultado 04/04/09

- Parella, Sonia y Solé Carlota, 2005, Discursos Sobre La Maternidad Trasnacional De Las Mujeres De Origen Latinoamericano Residentes En Barcelona, en *movilités au féminin-Tanger.* España: Documento en línea http://www.mmsh.univ-aix.fr/lames/Papers/ParellaSole_ES.pdf.

- Pedone, Claudia, 2003, "Tú siempre jalas a los tuyos" Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia. España, UAB, Barcelona.

- Pedone, Claudia, 2006, Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*.* Ediciones ABYYA_YALA, Quito.

- Pérez, G, 1997, Inmigración y redes sociales. Tesis doctoral, Departamento de Sociología I, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, en Papers. 60, 2000.

- Petit, Juan Miguel, 2003, Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos. En Serie *Población y Desarrollo.* (Revista en línea) Disponible: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/12551/lcl1909-p.pdf. Consulta: (05/10/07)

- Posso, Q. Jeanny, 2007, La migración colombiana hacia España, las redes de hogares transnacionales y los cambios en las relaciones de género, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, disponible: http://alhim.revues.org/index2162.html. Consultado 02/02/09.

- Profamilia, 2005, Encuesta Nacional de demografía y salud – ENDS -, documento pdf, en www.profamilia.org.co/encuestas/. Consultada 12/09/07

- Puyana, Yolanda, 1995, "*Consideraciones sobre la Evolución de la Familia".* Reflexiones para la Intervención en la Problemática Familiar, pp. 11-30, Consejería Presidencial para la Política Social, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD -, Bogotá D.C.

- Puyana, Yolanda, 2000, "¿Es Lo Mismo Ser Mujer Que Ser Madre? Análisis de la Maternidad con una Perspectiva de Género" en Ética Masculinidades y Feminidades. Universidad Nacional de Colombia. Centro de Estudios Sociales. Bogotá D.C.

- Puyana, Yolanda, 2004, "La Familia Extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas en *Revista de Trabajo Social.* N. 6; (p. 77-86), Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social. Bogotá D.C.

- Puyana, Yolanda, 2005, *"La perspectiva de género en el análisis de las familias en Colombia".* Documento presentado en el Seminario Internacional, Familias: Cambios y Estrategias, Octubre 12,13 y 14 de 2005, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social, Centro de Estudios Sociales. Bogotá D.C.

- Ramírez, García & Míguez, 2005, Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo, documento de trabajo, Instituto internacional de investigación y capacitaciones de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer – INSTRAW-, Santo Domingo, República Dominicana.

- Restrepo, Ofelia, 2006, Las mujeres Colombianas en España. Historias, inmigración y refugio. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C.

- Rico de Alonso, Ana, 1999, "Formas, Cambios y tendencias de la organización familiar en Colombia" en *Revista Nómadas.* N. 11; (p. 110-117), Octubre 1999–abril 2000. Universidad Central, Bogotá D.C.

- Rico de Alonso, Ana, 2003, Ponencia presentada en el Foro Distrital *Familia, Democracia y Derechos Humanos* convocado por la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Banco Interamericano de Desarrollo con la colaboración de la Secretaría de Gobierno, el DABS, la Personería Distrital y la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes.

- Ribas, Nancy, 2004, Una invitación a la Sociología de las migraciones, Ediciones Bellaterra, serie general universitaria 32, España.

- Rivas, Ana María et al, 2008, *El papel de las remesas económicas y sociales dentro de las familias migrantes transnacionales.* Madrid: (documento inédito).

- Rodríguez, Corina, 2005, Economía del cuidado y Política Económica: Una aproximación a sus interrelaciones. Documentos CEPAL, trigésima octava reunión de la mesa directiva de la conferencia regional sobre la mujer de América Latina y el Caribe. Mar del plata, Argentina. 7 y 8 de septiembre. Disponible: http://www.eclac.org/mujer/reuniones/mesa38/Programa.pdf

- Samper O. Juanita, 2009, Acusan a Zapatero de dar portazo a inmigración legal en España, en: Periódico el Tiempo, versión electrónica, sección Mundo, Bogotá D.C. http://www.eltiempo.com/mundo/europa/home/acusan-a-zapatero-de-dar-portazo-a-inmigracion-legal-en-espana_4498835-1. Consultada 12/01/09

- Sen, Amartya, 2000, El Desarrollo como libertad, Editorial Planeta.

- Solimano, Andres & Allendes, Claudia, 2007, Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia Latinoamericana, División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL-

- Sluzki Carlos, 1995, "De cómo la red social afecta a la salud del individuo y la salud del individuo afecta la red social" en Dabas y Najmanovich (*Comps*); *Redes el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet, 2002, Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada, Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Enfermería. Medellín

- Tobio, Constanza, 2005, Madres que trabajan. Dilemas y estrategias. Colección feminismos. Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la mujer. Madrid.

- Uribe, Patricia y Paredes María, 2005, Habitar el Silencio. Aldeas Infantiles SOS Colombia. Centro Social Nueva Vida. Editorial Martadiva Villegas. Bogotá. D.C.

- Urrea, Fernando, 1993, "Migración internacional de colombianos a países fronterizos, procesos de organización y reorganización familiar y mercados laborales en Colombia y Venezuela" en Adela Pregrillo (Comp.) *Migración e integración, Nuevas formas de movilidad de la población*, (p. 142-151), Programa de Población Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la república, Montevideo, Uruguay.

- Vallejo, Andrés, 2004, “El viaje al norte. Migración transnacional y desarrollo en Ecuador” en Escrivá, Ángeles y Nancy Ribas (Coords.). *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

- Wilches, Gustavo, 2009, Manejo sensible de riesgos y desastres. Módulo 3.3, Especialización Acción sin daño y Construcción de Paz. Universidad Nacional de Colombia.

- Young, Kate (1991) “Reflexiones Sobre Como Enfrentar las Necesidades de las Mujeres” en Guzman et al (Ed.) *Una nueva Mirada: Género en el Desarrollo*, (p. 15-24), Flora Tristán, Entre Mujeres, Lima.